



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA ARGENTINA
MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN
EDUCACIÓN

La prensa estudiantil como táctica de resistencia a la dictadura.

El caso de la revista Aristócratas del Saber en el colegio Nacional de Buenos Aires
(1978-1986).

AUTORA: Nadia Minghetti

DIRECTORA: Silvia Finocchio

FECHA: 20 de diciembre de 2018

Resumen

Durante la última dictadura cívico-militar instaurada en nuestro país, a fines de los años '70, en el Colegio Nacional de Buenos Aires, un grupo de alumnos tuvo la peligrosa idea de editar una revista llamada *Aristócratas del Saber. Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos*. Ante la estrategia del poder impuesta por las autoridades del Colegio, los estudiantes desarrollaron una táctica enunciativa que fue su potencial condición de fortaleza en un contexto donde el control disciplinador, la persecución y la sanción represiva lo inundaban todo. Esta revista estudiantil fue producida bajo un régimen de censura que no habilitaba la circulación de ninguna palabra disidente al orden establecido, por eso debió ser producida clandestinamente para poder circular sin ser vista. Esto la convierte en un objeto novedoso dentro la prensa estudiantil por su contexto de producción y por haberse realizado por fuera de todo marco institucional. La represión, la clandestinidad y la resistencia en la última dictadura, por lo general, se vinculan a la militancia política y las organizaciones armadas. En este caso esas categorías están en relación a la publicación de una revista hecha por estudiantes secundarios que desafiaron las reglas impuestas por el poder dictatorial. La pregunta central es cómo fue posible que un grupo de jóvenes alumnos pudiesen editar y hacer circular una revista de manera clandestina en un espacio y un tiempo dominado por el miedo y la represión. Este trabajo pretende, desde un enfoque cualitativo, analizar y describir la producción de una revista estudiantil en el contexto de la última dictadura cívico-militar argentina dentro del Colegio Nacional de Buenos Aires, focalizando en los aspectos relacionados con el proyecto cultural y político de la revista y la producción de sentido que pudo haber generado como forma de resistencia al poder instituido. La investigación se sustenta en los conceptos de táctica y estrategia desarrollados por Michel de Certeau y en cómo el autor analiza el poder no como reproducción de un orden dominante sino como posibilidad de producción de algo nuevo y disruptivo por quienes usan, se apropian y ponen en práctica toda producción opuesta a la estrategia impuesta por el poder.

Abstract

During the civic-military dictatorship, at the end of the 1970s, in the Colegio Nacional de Buenos Aires, a group of students had the dangerous idea of publishing a magazine called *Aristócratas del Saber. Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos*. Against the

power strategy imposed by the school authorities, in a context of disciplinary control, persecution and repressive punishment, the students developed an enunciative tactic that at last became their strength. This student magazine was produced in a censorship regime that forbade the circulation of any dissident word, for that reason it was clandestine, so to be able to circulate without being seen. Due to its production context and because it has been made outside of any institutional framework, it becomes a novel object within the student press.

The repression, clandestinity and resistance to the last dictatorship are linked to political militancy and guerrilla warfare. But in this case those categories are linked to the publication of a magazine made by high school students who defied the rules imposed by the dictatorial power. The central question is: how was it possible that a group of young students could edit and circulate a clandestine magazine in a space and time dominated by fear and repression? This work aims, from a qualitative perspective, to analyze and describe the production of a clandestine student magazine in the context of the last Argentine civic-military dictatorship within the National College of Buenos Aires, focusing on the aspects related to the cultural and political project of the magazine and the production of sense that was generated as a form of resistance to instituted power. The research is based on the concepts of tactic and strategy developed by Michel de Certeau, and how the author analyzes power as a possibility of production of a new and disruptive sense by those who use, appropriate and put into practice a production opposite to the strategy imposed by the power.

Agradecimientos

Primeramente, a Silvia Finocchio por todo el saber compartido, por su dedicación y acompañamiento; por el espacio académico otorgado en jornadas y seminarios, y, principalmente por haberme permitido descubrir este maravilloso mundo de la prensa pedagógica.

A Mariana Lewkowicz haberme abierto las puertas de su casa brindándome su tiempo y predisposición para poder nutrir de contenido esta tesis.

Por último, a Gabriel, mi compañero de vida. Esta tesis no hubiera sido posible sin su apoyo y contención, dedicándose ciento por ciento a nuestro hijo para que yo pudiera sentarme a escribir.

ÍNDICE

Introducción	6
Capítulo 1. Perspectivas teóricas y lineamientos metodológicos.	
1.1. La revista ADS bajo la lente de Michel de Certeau.....	11
1.2. El estado del arte y el proceso investigativo en torno a ADS.....	14
Capítulo 2. ADS: su contexto y su historia.	
2.1. La última dictadura cívico-militar y el Colegio Nacional de Buenos Aires.....	19
2.2. Nacimiento de ADS ¿Publicar para resistir?.....	27
Capítulo 3. La revista y su materialidad.	
3.1. Proceso y tácticas de producción.....	32
3.2. El formato de ADS: Editoriales, imágenes y otras secciones.....	35
Capítulo 4. El proyecto cultural y político de ADS.	
4.1. La voz de los estudiantes.....	52
4.2. La organización del Centro de Estudiantes.....	61
Capítulo 5. El legado de ADS	
5.1. La importancia de ADS en la prensa estudiantil.....	70
5.2. ADS como resguardo de memorias.....	71
Conclusiones	75
Anexos	
I. Tapas de ADS.....	79
II. Editoriales.....	85
Referencias bibliográficas	114

Introducción

A fines de los años '70, en plena dictadura militar, mientras el país se sumía en la más oscura y siniestra etapa de su historia, en el Colegio Nacional de Buenos Aires un grupo de alumnos tuvo la peligrosa idea de editar una revista. Frente a la estrategia del poder impuesta por las autoridades del Colegio, los estudiantes desarrollaron una táctica enunciativa que fue su potencial condición de fortaleza en un contexto donde el control disciplinador, la persecución y la sanción represiva lo inundaban todo.

Es válido preguntarse cuál es el interés por analizar una revista hecha por alumnos de un colegio secundario. El seminario “Culturas docentes en perspectiva histórica” dictado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) me permitió descubrir y adentrarme en el mundo de la prensa pedagógica y tener un acercamiento al universo de la prensa estudiantil. Dentro de esta última categoría tuve conocimiento de la existencia de la revista *Aristócratas del Saber. Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos (ADS)*, una publicación clandestina producida por los alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA) entre tiempos de la última dictadura cívico-militar y el retorno democrático, específicamente entre los años 1978 y 1986. La relevancia del tema se debe, primero, a que ADS fue producida bajo un régimen de censura que no habilitaba la circulación de ninguna palabra disidente al orden establecido, de ahí su condición de clandestina para poder circular sin ser vista. Segundo, esto la convierte en un objeto novedoso dentro de lo que es la prensa estudiantil, por su contexto de producción y por haber sido hecha por fuera de todo marco institucional. Tercero, la idea de crear ADS fue del entonces joven estudiante Ignacio Lewkowicz, quien con el tiempo pasó a ser un referente académico para quienes nos dedicamos a las ciencias sociales. Estas tres razones fueron las que incentivaron realizar esta tesis buscando adentrarme en la historicidad de la revista. Pero cómo hacerlo, cómo abordar una temática desconocida para mí y en proceso incipiente de estudio, cuál sería el marco teórico de referencia y quién me enseñaría a analizar publicaciones e investigar sobre prensa educativa. Habiendo encontrado un camino para recorrer pero sin ningún mapa en la mano acudí a Silvia Finocchio, quien me abrió la puerta a este tesoro inexplorado que es la prensa de los estudiantes y, sobre todo, a *Aristócratas del Saber*.

La represión, la clandestinidad y la resistencia en la última dictadura, por lo general, se vinculan a la militancia política y las organizaciones armadas. Pero en este caso esas categorías están en

relación a la publicación de una revista realizada por estudiantes secundarios que desafiaron las reglas impuestas por el poder dictatorial. La inquietud entonces me llevó a pensar cómo fue posible que un grupo de jóvenes alumnos pudiesen editar y hacer circular una revista de manera clandestina en un espacio y un tiempo dominado por el miedo y la represión. No es este un trabajo acerca de la historia ni del Colegio ni de la militancia política de los estudiantes dentro del mismo. Por lo tanto, más que preguntarme acerca de cómo era la situación de los estudiantes dentro del colegio -temática suficientemente trabajada por varios autores y desde diferentes líneas de investigación- el interés radica en pensar qué hicieron los alumnos. Este fue el punto de partida para la formulación de los principales interrogantes que movilizaron el interés por ADS.

¿De qué manera fue posible la producción de una revista clandestina en un contexto de control, disciplina y represión como el que regía en el CNBA durante la última dictadura cívico-militar?

¿Cuáles fueron las tácticas que utilizaron quienes produjeron ADS para hacer circular la revista sin ser vistos? ¿Puede considerarse la publicación de una revista como ADS una táctica de resistencia al poder instituido en el CNBA? La clandestinidad y el anonimato fueron dos características esenciales de la revista. Por lo tanto ¿pueden estas características considerárselas como tácticas de producción para transformarse en una práctica cotidiana de los alumnos dentro del colegio en épocas de dictadura? ¿De qué manera se accedía a la revista? ¿Cómo desarrollaron su tarea los diferentes equipos editoriales? En palabras de De Certeau (2000) ¿qué maneras de hacer formaron parte de la contrapartida de los procedimientos mudos que organizaban el orden en aquel colegio y en aquellos años?

Además de estos interrogantes, otro interés motiva el trabajo: la escasa investigación sobre la prensa estudiantil en Argentina y sobre ADS, en particular, como tal. Se ha investigado sobre prensa educativa, en general, pero son pocos los trabajos referidos a la prensa estudiantil. Y dentro de este tipo, el caso de ADS no fue investigada de manera exhaustiva aún. Se cuenta con acceso y disponibilidad del material, se ha escrito sobre dicha publicación en artículos de revista, como parte de trabajos referidos al contexto de la dictadura en el CNBA relacionada con la cultura juvenil, pero no se han realizado investigaciones acerca de la revista en sí misma ni de su impacto y legado tanto en los estudiantes de la época como en la historia de la prensa estudiantil de nuestro país.

Por lo tanto, este trabajo pretende, desde un enfoque cualitativo, analizar y describir la producción de una revista estudiantil en el contexto de la última dictadura cívico-militar argentina

dentro del Colegio Nacional de Buenos Aires, focalizando en los aspectos relacionados con el proyecto cultural y político de la revista y la producción de sentido que pudo haber generado como forma de resistencia al poder instituido. La investigación se sustenta en los conceptos de táctica y estrategia desarrollados por Michel de Certeau (2000) en su libro *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer* y en cómo el autor analiza el poder no como reproducción de un orden dominante sino como posibilidad de producción de algo nuevo y disruptivo desde aquellos a los que denomina consumidores, es decir, quienes usan, se apropian y ponen en práctica toda producción que se realice frente a la estrategia desplegada por el poder.

La tesis se estructura en cinco capítulos, conteniendo dos apartados cada uno los cuales intentarán dar respuesta a los interrogantes planteados y confirmar la hipótesis principal, la cual sostiene que la publicación de la revista fue una táctica de resistencia al poder dictatorial dentro del CNBA.

En el primer capítulo se presentan el marco teórico y los lineamientos metodológicos utilizados para la elaboración de esta investigación. Este capítulo se divide en dos apartados. En el primero, se delinear las características principales de la revista en relación al contexto de producción y publicación de acuerdo con los conceptos de táctica y estrategia desde la perspectiva teórica de Michel de Certeau. El segundo apartado da cuenta del estado del arte en relación con la revista ADS y la metodología empleada para abordar y desarrollar la investigación. Resultó pertinente incorporar aquí un recorrido bibliográfico para dar cuenta del estado del arte y de aquellos trabajos que realizan una aproximación a la revista.

En el segundo capítulo se aborda el contexto histórico político que atravesó nuestro país en tiempos de la última dictadura cívico militar, explicitando los fundamentos del golpe de estado y la institucionalización de las prácticas represivas implementadas sobre todo en el ámbito educativo, particularmente, en el CNBA, y realizando un relato de la etapa vivida en el Colegio previa al golpe de estado. Aquí también se analizan los objetivos perseguidos por el gobierno de facto a través de la Operación Claridad y del cuadernillo elaborado por el Ministerio de Educación en 1977 *Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)* difundido en todos los niveles educativos del país. El segundo apartado de este capítulo narra el nacimiento de ADS, su antesala y sus orígenes, la relación entre quienes producían la revista y las autoridades del Colegio adentrándonos ya en la publicación en sí a través del análisis de editoriales y artículos seleccionados para tal fin. En este apartado se establece una relación directa entre la política represiva de la dictadura a través de la Operación Claridad y la

publicación de la revista comenzando a desentrañar la idea principal acerca de publicar para resistir.

En el capítulo tercero se describen y analizan las cuestiones relacionadas con la materialidad de la revista, las condiciones de producción, su formato, periodicidad y composición, centrándome en el análisis de los procesos y tácticas de producción así como también la potencia de sus imágenes y la relación entre éstas y su contenido. Para esto fueron analizados la totalidad de los números de la revista, principalmente sus editoriales y la llamada Declaración de Principios, y luego cotejada la información relevada con la recogida en las entrevistas que se realizaron a informantes clave. Todos estos datos fueron sistematizados en un cuadro que permite ordenar la composición de cada uno de los números. Puede decirse que este capítulo analiza la “cocina” de ADS, abarcando las cuestiones más técnicas de las tesis al realizar una explicación exhaustiva del cómo, dónde y quiénes la produjeron. El análisis de su materialidad permite comprender la relación entre su proyecto político cultural y el contexto socio político en el cual fue producida, tanto nacional como institucional, considerando a ADS una fotografía de las ideas y de los proyectos de quienes le dieron origen y continuidad a lo largo de su existencia, cuestiones que serán desarrolladas en el capítulo cuarto.

En el capítulo cuatro, a partir del análisis principalmente de las editoriales y la llamada Declaración de Principios, se intenta vislumbrar el proyecto político y cultural propuesto por quienes producían ADS, particularmente la convocatoria a conformar nuevamente el Centro de Estudiantes como forma de organización y participación democrática dentro del Colegio, realizando a su vez una interpretación en relación a la participación político social en general de la juventud de la época.

Finalmente, el capítulo cinco presenta una mirada retrospectiva de la revista en función de la importancia que posee como archivo documental para el estudio de la prensa estudiantil, destacando el legado que ADS puede tener como resguardo de memorias. Mientras esta investigación iba llegando a su fin, en el CNBA se llevó a cabo una jornada para conmemorar los 40 años de ADS desde aquel día que su primer número salió a la luz y para realizar un homenaje a Nacho, su creador. Esta jornada permitió enriquecer este último capítulo de la tesis ya que los que participaron fueron quienes formaron parte de sus equipos editoriales en aquel entonces. La posibilidad de escuchar las voces que hace 40 años fueron la voz escrita de ADS me permitió un acercamiento, si corresponde la expresión, más íntimo a aquellos jóvenes estudiantes que

plasmaron sus ideas, sentimientos y proyectos en una revista que la dictadura no pudo hacer desaparecer.

Capítulo 1. Perspectivas teóricas y lineamientos metodológicos

1.1. La revista ADS bajo la lente de Michel de Certeau

Frente a la estrategia de poder impuesta por la última dictadura cívico-militar que asaltó al país entre los años 1976-1983, al interior del Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA) y a través las autoridades de la institución, la política represiva del gobierno de facto fue implementada a través de prácticas de persecución y censura sobre docentes y estudiantes. Los alumnos que cursaban sus estudios en aquellos años desarrollaron acciones que intentaron contrarrestar a ese poder que lo inundaba todo. Una de esas acciones fue la publicación de una revista llamada *Aristócratas del Saber. Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos* (conocida como ADS). La misma tuvo su aparición en 1978 y perduró hasta 1986, época de recuperación democrática. Durante toda su existencia la producción, circulación y lectura de ADS fue clandestina. Tanto quienes la hicieron como quienes la adquirieron actuaron desde el anonimato y la clandestinidad hasta mediados de los años '80, aún bajo un gobierno democrático. Ya en democracia, comenzaron a publicarse los nombres reales y la revista pasó a ser “legal”.

Generalmente, cuando se piensa en el poder se piensa en un lugar sin salida, en un espacio y tiempo dominado y controlado por ese poder impuesto. Según Michel Foucault, el poder se presenta como reproducción de un orden existente, a través de dispositivos de control y disciplinamiento, de procedimientos técnicos y minúsculos que logran una vigilancia generalizada de la cual no hay escapatoria, tan solo la reproducción de ese poder que se da en todas las relaciones, estableciendo una microfísica del poder sin punto de fuga posible. En *Vigilar y castigar*, Foucault analiza cómo el poder busca el disciplinamiento y la normalización a través de la organización del tiempo y del espacio y la composición de un nuevo espacio-tiempo, organizando a través de la disciplina un espacio analítico, tratando de imponer comunicaciones útiles interrumpiendo las que no son, vigilando la conducta de cada uno, para sancionar y dominar (Foucault, 2008: 166). De esta manera, el poder logra, a través del disciplinamiento, controlar “*las multitudes confusas, inútiles o peligrosas*” en un cuerpo ordenado factible de ser dominado (de Certeau: 172). Sin embargo, para Michel de Certeau esta ‘microfísica del poder’ privilegia el aparato productor de la disciplina, aún si en la ‘educación’ descubre el sistema de una ‘represión’ y si muestra cómo, entre bastidores, tecnologías mudas determinan o provocan el cortocircuito de las escenificaciones institucionales (de Certeau, 2000: XLVI).

Así, a diferencia de lo planteado por Foucault, de Certeau propone una perspectiva teórica diferente. Más que pensar en que todos estamos sometidos al poder, el autor desarrolla la idea de “apropiación” del poder, pensando en la posibilidad de “producción” más que de “reproducción” de un orden existente, es decir, ir de la reproducción de lo existente hacia la potencialidad de la transformación de lo existente. Para el autor, toda dominación, todo orden y disciplina tiene un límite, y por ende, cualquier estrategia de dominación no es del todo completa. Entonces, si es cierto que la vigilancia se extiende por todos lados, porqué una sociedad entera no se somete a ella. En el caso puntual de esta investigación, la pregunta es porqué un colegio entero no se sometió al control y a la vigilancia impuesta, qué procedimientos minúsculos y cotidianos jugaron con los mecanismos de la disciplina establecidos en el Colegio constituyendo las mil prácticas a través de las cuales los estudiantes se reapropiaron del espacio organizado por los ‘técnicos de la producción sociocultural’ (de Certeau: XLIV). El autor no niega la dominación pero sostiene que a pesar de ella, es posible la producción de algo distinto. Es aquí donde podrían encontrarse esos puntos de fuga que hiciesen posible escapar a la dominación. Ante esto de Certeau mira qué sucede con aquellos que se encuentran sometidos al poder, es decir, observa el poder desde abajo, desde el lugar de quienes él identifica como “consumidores” (de Certeau, 2000:55-56) tomando el término “consumo” como el acto de usar, apropiarse y poner en práctica toda producción que se realice (de Certeau: XLII). Los consumidores son, este caso. los estudiantes del CNBA.

De Certeau desarrolla su explicación en base a la tríada conceptual de: estrategia, táctica y astucia, componentes fundamentales en las relaciones de poder.

Comenzando por el concepto de estrategia, la define como el cálculo de relaciones de fuerzas que se hace posible a partir de que un sujeto de voluntad y poder es susceptible de aislarse. La estrategia se ancla en un lugar propio que posibilita una variedad de formas de dominación (saberes, conocimiento, verdades). Este circunscribirse en un lugar propio le permite a quien detenta el poder ubicar al otro en un lugar de dependencia respecto de él, un lugar de ajenidad, sin autonomía y hasta de sometimiento. La estrategia por lo general es impuesta desde las instituciones y es elaborada por el más fuerte (de Certeau, 2000: XLIX)

El autor llama táctica a un cálculo que no puede contar con un lugar propio y esa es su debilidad porque no cuenta con la posibilidad de totalizar a quien lo domina. La táctica no tiene más lugar que el del otro y debe operar en él. Como su condición es de no lugar lo propio es el *tiempo* y

depende de él por eso la táctica necesita constantemente jugar con los acontecimientos para hacer de ellos “ocasiones” haciendo que las prácticas de los más débiles sean las más fuertes pretendiendo poseer el arte de trastornar el poder mediante una manera de aprovechar la ocasión (De Certeau: LI). De ahí que las tácticas sean prácticas fugaces que requieren de cierta *astucia* para lograr una victoria frente a la estrategia del que domina, ya que la táctica se introduce por sorpresa dentro de un orden. La táctica es el hacer del débil frente al fuerte en esa relación de fuerzas desiguales. Sostiene el autor que una manera de utilizar los sistemas impuestos es por medio de la resistencia (De Certeau, 2000: 22). Si se piensa la producción de ADS inmersa en la estrategia represiva operada en el CNBA, la relación de fuerzas desiguales es entre las autoridades de la institución (que a su vez representan la autoridad del Estado) y los alumnos, quienes pretendieron trastocar el poder de las autoridades del Colegio a través de la producción de una revista que a su vez actuara como medio de comunicación y expresión de sus ideas. La cultura articula conflictos y, a veces, legitima, desplaza o controla la razón del más fuerte. Se desarrolla en un medio de tensiones a menudo de violencias en donde las tácticas del consumo, ingeniosidades del débil para sacar ventajas del fuerte, desembocan entonces en una politización de las prácticas cotidianas (de Certeau, 2000: XLVIII). Esas prácticas cotidianas se convierten entonces en las mil maneras de hacer y deshacer el juego del otro, caracterizando la actividad sutil, tenaz, resistente, de grupos que por no tener un espacio propio deben arreglárselas en una red de fuerzas y de representaciones establecidas (de Certeau, 2000: 22).

Teniendo en cuenta que la táctica, tal como lo sostiene de Certeau, está determinada por la ausencia de poder ¿cuáles son entonces los márgenes de maniobra con los que cuentan “los dominados”, en este caso representados por los alumnos del Colegio? es decir ¿cuáles son las tácticas del débil frente al fuerte? ¿Qué procedimientos, esquemas de operaciones y de manipulación pueden desarrollar los alumnos frente a la estrategia de poder instituida en el CNBA? ¿Fue la producción de una revista una táctica de resistencia al poder ejercido por las autoridades del CNBA en el contexto de la última dictadura cívico militar?

Son estos interrogantes acerca del hacer cotidiano de los estudiantes frente a las estrategias de dominación del poder instituido por las autoridades del Colegio, los que llevan a ver a ADS como parte de esas prácticas que devinieron en resistencias creativas y productivas, en un *hacer cotidiano* disperso, silencioso y artesanal en el cual se construyeron según de Certeau “maneras de hacer” y que permiten pensar esas resistencias como producción y no como prácticas

invertidas de dominación, resistencias capaces de generar otros escenarios posibles sin convertirse necesariamente en una reproducción del orden imperante.

La última dictadura cívico-militar, que dirigió nuestro país durante los años 1976-1983, impuso una estrategia de dominación basada en la represión y desarticulación del entramado social a través del Terrorismo de Estado. Al interior del CNBA, esa estrategia persecutoria y disciplinaria se evidenció en diversas normas impuestas: uso del uniforme, formación tomando distancia, el silencio en los pasillos, zonas de circulación vedadas a los alumnos, uso del carnet para ingresar al colegio, entre otras. Utilizando las categorías presentadas por el autor, los estudiantes del colegio fueron los consumidores, los débiles (lo que no se traduce en pasivos o dóciles) que debieron desarrollar tácticas para permanecer en un no lugar, frente a un poder que los vigilaba, controlaba y silenciaba. La producción de una revista con las características de ADS es analizada aquí como una terapéutica de los vínculos que los estudiantes del CNBA intentaron mantener a pesar del desmembramiento que la dictadura provocó en el tejido social todo, buscando de esta manera reconocer los procedimientos de las prácticas cotidianas de los alumnos dentro del Colegio. Esta enunciación es inseparable del contexto del cual se la distingue, de circunstancias particulares y de un *hacer* que trata de combates o de juegos entre el fuerte y el débil (de Certeau, 2000: 40) y de estas acciones posibles para el débil. En definitiva, un combate entre el poder impuesto por las autoridades del CNBA y las acciones que desarrollaron los estudiantes para no ser sometidos por este.

1.2. El estado del arte y el proceso investigativo en torno a ADS.

Por lo general, quien tiene por objeto de estudio las producciones estudiantiles se encuentra frente a la dificultad de contar con las fuentes (cuadernos, periódicos, etc.) porque muchos de estos materiales tuvieron como destino el descarte y muy rara vez esas fuentes fueron resguardadas ya sea como reliquias o como objetos de memoria (Cámara Bastos y Freitas Ermel, 2015). Tampoco son abundantes los trabajos publicados acerca de la prensa estudiantil comparados con los trabajos sobre prensa pedagógica en general. Diversos investigadores del área de prensa pedagógica acuerdan en que la investigación referida a la prensa escolar y estudiantil es un área poco explorada si bien comienzan a producirse avances en ese sentido (Hernández Díaz, 2015; Finocchio, 2013; Cámara Bastos, 2015).

En el caso del corpus documental de esta investigación, afortunadamente, las revistas ADS se encuentran a disposición. El material consiste en los veintidós números hallados sobre un total de veinticinco que se publicaron de la revista ADS. Lamentablemente, tres de ellos no han sido encontrados. Los ejemplares originales forman parte del archivo institucional del CNBA, los cuales también fueron digitalizados y publicados en internet con acceso libre a ellos. A pesar de contar con acceso libre al archivo digital de ADS aún no hay estudios focalizados tanto en su producción como en su legado. Los trabajos en los cuales aparece mencionada la revista, se la encuentra relacionada con el análisis del contexto político-social y el movimiento estudiantil y militancia de la época. Estos trabajos no se refieren a una investigación sobre la revista en sí misma, es decir, no se centran en el análisis de su materialidad (es decir, su formato y contenido). Es quizá *La otra Juvenilia* (Pertot, W y Garaño, S., 2002) donde se encuentra un abordaje más exhaustivo de ADS. Aquí son analizados la militancia y represión en el CNBA entre los años 1971-1986. Ambos autores, ex alumnos de esa casa de estudios, realizaron este trabajo como investigación de ese pasado del CNBA que había sido escasamente contado o directamente omitido. Un capítulo del libro está dedicado a ADS en el cual narran su surgimiento y relación con los estudiantes, las condiciones de circulación y lectura así como también los temas que solía tratar. ADS aquí aparece como una pieza importante en el ambiente de represión vivida en el colegio y como medio de resistencia por parte de los estudiantes frente al silencio, persecución y censura ejercida por las autoridades de la institución. Si bien este trabajo aporta información necesaria al tema de investigación, sobre todo en cuanto al contexto de publicación de la revista, el mismo no profundiza en la publicación en sí misma, en términos estrictos de análisis de prensa estudiantil.

En el libro *El Colegio. La formación aristocrática de una elite meritocrática en el Nacional de Buenos Aires*, escrito por Alicia Méndez ADS también es mencionada. En este caso con menos atención que el libro de Pertot y Garaño, básicamente se la trata muy a grandes rasgos. Algunos de los datos que maneja la autora difieren de los que presenta el libro de Pertot. El libro más bien narra la vida de los alumnos en el colegio y el entramado de relaciones entre estos y las autoridades, con el eje puesto en la formación de una elite tomando como variable la actividad política de los estudiantes desde una perspectiva histórica.

Una aproximación a un estudio más pormenorizado de la revista se encuentra en el trabajo realizado por Moira Severino, *Prácticas autoritarias y estrategias de resistencia al interior del*

Colegio Nacional de Buenos Aires en tiempo de la última dictadura militar (2011). Aquí la autora analiza las prácticas cotidianas en la institución tomando como fuentes el libro de Martín Kohan *Ciencias Morales* y las revistas ADS, tomando como categorías de análisis cultura escolar y cultura juvenil. En el desarrollo de este trabajo ADS aparece como elemento para indagar en la resistencia juvenil que los alumnos desarrollaron en ese período dentro del CNBA, como fuente clave para abordar la mirada que los jóvenes estudiantes de aquella época tenían del colegio y sus autoridades, rescatando las prácticas de los alumnos/as asociadas a las normas del colegio, es decir, cómo los alumnos interpretaban los comportamientos, normas y prácticas impuestas.

Quien realiza un análisis más exhaustivo de ADS como material de prensa estudiantil es Silvia Finocchio en *Un tesoro inexplorado: Los periódicos escolares en la Argentina*. La autora toma dos casos para analizar la prensa escolar. Uno de ellos es ADS. En este artículo, se invierte lo anterior. El contexto político social aparece como marco de referencia para analizar la revista. Profundiza en la estructura y contenido de la publicación, en el formato, en el contexto de producción y claves para su lectura. El título es sugerente al hablar de *tesoro inexplorado* al referirse a la prensa de los estudiantes evidenciando justamente la escasez de trabajos que indaguen sobre la producción escolar y estudiantil. Para el caso particular de ADS retoma el sentido otorgado por la revista afirmando que dejó una marca en la historia del colegio y en la vida de los alumnos, significando una intervención eficaz a la hora de atravesar la última dictadura militar.

Frente al estado de la cuestión, la intención de esta tesis es profundizar en el análisis de una publicación con las características que presenta ADS a través de una indagación exhaustiva tanto de la producción como del contenido de la revista e intentando responder a la pregunta central de si es posible comprenderla como táctica de resistencia al poder dictatorial impuesto dentro del Colegio. De este modo, la aproximación metodológica se realiza desde un enfoque cualitativo que permite analizar y describir aspectos relacionados primeramente con el proyecto cultural y político de la revista y la producción de sentido que la misma quiso y pudo generar. Para eso, se analiza todo lo vinculado con su materialidad. Llamo materialidad a todo aquello que hace a la revista, es decir, tanto sus condiciones técnicas de producción como su estructura interna. Para eso, el análisis estará centrado en su ciclo de vida, periodicidad, formato y composición, el contexto de producción y publicación así como los editores que le dieron origen. El análisis del formato de la revista permite establecer cómo este pone de manifiesto las tácticas

de producción editorial promoviendo la concreción de su proyecto cultural y político vehículo de esas prácticas que los estudiantes ejercieron dentro del colegio en esos años.

El universo de análisis está compuesto por la totalidad de los números de la revista, buscando en ellos aquellos indicios que reflejasen las tácticas de producción, es decir, esos datos empíricos necesarios para inferir una realidad más compleja, partiendo de la base de que a partir de la interpretación de estos se pueden advertir procesos más profundos que hicieron posible la idea de pensar una publicación de esta envergadura. Estos indicios fueron en primer lugar fichados, procesados y sistematizados por categorías a partir de la confección de un cuadro según: número y año de publicación y cantidad de páginas por número, discriminando en cada número la aparición o no de Editorial y Declaración de Principios, y la incorporación de suplementos y reportajes. De la misma manera se ficharon las tapas y las ilustraciones que componen cada número, bajo el criterio de imágenes asociadas al proyecto de ADS propiamente y a cuestiones político sociales en general, obteniendo así una vista previa de la composición de la revista de acuerdo con los contenidos considerados relevantes para el análisis propuesto en el tema de la tesis. De esta manera, la muestra queda definida por el total de Editoriales y Declaraciones de Principios; todas las tapas de la revista y una selección de ilustraciones sobre un total de 831. Respecto a las imágenes, en las que se encuentran ilustraciones y fotografías, el análisis se basó en la relación establecida por los editores entre las ilustraciones como textos no verbales y los elementos que componen la propia revista. El análisis está centrado principalmente en las ilustraciones, por considerarlas especial y particularmente un rasgo característico de la revista. Además, la cantidad de fotografías es considerablemente menor respecto a las ilustraciones. Esto puede deberse a un escaso acceso a cámaras fotográficas y el costo del revelado de las mismas, el cual podría haber actuado como obstáculo a la hora de querer utilizarlas.

Definida la muestra se pasó a la posterior lectura del material seleccionado realizando un esfuerzo interpretativo centrado en el análisis del carácter productivo de la revista para abordar lo referido a su proyecto cultural y político, las continuidades y rupturas que en la misma puedan hallarse en relación tanto al contexto histórico político como así también a los cambios operados al interior del CNBA, y en los propios equipos editoriales.

Fueron realizadas entrevistas abiertas en profundidad a informantes clave con el propósito de obtener información fehaciente acerca del proyecto cultural y político de ADS. La agenda de preguntas rondó en cuestiones acerca de las ideas que llevaron a su producción, la relación entre

los estudiantes en general y quienes hacían la revista en particular, la mirada que los alumnos tenían del Colegio, los profesores y celadores y de lo que allí ocurría en aquellos años.

Capítulo 2. ADS: su contexto y su historia.

2. 1. La última dictadura cívico-militar y el Colegio Nacional de Buenos Aires.

En la madrugada del 24 de marzo de 1976 se produjo nuevamente en nuestro país otro golpe de Estado. El gobierno constitucional de María Estela Martínez de Perón quien en 1974 asumió la presidencia luego de la muerte de Juan Domingo Perón, fue derrocado por las fuerzas militares estableciendo una dictadura que no se asemejaría a aquellas a las que el país se había visto sometido en etapas anteriores.

El gobierno de facto constituido como Junta Militar y autodenominado Proceso de Reorganización Nacional fue llevado a cabo por las Fuerzas Armadas en su conjunto al mando del general Jorge Rafael Videla por el Ejército, el almirante Emilio Eduardo Massera por la Marina y el brigadier Orlando Ramón Agosti por la Aeronáutica.

Pretendiendo crear una nueva legalidad, fueron redactados nuevos instrumentos jurídicos, tales como la Proclama de las FFAA, un Acta que fijaba los objetivos básicos del Proceso de Reorganización Nacional y un Estatuto que establecía las atribuciones y funcionamiento del gobierno militar. Así, la Junta Militar se autoconstituyó como órgano supremo del Estado con poder ilimitado junto a un órgano unipersonal representado por el presidente de la Nación, quien sería el ejecutor de las políticas planeadas desde la propia Junta.

El rol que las FFAA asumieron a partir de 1976 fue la resultante de un largo proceso de ocupación del Estado por el poder militar en épocas anteriores, que contó con el consenso y apoyo de amplios sectores de la sociedad no solo los grupos de poder concentrados como los grandes capitales agroexportadores e industriales sino también la jerarquía eclesiástica y sectores políticos y sociales. Sin ahondar en los antecedentes que llevaron a este consenso ya que no es tema específico de este trabajo, sí es necesario decir que para gran parte de la sociedad, los años anteriores al golpe fueron vividos como un conjunto de violencia, incertidumbre e inseguridad que se les tornó intolerable, generando de esta manera la necesidad de buscar un orden de cualquier forma posible. Ese orden había sido siempre impuesto por el poder militar ¿por qué esta vez sería diferente? Además, los medios de comunicación actuaron como vehículo para generar un clima de consenso y aceptación pasiva a la intervención de las FFAA. Basta observar los titulares de los diarios días previos al golpe de Estado así como los de los días subsiguientes

para entender la búsqueda de convencimiento en el imaginario colectivo de que la ocupación del poder por medio de la fuerza era la única opción para acabar con el llamado accionar subversivo. Según la Proclama elaborada por el gobierno militar, las FFAA asumían el mando para salvar a la Patria del “vacío institucional” al que había sido sometida persiguiendo “*el propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción, el flagelo de la subversión*” dejando en claro que eso no suponía “*discriminaciones contra ninguna militancia cívica ni sector social alguno*”.

A través de este nuevo marco jurídico se establecieron como primeras medidas la instalación del Estado de sitio y la supresión de las garantías constitucionales removiendo todos los poderes ejecutivos y legislativos tanto nacionales como provinciales, clausurando la institucionalidad democrática al hacer cesar de sus funciones a todas las autoridades federales, provinciales y municipales. Fueron prohibidas las actividades de los partidos políticos, interviniendo sindicatos y prohibiendo el derecho a huelga. También se llevó a cabo una férrea política de censura hacia los medios de comunicación, ámbitos culturales y educacionales así como de todo aquello que fuera medio de difusión de ideas contrarias a las impuestas por el propio gobierno, tal como quedó expresado en el comunicado n°19 de la Junta Militar:

“(…) Será reprimido con reclusión de hasta diez años, el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare noticias, comunicados o imágenes, con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales”.¹

Aunque el objetivo fijado fue principalmente acabar con las organizaciones guerrilleras, lejos quedaron de limitarse solo a ello. Según los dichos del propio Videla, “*un terrorista no es solo el portador de una bomba o una pistola sino también el que difunde ideas contrarias a la civilización occidental y cristiana*”.² Es decir, que se buscó disciplinar a la sociedad en general a través de la imposición del “orden”. Ese “orden” significó la implementación del Terrorismo de Estado, haciendo uso de la violencia por parte del aparato estatal para, literalmente, eliminar todo obstáculo y conflicto que impidiera llevar adelante un programa político económico neoliberal. Esto se tradujo en la persecución de todo aquel considerado un adversario político así como

¹ Comunicado n°19 de la Junta Militar. 24 de marzo de 1976.

² Declaraciones de Jorge Rafael Videla a The Times. 4 de enero de 1978. Citado por Aguirre, Eduardo. *El delito de genocidio en la jurisprudencia argentina*. En: blog de Derecho Internacional Público. <http://www.derechointernacional.net>

también el amedrentamiento de la población a través de diferentes mecanismos represivos. De acuerdo con los lineamientos de la Doctrina de Seguridad Nacional, las FFAA debían actuar para salvaguardar los intereses de la Nación en una guerra declarada por el “comunismo internacional”. Fue instalada la idea de un “enemigo interno” al que se debía combatir haciendo del ejército el protagonista de la vida nacional, al ponerlo al frente de una empresa que unificaba la guerra y la política convencional elevándolas a la vez a un plano más alto poniendo a ambas al servicio de una heroica militancia en el conflicto mundial (Halperín Donghi, 1999).

De esta manera, la dictadura cívico-militar buscó desarticular la actividad política mediante la represión y exterminio de quienes cuestionaban los *“fundamentos esenciales de la Nación”*. Bajo el término “subversivo” se incluyó a todas las personas consideradas enemigos de la Patria, pudiendo ser cualquier individuo que contradijera los valores e instituciones impuestas por el ideario de las Fuerzas Armadas: dirigentes políticos, sindicalistas, trabajadores, intelectuales, personalidades de la cultura, y por supuesto jóvenes, sobre todo estudiantes. Como expresó el propio Videla *“en la Argentina deberán morir todas las personas que sean necesarias para terminar con la subversión”*.³ Por eso *“primero mataremos a todos los subversivos, luego mataremos a sus colaboradores, después a sus simpatizantes, enseguida a aquellos que permanecen indiferentes y finalmente mataremos a los tímidos”*⁴.

El terror se convirtió en la herramienta de disciplinamiento social y político en el país. La violencia ejercida desde el Estado se convirtió en una práctica sistemática de control constituyéndose como regla de dominación política y social. El cese de funciones del Congreso de la Nación y la suspensión de las garantías constitucionales permitió el accionar represivo por parte del Estado por fuera de todo marco legal, es decir, que esa violencia operó de manera clandestina a través de un plan sistemático de secuestro, tortura y desaparición de personas. La figura del “desaparecido” será un sello de la dictadura argentina y los centros clandestinos de detención el emblema de esa maquinaria del terror, siendo campo de prueba de una sociedad ordenada, controlada y sobre todo aterrada por *el poder desaparecedor* (Calveiro, 2013).

Como sostiene Pilar Calveiro, la sociedad no permaneció ajena al golpe de estado: civiles y militares tejieron ese poder autoritario, golpista y desaparecedor (2013: 59) porque si bien las FFAA se adjudicaron su rol como salvadoras de la patria, gran parte de la sociedad civil

³ Declaraciones de Jorge Rafael Videla en Washington publicadas por Diario Crónica, 9 de septiembre de 1977.

⁴ Declaraciones del General Saint Jean al diario International Herald Tribune, 1977.

reclamaba y exigía “la ley y el orden”. Seguramente esa misma sociedad no llegó a dimensionar el horror que seguiría al golpe, aún cuando la violencia del Estado venía siendo ejercida desde años atrás. Por eso, es necesario decir que si bien la sociedad argentina padeció el terror dictatorial, sostener a casi cuatro décadas de producido el golpe de Estado que no se tenía indicios de lo que ocurría resulta un tanto ingenuo. Los operativos y secuestros realizados por los llamados “grupos de tareas” eran llevados a cabo en la vía pública, en ocasiones en horario laboral y frente a testigos. Esto no quita que el miedo instalado en todo el tejido social haya sido causante de silencio. De hecho, estas acciones también formaron parte de una estrategia de disciplinamiento a través de la imposición del terror, ya que las FFAA constituyéndose como eje de las instituciones políticas, buscaron de esa forma lograr un cuerpo social dócil y aterrado (Calveiro, 2013).

Este proyecto de disciplinamiento no se limitó solamente a ser ejercido sobre los cuerpos a través de la persecución, secuestro, tortura y desaparición. La censura y restricción a la libre expresión fueron parte del accionar represivo que pretendió hacer desaparecer bienes culturales y simbólicos. En 1979, a través de la llamada Operación Claridad, en el ámbito de la cultura y de la educación fue desplegada una estrategia de control, censura y represión a través de la cual se intervinieron instituciones como escuelas, universidades, medios de comunicación de todo tipo, teatros y editoriales. La prohibición y quema de libros, la persecución a músicos, escritores, periodistas y artistas así como también docentes, estudiante e investigadores, fue moneda corriente. Sin riesgo de equivocación puede decirse que estas prácticas, al igual que el plan represivo que la dictadura desplegó en su totalidad, fueron parte de un plan sistemático y no una serie de violaciones arbitrarias sin conexión la una con la otra.

Uno de los objetivos de las políticas educativas de la dictadura fue poner freno al desarrollo de prácticas escolares surgidas en el marco de la renovación cultural producida en los años ‘60 y ‘70. Además de los mecanismos de control, censura y represión, el gobierno de facto buscó imponer cambios en los procesos de enseñanza, aportando desde ese lugar al control social (Andrade, 2016). El sistema educativo en particular era considerado el campo por excelencia para la infiltración subversiva y por ende debía ser combatido por todos los medios posibles. No se trataba solo de censurar sino de controlar elaborando registros y expedientes, de la misma manera en que se lo hacía con militantes políticos y sindicales, utilizando las estructuras políticas y administrativas del Estado como el Ministerio del Interior, institución que actuó como central

política-ideológica en la cual funcionaba la Dirección General de Publicaciones, dependencia con poder de policía para controlar las disposiciones vigentes en todo el territorio nacional. Esta dependencia, además de estar estrechamente vinculada con la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) mantenía contacto permanente con el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, desde donde se efectuaba la tarea de inteligencia en toda la red escolar (Invernizzi; Gociol, 2002). Para lograr la “depuración ideológica” se debía intervenir fuertemente en el ámbito educativo “*con claridad y energía para arrancar de raíz la subversión*” según establecía el documento *Subversión en el ámbito educativo: conozcamos a nuestro enemigo*, elaborado por el Ministerio de Educación y Cultura en 1977 leer y expandir el documento y distribuido a todos los niveles de los establecimientos educativos del país.

De acuerdo con Pablo Pineau (2006), la dictadura instrumentó su política educativa mediante una doble estrategia. Por un lado la *estrategia represiva*, cuyo objetivo principal era disciplinar al sistema educativo erradicando todo factor o elemento considerado “subversivo”; y por otro una *estrategia discriminadora*, la cual buscaba romper el ideario de una escuela pública democratizadora proponiendo un sistema fragmentado de circuitos diferenciados subordinándola a las exigencias de la política económica neoliberal.

Respondiendo a los propósitos fijados por la dictadura en el Acta del Proceso de Reorganización Nacional quedó establecida la “*conformación de un sistema educativo acorde a las necesidades del país, que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación y consolide los valores y aspiraciones culturales del ser argentino*”. La esencia de este documento era la defensa de los valores tradicionales de la patria amenazados por el “marxismo internacional” que atentaba contra la moral y la cultura argentina (Puiggrós, 2009).

Así, en el documento elaborado por el ministerio se explicaba que la subversión trataba de reconfigurar los vínculos pedagógicos a través de la acción docente, por eso era necesario actuar “*demonstrando a los estudiantes la falsedad de las concepciones y doctrinas que durante tantos años, en mayor o menor grado les fueron inculcando*”.

En función de alcanzar esos objetivos, fueron implementadas medidas represivas tendientes a silenciar y atemorizar a docentes y estudiantes habiendo sido recurrentes el cese de funciones, el control y censura de planes de estudio y bibliografía y hasta el vocabulario específico de diferentes disciplinas. Términos como “burguesía”, “proletariado”, “capitalismo”, “América Latina”, “explotación” entre otras, fueron prohibidos así como también los trabajos en grupo, la

literatura contemporánea, la educación sexual y la enseñanza en matemática de la teoría de conjuntos la cual, según la dictadura, se asemejaba al ideario comunista ya que ponderaba lo grupal y colectivo por encima de la formación del individuo. Particularmente en el CNBA, la materia Castellano pasó a llamarse Idioma Nacional, y se instó a los profesores tanto de ese campo disciplinar como el de Historia a dar clases exaltando el valor del Ejército Nacional en su lucha contra la subversión (Pertot; Garaño, 2002). De hecho, las autoridades del CNBA recibían felicitaciones de parte de la SIDE por seguir al pie de la letra las órdenes de la Operación Claridad haciendo que todo ese sistema de represión política que inundaba el cuerpo social se tradujera dentro del colegio en la puesta en práctica de un estricto control de disciplina.

Como dejaba en claro el documento, lo importante era “*estar espiritual y materialmente preparados para concretar nuestra individualidad*” para lo cual era necesario “*defender sus esencias frente a las apetencias de dominio exterior que en ocasiones logra infiltrarse y formar bastiones para actuar desde adentro*”, ya que “*el accionar subversivo se desarrolla tratando de lograr en el estudiantado una personalidad hostil a la sociedad, a las autoridades y a todos los principios e instituciones fundamentales que las apoyan*”.

Dentro del CNBA durante la llamada “primavera peronista” del gobierno de Héctor Cámpora asumido en 1973, se vivió un clima de libertad, militancia y participación democrática enmarcado dentro del proyecto nacional emprendido por el gobierno camporista. Si hubo un año de expectativas juveniles ese fue 1973 (Pujol, 2007). Raúl Aragón, quien fuera nombrado rector del Colegio, llevó adelante cambios en el funcionamiento de la institución dando por terminado un período de prohibiciones que, tanto el Onganiato primero como la dictadura de Lanusse después, habían impuesto. El nuevo rector realizó modificaciones en el reglamento como restablecer la legalidad de las actividades y agrupaciones políticas y también incorporando cambios referidos a los aspectos disciplinarios de la institución quitando así el carácter represivo de los mismos. El uso del uniforme se hizo más laxo. Chicos y chicas reflejaban la moda de la época: pelo largo, barba y camisa fuera de la pollera o el pantalón, dejando de lado el jumper, las vinchas y medias tres cuarto y las corbatas anteriormente de uso obligatorio.

Florecieron y se hicieron fuertes varias agrupaciones políticas estudiantiles entre ellas la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) y la Federación Juvenil Comunista, más conocida como la Fede, entre otras. Lo mismo ocurría en el ámbito universitario, particularmente en la Universidad de Buenos Aires (UBA) donde la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) fue

rebautizada como Federación Universitaria para la Liberación Nacional de Buenos Aires, la FULNBA. Jorge Taiana, el entonces Ministro de Educación derogó una resolución que prohibía la libre agremiación estudiantil. De esta manera los alumnos del Nacional comenzaron la discusión alrededor de la formación del centro de estudiantes. Así, espacios que antes había sido ajenos fueron reapropiados contribuyendo a crear un sentimiento de pertenencia y generando un fuerte compromiso con la gestión del rector Aragón (Garaño, Pertot: 40).

Pero esto duró un corto período de tiempo. Ya desde el año '74, bajo el gobierno de Isabel Perón junto a José López Rega y el accionar de la Triple A, el CNBA comenzó a padecer lo que luego fue imposición y regla. Tanto el Ministro de Educación Jorge Taiana como los rectores de la UBA y el CNBA, fueron removidos de sus respectivos cargos. La primavera llegaba a su fin. La gestión Aragón fue reemplazada por una seguidilla de rectores que lejos estaban de aceptar un colegio que formara estudiantes en la libertad, la democracia y sobre todo la militancia y lucha política. Con la llegada de la última dictadura prácticamente esas palabras serían borradas del colegio. Los jóvenes y sobre todo los estudiantes secundarios pasaron a formar parte del objetivo de persecución del poder dictatorial.

Al interior del CNBA la estrategia de control y disciplinamiento desplegada por las nuevas autoridades militares se llevó a cabo por medio de la imposición de un conjunto de normas acorde a la “reorganización” planteada para el país. Se buscaba “limpiar” de ideología “subversiva” los claustros de la institución. Nuevamente las reglas cambiaron pero esta vez significando un retroceso respecto de la gestión anterior. El nuevo rector llamado Rómulo Maniglia, al que los alumnos apodaron “la Bestia”, fue el brazo ejecutor de esta nueva política represiva dentro del Nacional. De acuerdo con lo establecido en el cuadernillo elaborado por el Ministerio de Educación *Subversión en el ámbito educativo*, bajo la Operación Claridad que buscaba básicamente acabar con lo que consideraban “subversivo” dentro del ámbito educativo, las autoridades del colegio y de la UBA con el propósito de “*convertir al alumno en vértice de esclarecimiento, en foco difusor de la intelectualidad y disciplina al servicio del bienestar general*” y con el fin de recuperar “*la normalidad y el prestigio que supo tener el CNBA*” establecen un nuevo reglamento con la “*necesidad de continuar con el proceso de reorganización de este Colegio, de preservar los ideales rectores y los sanos propósitos que constituyen el Ser Nacional*”. Para eso era “*imprescindible la erradicación de toda actividad política, sectarismo o tendencia que interfiriera con los fines propios de la enseñanza*”. Por tal motivo se implementó

lo dispuesto en la Resolución N°1 imponiendo nuevamente el uso del uniforme gris y azul (jumper para las alumnas, pantalón y camisa para los alumnos), cabello corto a dos dedos por encima del cuello de la camisa y, en el caso de las chicas, uso de vincha azul o negra, ningún tipo de maquillaje ni adornos o accesorios. El cuerpo de celadores fue instruido para hacer cumplir las reglas referidas al comportamiento, circulación y permanencia dentro del colegio a través de la confección de un esquema normativo, en el cual se indicaban lugares de circulación, la formación de entrada y salida, la disposición de los bancos en las aulas, el cumplimiento del uniforme, el absoluto silencio al ingresar al establecimiento y por supuesto, el “adecuado” comportamiento del alumnado. De hecho, una de las principales preocupaciones de las autoridades del colegio era *“la indumentaria desaliñada, el aspecto hirsuto, la palabra y el gesto procaz, la falta de respeto y cortesía”* actitudes todas estas tendientes a la *“destrucción de las instituciones y a la vulneración de los valores morales argentinos”* contribuyendo a los *“fines siniestros de la antipatria”*. Este cuerpo de celadores estaba a cargo de un jefe llamado “Prefecto”, cargo que fue ocupado hasta 1982 por Alfredo Gristelli, apodado Tito, personaje que ocupará un lugar preponderante en las publicaciones de ADS. El maltrato y abuso de poder hacia el alumnado fue moneda corriente. El esquema normativo básicamente fue aplicado para reprimir a los estudiantes con la aplicación de sanciones arbitrarias y hasta de castigos corporales como, por ejemplo, dejarlos parados en la entrada, sostener un libro con los brazos en alto hasta lograr el agotamiento, hacer subir y bajar las escaleras hasta que lo hicieran de forma ordenada (Garaño; Pertot: 107). También estaban a la orden del día las amenazas e interrogatorios que se llevaban a cabo tanto en la sala del jefe de celadores -la Prefectura- como en la propia rectoría. La dictadura operaba dentro del colegio y las autoridades eran sus verdugos. Como sostiene Pilar Calveiro (2013) la disciplina implica castigo; se aprende marcando en el propio cuerpo lo que se diseminará en otros ya que el poder que disciplina se disciplina de una manera brutal haciéndose carne, penetrando en el cuerpo y convirtiéndose en obediencia. Ahora bien, obedecer y guardar silencio era una alternativa por la que muchos optaron -al igual que sucedió en gran parte de la sociedad argentina- para no ser presa de la maquinaria del terror aunque la bronca y la angustia por lo que estaban viviendo fuese el sentimiento predominante ¿Cómo canalizaron los alumnos del colegio esa bronca por los maltratos, la injusticia y los atropellos que día a día padecían? ¿De qué manera actuaron? ¿Qué tácticas encontraron para ir contra la estrategia del poder amenazante y disciplinador? ¿Qué esquemas de acción pudieron contraponer al esquema normativo establecido? ¿Cómo

transformaron el silencio en palabras que llegaron a romper la atomización que se estaba produciendo entre los estudiantes? Dentro del CNBA hubo quienes frente al silencio prefirieron la acción y la palabra, actuar pero no desde una actitud pasiva y desprovista de todo compromiso sino desde una acción colectiva, creativa y por tanto peligrosa, pero que significaba una manera de romper con ese aislamiento impuesto desde el poder autoritario que se filtraba por todos los espacios posibles.

2.2. Nacimiento de ADS ¿Publicar para resistir?

“Queremos que sea el reflejo de lo que pensamos y sentimos TODOS los estudiantes del colegio. Que sea nuestra forma de expresión, nuestra forma de comunicarnos, nuestro miedo, nuestra furia (...) Ahora estamos nucleados alrededor de la revista y al menos podemos decirnos lo que pensamos y queremos” (ADS, 1978, n.2, p. 1).

En 1976 por resolución del Consejo Superior, quedó establecido como causal de expulsión *“llevar revistas y otros elementos ajenos las autoridades del colegio”* así como *“difundir, divulgar o propagar imágenes, comunicados, panfletos o cualquier tipo de literatura de asociaciones ilícitas o de personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o de terrorismo”*⁵. Esta resolución reproducía lo dispuesto en el comunicado N°19 de la Junta Militar, por el cual se *“reprimía con la pena de reclusión por tiempo indeterminado el que por cualquier medio difundiere, divulgare o propagare comunicados o imágenes provenientes o atribuidas a asociaciones ilícitas o personas o grupos notoriamente dedicados a actividades subversivas o al terrorismo”*. De igual manera se reprodujo en el artículo 1, inciso d) del nuevo Reglamento del colegio dispuesto por el rector Rómulo Maniglia. Esto demuestra que la imposición de las medidas de control disciplinarias dentro del CNBA respondía a un plan sistemático de represión y disciplinamiento social mayor impuesto por el gobierno de facto, ejecutado en las distintas esferas por las autoridades correspondientes.

De acuerdo con las resoluciones y comunicados elaborados por la dictadura básicamente todo podía ser considerado ‘subversivo’. La identificación de lo “subversivo” se orientaba al universo

⁵ Resolución del Consejo Superior n° 665, agosto de 1976. En: Garaño. Pertot. *La otra juvenilia*. Biblos.

de las ideas que presuntamente cuestionaban el “modo de ser occidental y cristiano” (Invernizzi; Gociol: 24-25) porque el enemigo podía estar en cualquier parte, en espacios propicios para poder actuar. Las instituciones educativas eran consideradas espacios claves donde podía prosperar el “accionar subversivo” por eso era estrictamente necesario actuar sobre esos espacios para detectarlo tal como fueron los propósitos de la Operación Claridad. Esto explica de alguna manera el ensañamiento con la juventud, sobre todo con los estudiantes. La juventud fue considerada una enemiga del orden. Juventud/rebeldía fue el binomio inseparable al cual debía prestarse especial atención. Si a eso se le sumaba una juventud organizada y contestataria, politizada y militante encajaba en el encuadre del “accionar subversivo” definido por la dictadura. Entonces, teniendo en cuenta lo expresado en la resolución ninguna forma de expresión que fuese contraria a los intereses de la dictadura y por ende a las autoridades del colegio estaba permitida. Por lo tanto, tanto las agrupaciones políticas que solían tener sus espacios de participación y publicaciones partidarias dentro de la institución como también cualquier otro tipo de organización, por ejemplo el Centro de Estudiantes, fueron prohibidas. Pero también quedaba prohibido cualquier tipo de literatura considerada subversiva o terrorista ¿A qué tipo de literatura se refería? ¿Una revista estudiantil podía ser considerada subversiva? ¿Su circulación dentro del colegio era un acto terrorista? La palabra ejerce poder y los actos del habla buscan generar un efecto en el contexto que los rodea (Darnton, 2014). Evidentemente, la palabra era peligrosa y su difusión considerada un acto de violencia. Aún así, esto no paralizó a los jóvenes del Nacional en su necesidad de expresarse. Los estudiantes de los últimos años, que habían vivido la etapa anterior al golpe de Estado y principalmente la del rector Aragón, decidieron buscar una forma de sortear el monolítico control que había en el colegio. Fue así que alumnos del 5° y 6° propusieron producir una revista que les permitiera “dar discusión para llegar a la unidad” (ADS, ibid.).

Hacia la segunda mitad del año 1978 saldría a la luz el primer número de *Aristócratas del Saber. Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos*, una publicación que perduraría hasta entrado los años de recuperación democrática. Fue creada por Ignacio Lewkowicz, Nacho, quien en ese momento cursaba el 5° año, en respuesta al vacío estudiantil que había en esos momentos y como canal de organización y posibilidad de expresión de los estudiantes dentro del colegio.

El nombre de ADS surge como parodia a una frase pronunciada por el vicerrector Edgardo Jorge Micillo -a cargo de la conducción del colegio luego de que falleciera su antecesor Rómulo Maniglia- refiriéndose a la formación académica que la institución brindaba a los alumnos. En una ocasión expresó en un discurso que *“lo estricto y peculiar del uniforme de nuestros alumnos, se debe a que son aristócratas del saber”*. La rebeldía transformó la palabra del enemigo en el título irónico de la revista. Pero ¿cómo publicar una revista si estaba prohibido hacerlo? Era necesario encontrar el medio para distinguir maneras de hacer, pensar estilos de acción, circular sin ser vistos, con inventiva propia mediante un trabajo de hormiga (de Certeau: 36-41) intentando eludir las reglas de un espacio limitante.

La principal característica de ADS fue ser una revista clandestina que permitiera atravesar la censura por medio de “cacerías furtivas” adoptando una especie de invisibilidad que se distinguiera por el arte de utilizar los espacios que le eran impuestos a través de una táctica astuta para lograr romper la estrategia represiva que operaba en el colegio.

Figura 1. Explicación acerca del nombre de la revista. ADS, n°

POR QUE EL TITULO

Si estuviste en el torneo de natación seguro que lo entendés, si no aquí va la explicación.

Nuestro nuevo rector, el cowboy canoso, haciendo gala de su don de ubicuidad, nos regaló un modelo de discurso digno de ser imitado. Fue tal la perfección formal y profundo el contenido que los pibes de otros colegios no entendieron nada o reaccionaron mal.

Antes de entregar el Duce de oro, el Chueco sostenía: “Los alumnos del Nacional Bs.As. usan ese uniforme porque se sienten orgullosos de ser ARISTOCRATAS DEL SABER”.

Los que estábamos ahí nos dimos vuelta para ver a quien se refería. Pero no, se refería a nosotros. A nosotros. Aristócratas del saber. Ja! Orgullosos. Ja!!!

Queremos además que sepan que este nombre es provisorio hasta que lleguen nuevos nombres, o confirmaciones para este.

18) Escribannos.

La revista no era considerada un simple folleto, era algo de todos y por una equivocación de uno podían pagarla caro muchos. Es por eso que sus editores subrayaran la importancia de que ADS permaneciera en las sombras (ADS, 1979, n.8, p. 1). La clandestinidad y el anonimato serían esas sombras. Era necesario manejarse astutamente ante la mirada escrutadora de los celadores. Para que la revista no fuera descubierta se establecieron una serie de recomendaciones para leerla:

-“No llevarla al colegio

-“No dársela a un celador, por más gamba que parezca.

-“No leerla en el subte (donde puede haber celadores o gente de este tipo vinculada al colegio).

-“No leerla en la puerta del colegio.

-“No comentarla en los claustros

-No leerla en la 7ª. hora

-“No dársela a Tito” (en alusión al jefe de celadores Tito Gristelli).

Un poco más abajo, en manuscrito como agregado a último momento puede leerse “No la echemos a perder por no saber cuidarnos”.

La idea de producir ADS no surgió de la nada. La revista retomaba un camino dejado por una publicación anterior llamada *La voz de la Popu* (Figura 2.) publicada entre 1976 y 1977, también de circulación clandestina.

La Voz de la Popu tuvo un corto ciclo de vida (se llegaron a producir 12 números en total) no solo por el grado de censura y represión en la que circulaba sino porque al egresar la promoción que le había dado nacimiento no logró ser tomada como posta por los años inferiores. Y esa será una diferencia que también marcará a ADS: la preocupación porque la revista continúe a pesar de que sus equipos editoriales fueran cambiando a medida que egresaban. Como sostiene desde uno de sus editoriales “*La Voz no resistió la ida de su promoción, ADS no solo debe hacerlo sino que debe seguir creciendo*” (ADS, 1979, n.8, p. 1).



Figura2. Ejemplar original de La Voz de la Popu

De acuerdo a su contenido y propósitos, la revista puede dividirse en dos etapas. Una primera etapa correspondiente a los años de gobierno militar, entre 1978 y 1982, donde la idea fundacional que le da origen es justamente hacer algo frente al autoritarismo ejercido en el colegio. La segunda etapa está determinada entre la finalización del gobierno de facto y el retorno democrático, esto es entre 1983 y 1986, años donde ya el tema principal deja de ser la crítica a la disciplina y el reglamento para pasar a ser cuestiones relacionadas con la reapertura democrática, la formación del centro de estudiantes, la participación política dentro del colegio y un cambio profundo en la formación. Estos últimos años coinciden con el marcado descenso en la participación de estudiantes en ADS.

La preocupación que ADS no decayera ni en contenidos ni en difusión fue una constante que aparece evidenciada en varios de sus números. Refutando a quienes decían que en la participación de la revista imperaba la verticalidad de un grupo reducido, desde la redacción se alentaba a la participación proponiendo y manifestando su decisión de hacer de la revista algo mejor instando a los demás estudiantes a tener una participación activa entre sus páginas y a no quedarse solamente en un rol de lector: producir era también una manera de resistir.

Capítulo 3. La revista y su materialidad.

3. 1. Proceso y tácticas de producción.

En este capítulo serán descritas y analizadas las cuestiones relacionadas con la materialidad de la revista ADS, las condiciones de producción, su formato, periodicidad y composición. El análisis de su materialidad permite mirar a la revista como un dispositivo útil para comprender la relación entre su proyecto político cultural y el contexto socio político en el cual fue producida, tanto nacional como institucional, considerando a ADS una fotografía de las ideas y de los proyectos de quienes le dieron origen y continuidad a lo largo de su existencia.

La revista tuvo un ciclo de vida de nueve años abarcando desde 1978 a 1986, es decir luego de dos años de producido el golpe de Estado y hasta tres años posteriores al inicio del gobierno constitucional de Raúl Alfonsín. Tuvo una tirada de 25 números que no mantuvieron una sistemática periodicidad. De los 25 números que se publicaron fueron recuperados 22 de ellos. Los números 1, 3 y 12 no fueron hallados por lo que no se puede saber exactamente cómo fue el primer ejemplar que salió a la luz pero pueden encontrarse algunos indicios según lo que los propios redactores expresan en sus editoriales y principalmente las entrevistas realizadas informantes clave. Respecto a la ausencia del n°1, por la información recabada en las entrevistas puede inferirse que no se pudo hallar debido a que era el original y único ejemplar, el cual se pasaba de mano en mano y en esas idas y vueltas pudo haberse deteriorado o perdido sin posibilidad de recuperarse.

Al principio se imprimía un único ejemplar para cada división de sexto año y que cada alumno tenía por un día, el cual debía leerlo y pasarla a otro compañero al día siguiente. Según la editorial del n°4 la revista no tenía nombre y estaba pésimamente encuadernada. Fueron pocos ejemplares y con muchos errores, proponiéndose en los números siguientes mejorar el contenido y la presentación para lograr hacer una publicación cada vez más compacta, más coherente y más equilibrada. A partir del segundo número, y sobre todo el tercero y cuarto, la revista logró mejorar tanto su impresión como su distribución. En lo que respecta a la impresión el resultado fue una publicación más clara y con destacadas ilustraciones. De igual forma sucedió con el mecanismo de distribución. En un principio, al ser pocos ejemplares la distribución se realizaba de mano en mano resultando poco eficaz y segura. Como la intención era que la revista tuviera un alcance significativo entre los estudiantes, buscaron ampliar las filas de alumnos que participasen

en ella. Es por esto que a partir del cuarto número comienza a venderse incorporando una novedad: el ejemplar personal permitiendo que el último de la cadena no debiera leerla entre manchas de café, dedos y un mes más tarde (ADS, 1979, n°5, p.2). La venta era previa a la producción del número a publicar. Este mecanismo cumplía una doble función: por un lado contar con el dinero para ir a foto duplicar, y por otro tener la posibilidad de dialogar con el futuro comprador para explicarle cómo funcionaba el sistema de distribución y las pautas para adquirir y leer la revista. La venta se llevaba a cabo en cada división por un responsable que garantizara tanto la seguridad como la divulgación de la revista. La entrega de los ejemplares vendidos se realizaba a contra turno, es decir, un alumno del turno mañana era el encargado de llevárselas a los del turno tarde en el horario de salida ya que la revista no podía entrar al establecimiento, aunque esto en la práctica no se cumpliera al pie de la letra. Una panadería que se encontraba a una cuadra del colegio funcionaba como punto de distribución. Ese mismo responsable sería el encargado de acercar a la redacción los artículos que debía redactar todo aquel que leyera ADS porque cada nuevo compañero era un nuevo colaborador y a su vez cada uno se transformaba inmediatamente en un difusor (ADS, *Ibíd.*). Pareciera que esta táctica logró buenos resultados ya que para el n°7 la redacción da cuenta de haberse impreso 250 ejemplares que crecieron a 300 en el número siguiente.

En los primeros años, la producción de ADS se realizaba en la casa de Ignacio “Nacho” Lewkowicz (Figura 3) por lo general los días viernes. Allí se reunía el equipo editorial el cual estaba conformado por: las llamadas “chicas de diseño” que a pesar del nombre no eran solo chicas; dos compañeros más que oficiaban de tipeadores de artículos pero que a su vez eran articulistas de la revista; Mariana, hermana menor de Nacho, quien se encargaba de la venta, recaudación, tipeo y distribución; y otros colaboradores externos. Una participación especial fue la de la madre de Nacho y Mariana quien se encargó de diseñar las letras estilo gótico de la llamada Declaración de principios.

El proceso de producción de la revista era artesanal lo que hacía que no fuera fácil ni simple. Tenía un tamaño de 18 cm x 21,5, correspondiente a la de una hoja oficio doblada al medio. Estas hojas eran luego organizadas dando cuerpo a la revista, la cual estaba escrita y dibujada en blanco y negro, sus ilustraciones o títulos adicionales pegados con cinta adhesiva y luego retocados con ténpera blanca para mayor prolijidad. Una vez realizada la foto duplicación, se encuadernaba con cinta o simplemente doblando sus hojas. La editorial del n°6 permite saber el material usado para

su diseño. Se utilizaban puntas Rotring, planchas de Letra set, un tablero de dibujo, plumas de tinta, tintas chinas, cinta adhesiva y lápices. Es más, los materiales aparecen como un pedido particular del Equipo de diseño que los editorialistas lo califican de ‘desastroso’ haciendo hincapié sobre todo al costo que tenían los mismos. Los artículos podían estar escritos a mano o tipeados a máquina. Si estaban escritos a mano se debían traspasar a máquina lo cual no siempre salía de forma prolija. Mariana, una de las que realizaba esta tarea, recuerda dictarle el contenido a otro compañero que escribía mejor a máquina para evitar tantas desprolijidades. Aquellos artículos que no debían traspasarse se recortaban y compilaban junto con los demás pegándolos con cinta adhesiva para luego llevar a fotocopiar las páginas que formarían parte del cuerpo de la revista.

El contenido no dependía únicamente de su equipo editorial sino de los alumnos que participaran en la revista como redactores y colaboradores de artículos, ilustraciones, chistes y todo aquello que fuera considerado relevante para publicar. Se reunían todos aquellos artículos que los alumnos entregaban a su contacto para luego, mediante voto en asamblea elegir cuál de ellos serían publicados en el próximo número, previa lectura de absolutamente todos los artículos y notas que había. Ese mecanismo de asamblea y voto del equipo editorial no era tanto por el contenido que iba a tener el próximo número sino más bien por hacer de esa participación un hecho de participación democrática. De hecho, rara vez algún artículo quedaba afuera. Producir la revista permitió en ese momento juntarse, hacer, discutir, distribuir, todo lo que de alguna manera les estaba vedado por imposición y regla dentro del colegio creando de esta manera un espacio de juego, una manera de “habitar” y de utilizar el orden imperante (de Certeau, 2000: 36). Un miembro del equipo de producción califica a ADS como “muy casera”, “pobre y simple”, de “tímidos contenidos”. Sin embargo, al analizar tanto su formato como su contenido, puede verse que dista mucho de ser pobre y simple. Los artículos referidos al llamado a la unidad de los estudiantes para reapropiarse nuevamente del colegio como espacio de creatividad y libertad que les fuera negado, así como la formación del centro de estudiantes como punto central de esta unidad demuestran que esos contenidos estaban lejos de ser tímidos o poco profundos. En un contexto represivo y sancionador como aquel en el que circulaba la revista donde la producción racionalizada, expansionista y centralizada de las autoridades del colegio intentaba cubrir todos los espacios ADS enfrentó, como sostiene de Certeau, una producción totalmente diferente teniendo como características sus ardidés, el aprovechamiento de las ocasiones, sus cacerías

furtivas, su clandestinidad, su murmullo incansable y una especie de invisibilidad posible por el arte de utilizar aquello que a los estudiantes les fue impuesto (de Certeau, 2000: 37-38).

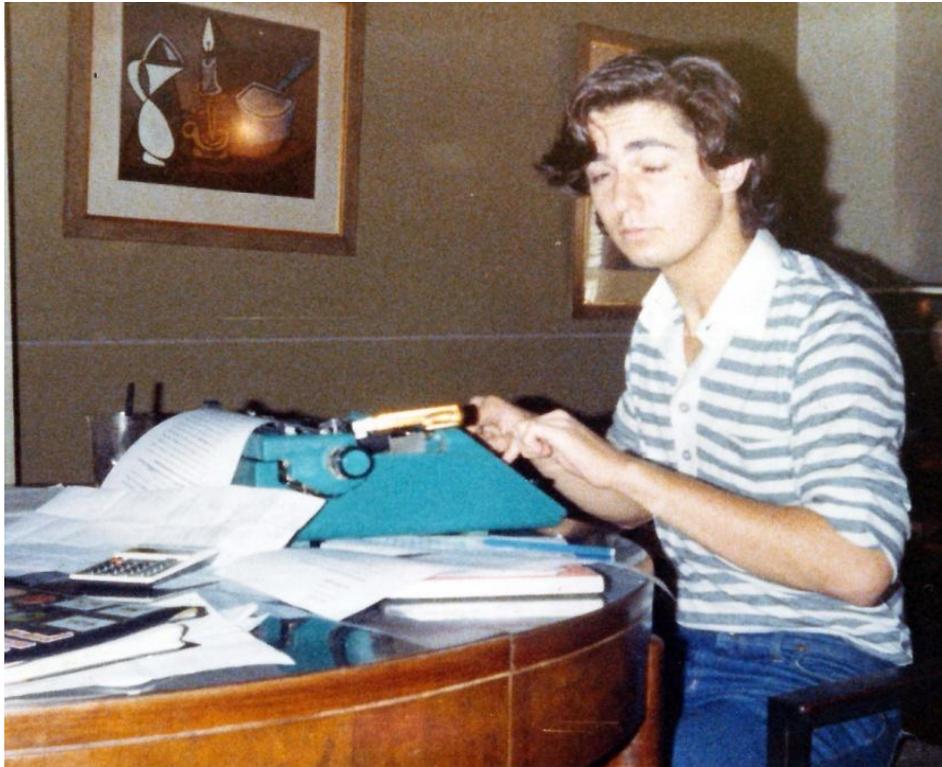


Figura3. Nacho junto a su Olivetti en pleno proceso de producción.

3.2. El formato de ADS: Editoriales, imágenes y otras secciones.

El siguiente cuadro remite a las características generales del contenido de la revista. El recorte para elaborar el mismo se centró principalmente en aquellos elementos considerados significativos para llevar adelante su abordaje: cantidad de páginas por número, secciones claves como las editoriales y Declaración de Principios, suplementos y reportajes, ilustraciones y fotografías.

Como se observa, la cantidad de páginas por número no se mantuvo constante. Si bien el promedio era de una treintena de páginas algunos números contaron con más de 70 al promediar su ciclo de vida (el número 21 del año 1984 cuenta con 83 páginas totales).

La cantidad de números por año no mantiene una regularidad. Encontramos que en el año '78 se publicaron dos números, cinco en el '79, tres en el '80, nuevamente dos en el '81. Del año '82 al

'84 se mantiene una cantidad regular de números, y para los años '85 y '86 la cantidad cae drásticamente como resultado de su cierre.

Nº	Año	cantidad de páginas	Editorial	Declaración de Principios	Suplementos/Reportajes	nº Ilustraciones	nº Fotografías
1	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
2	1978	21	Sí	No	No	2	0
3	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
4	1979	27	Sí	No	No	28	1
5	1979	22	Sí	Sí	No	18	0
6	1979	30	Sí	Sí	No	20	0
7	1979	30	Sí	Sí	Sí	13	0
8	1979	28	Sí	Sí	No	41	1
9	1980	39	Sí	No	No	20	1
10	1980	31	Sí	Sí	No	22	0
11	1980	27	Sí	Sí	Sí	27	2
12	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
13	1981	26	Sí	Sí	Sí	21	0
14	1981	31	Sí	Sí	No	38	1
15	1982	39	Sí	Sí	No	42	2
16	1982	71	Sí	No	No	86	3
17	1982	55	Sí	No	No	56	2
18	1983	63	Sí	Sí	Sí	56	2
19	1983	75	Sí	No	No	66	3
20a	1983	67	Sí	No	Sí	59	1
20b	1984	51	Sí	No	No	63	0
21	1984	83	Sí	No	Sí	69	1
22	1984	47	Sí	No	Sí	15	0
23	1985	21	Sí	No	Sí	15	1
24	1986	35	Sí	No	Sí	32	0
25	1986	35	Sí	No	Sí	22	0

Dentro de las secciones a destacar se encuentra la Declaración de Principios de gran contenido político y cuestiones referidas al funcionamiento del Colegio con fuertes críticas al Reglamento y régimen de disciplina. A diferencia de otras secciones, no posee firma sino que representa a todo

el equipo editorial. Si bien su importancia en la revista es similar al de la editorial no aparece en la totalidad de los números. De los 22 números de ADS, 13 de ellos carecen de esta sección. La ausencia de la Declaración coincide con aquellos números que poseen mayor cantidad de páginas y la incorporación de reportajes, situación que se da a partir del número 16 en adelante pero sobre todo en los últimos años, desde el número 19 al 22, en los que la Declaración de Principios dejó de aparecer ¿A qué pudo deberse esto?

El análisis de las editoriales y la llamada Declaración de Principios permite inferir que fue resultado del contexto de censura impuesto en el Colegio haciendo que tanto su producción como su circulación fuesen en una primera etapa de forma clandestina. Los años correspondientes a la dictadura, la Declaración era más bien denunciativa de la situación que vivían los estudiantes dentro del Nacional. La prohibición por decreto de la circulación de cualquier publicación considerada subversiva o que atentara contra los valores impuestos por el gobierno de facto, hizo que producir y difundir la revista fuese casi imposible dentro del colegio. El hecho que la redacción debiera reunirse fuera de la institución, efectuando a contraturno la venta y distribución de ejemplares pudo haber generado cierta atomización tanto en quienes producían la revista como en los lectores que la consumían, ya sea por miedo o por cuestiones operativas. Esto pudo haber dado como resultado que además de la editorial, la Declaración oficiara como portavoz del equipo de redacción debido a que la participación de otros alumnos era escasa por las razones mencionadas anteriormente.

Finalizada la dictadura, si bien la intimidación y persecución a los alumnos continuó durante un tiempo fuera como dentro del CNBA, la exigencia a las autoridades de poder expresarse libremente fue quebrando la censura dando paso a una mayor participación estudiantil que levantaba el estandarte de la democracia. En ADS esto se tradujo en la posibilidad de tener la redacción dentro del colegio y hacer circular la revista sin condicionamientos situación que coincide con el aumento de la cantidad de páginas en los números correspondientes al período democrático sobre todo bajo el rectorado de Sanguinetti. Tanto fue así que el tema predominante en ADS fue la organización y participación estudiantil. A partir del n°13, el primero del año 1981 comenzó a ser explícito en las páginas de la revista el llamado a conformar el cuerpo de delegados para formar parte del centro de estudiantes y se observa que es a partir de este número que aumenta no solo la cantidad de páginas sino la cantidad de ejemplares, llegando a ser 1200 para 1984. Observando el cuerpo de la publicación, los números que no poseen Declaración de

Principios sí cuentan con otros artículos que reúnen análisis y reflexiones que reflejan el ideario de la revista. Estos artículos por lo general aparecen firmados con seudónimo. A su vez, fueron incorporados los reportajes⁶, la sección Campamentos⁷ y comenzaron a publicarse mayor cantidad de artículos de opinión o análisis crítico de cuestiones que no solo se remitían al colegio. Pero a pesar de que esta nueva etapa fue dejando atrás los años de mayor represión no solo en el colegio sino en todo el país, las prácticas persecutorias e intimidatorias por parte del aparato represivo continuaban aún vigentes. No puede considerarse casual que el n°13 en el cual ADS hizo explícita la convocatoria a trabajar para lograr nuevamente poner en marcha el centro de estudiantes, haya sido descubierto e incautado por las autoridades del colegio. Según cuentan los redactores, por un supuesto mal entendido con la imprenta donde fueron llevados a foto duplicar los ejemplares de aquel número, las autoridades no solo confirman la existencia de ADS (hasta ese momento suponían que circulaba material prohibido pero no había elementos para comprobarlo) sino que lograron secuestrar los 200 ejemplares que se hallaban en la gráfica. Incluso, una alumna fue interrogada bajo la amenaza de ser expulsada del colegio y del ingreso a la UBA si no delataba a los demás compañeros que participaban en la revista⁸. Respecto a este episodio, quienes eran miembros del equipo editorial en aquel entonces manejan dos hipótesis. La primera está relacionada con un error que ellos mismos se adjudican al haber incorporado en la contratapa la imagen de una de las chapitas identificatorias del mobiliario de la escuela, en la cual aparece el nombre del CNBA (Figura 4). La segunda hipótesis, y la que más se comparte es que las autoridades del colegio supieron de la existencia de ADS debido a la delación de algún estudiante del Colegio.

⁶ Los reportajes no formaban parte del cuerpo central de la revista. Eran realizados en hojas de mayor tamaño y luego anexados al número correspondiente. Por esto mismo, varios de esos reportajes presentan una tipografía que difiere de la revista.

⁷ La sección Campamentos registraba lo ocurrido en los campamentos organizados por los estudiantes, actividad que quedó prohibida en el colegio una vez comenzada la dictadura. En el segundo año de ADS fue retomada esta actividad generando una recomposición del lazo social entre los estudiantes dejando por escrito las crónicas de esta actividad en las páginas de la revista.

⁸ Se refiere a la alumna Mercedes González, militante de Franja Morada y miembro del equipo de redacción de ADS, quien fue interrogada en la Rectoría del colegio por el vicerrector, bajo amenaza de ser expulsada y verse impedida de ingresar a la UBA. La alumna fue llevada a su casa por el entonces Prefecto para incautar el resto de los ejemplares de ADS. Otros alumnos también fueron interrogados. Estos interrogatorios constan en actas elaboradas por las autoridades del colegio.



Figura 4. Imagen de la contratapa del n°13.

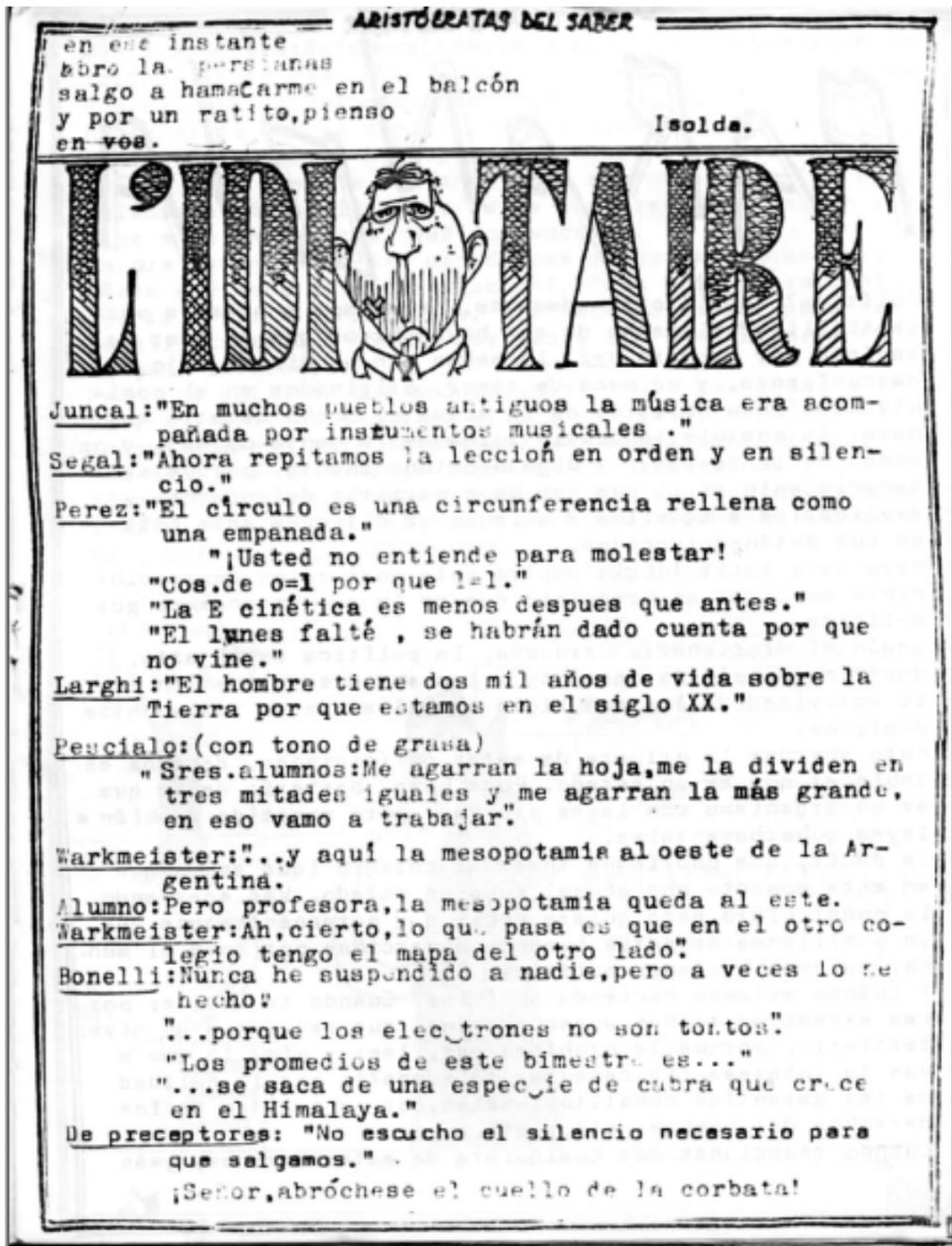
La dictadura había logrado que el miedo se filtrara por todos lados. Nadie sabía en quién confiar y la construcción de lazos de confianza era difícil de conseguir. “*Yo no tenía amigos de antes del golpe. Yo no sabía en quién confiar, con quién hablar, no sabía quién era el otro al que le daba la revista*”. En la Declaración de Principios del número siguiente el equipo editorial pone de manifiesto que este episodio generó miedo e inseguridad y que de algún modo los paralizó como para continuar con la publicación al intentar intimidarlos mediante amenazas, persecución y el hecho concreto del secuestro de casi todos los ejemplares. Al interior del equipo editorial hubo discusiones sobre el futuro de la revista y si era conveniente seguir haciéndola. Pero la juventud, la libertad de pensar y el odio a la mentira y a la injusticia permitieron enfrentar el miedo haciendo posible continuar no solo con la producción de ADS sino, sobre todo, con la formación del Centro de Estudiantes con más fuerzas y más ganas que nunca (ADS, 1981, n°14, p.2). A pesar de todo el número 14 salió a la luz. En la página 1 antes de la Declaración de Principios y la Editorial, un artículo titulado de manera sugerente *Los muertos que vos matáis gozan de buena salud* (Figura 5) satirizan el episodio ocurrido con el n°13 aludiendo que jamás imaginaron que ADS tuviese tanta difusión, agradeciendo principalmente a las autoridades del colegio por suscribirse a 200 ejemplares haciendo que la revista se agotara antes de salir de la imprenta. Sin embargo, y a pesar de la ironía volvieron a tomar precauciones. Nuevamente se explicitaron las condiciones para leer la revista, teniendo especial cuidado en no dársela a un preceptor y no llevarla al colegio. Evidentemente, la maquinaria del miedo continuaba teniendo resultados. Cuarenta años después de este hecho hay quien sostiene que si hubiese ocurrido en 1977 y no en 1981 “*nos hubieran matado a todos*”.

Figura 5. Nota aparecida en el n°14 luego de la confiscación de los 200 ejemplares correspondientes al n°13.



No todo en ADS era denuncia y política. Una particularidad de esta revista es el manejo de la ironía y el humor. La sección L'idiotaire (Figura 6 y 7) se caracterizó por ridiculizar a algunos profesores con nombre y apellido publicando frases y comentarios dichos por estos en sus clases mediante lo que los mismos Aristócratas llamaron "una comicidad irrespetuosa".

Figura 6. L'idiotaire, ADS, nº13, 1981.



Si bien quienes hacían ADS eran jóvenes comprometidos política y socialmente, no por eso dejaban de ser estudiantes de una escuela secundaria como cualquiera otra. "Nos reíamos de los

que nos aterraba” y de alguna manera “el humor te salva”. L’idiotaire es la clara expresión de ello: alumnos que se reían de sus profesores, que se aburrían con determinadas asignaturas, que buscaban la diversión tratando de sobrevivir lo mejor que podían a una época de sombras y tinieblas. Esta sección contradecía lo establecido en el artículo 1, inciso e) del Reglamento impuesto en 1976, que prohibía “difundir, divulgar o propagar imágenes, comunicados, panfletos o libros con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar la actividad de la Universidad o del Colegio”. Claramente L’idiotaire era en sí misma la antítesis de lo dispuesto en el reglamento convirtiéndose gracias a la astucia de los alumnos en una forma de “sobrevivir” a las clases transformando esos dichos en una sección humorística dentro de la revista. El humor fue también la forma de unir y aglutinar no solo a los estudiantes más politizados sino sobre todo a aquellos más apáticos o directamente afines a lo que ocurría en el colegio, los cuales terminaron sumándose a ADS. “Yo era uno de esos que si me venías a decir que había desaparecidos yo te iba a decir que eso no era posible. Lo que me llamó de ADS fue justamente el humor, me gustaba leerla, me divertía”.



Figura 7. L’idiotaire, ADS, nº16, 1982.

El hecho de que ADS fuese una revista clandestina con contenido político y de fuerte cuestionamiento al orden disciplinar impuesto en el Colegio transforma a las distintas imágenes en imprescindibles elementos de comunicación.

Las imágenes actúan en la revista como vector de ideas, ideas fuertes que transmiten la mirada que los alumnos tenían del autoritarismo en el colegio, de los que ejercían el poder allí, de los cuerpos atrapados en la disciplina, de los cuerpos liberados una vez reiniciada la democracia, destacándose la caricatura y el manejo de la ironía. Además de atractivas, las imágenes son muy poderosas y convocantes, hallándose una relación muy estrecha entre la palabra y la imagen. Según Chartier (2016) cada decisión adoptada en el taller tipográfico, hasta la más mecánica, implica el uso de la razón y el entendimiento. Las imágenes utilizadas en las publicaciones de ADS no fueron elegidas al azar. Cada una de ellas acompaña de forma armoniosa el texto verbal, dando así coherencia y sostén a cada una de sus páginas. Todos los recursos de imágenes utilizados tenían una clara intencionalidad transformando esas imágenes en productoras de sentido.

Centrándonos en las ilustraciones, estas eran realizadas de forma tradicional, es decir, dibujadas y pintadas a mano, blanco y negro, adornando y documentando las páginas de la revista. Fueron utilizadas por los editores a lo largo de todo su ciclo de vida como recurso gráfico y textual aumentando su número proporcionalmente al aumento del número de páginas, llegando a tener prácticamente una ilustración por cada dos páginas promediando la década del '80 (ver cuadro).

La calidad de las ilustraciones fue cambiando con el correr del tiempo, pasando de caricaturas simples a dibujos sofisticados de mucho detalle. Las guardas que aparecen en las páginas son un rasgo característico, por lo general enmarcando algún texto. La tapa del n°7 del año 1979 (Figura 8) pueden observarse una serie de elementos constitutivos y esenciales de ADS, referidos a su contexto de producción y publicación:

- La importancia dada a su antecesora La Voz de la Popu, al introducir un suplemento alusivo.
- Los seudónimos de quienes escriben en este número, evidenciando el anonimato en una publicación de carácter clandestino.
- La tipografía utilizada, realizada con moldes de letra set y la mención destacada de “las chicas de diseño”.

- La disposición de la ilustración y las palabras, permitiendo escenificar las ideas que se encontrarían en la publicación.



Figura 8. Tapa correspondiente al n°7, año 1979.

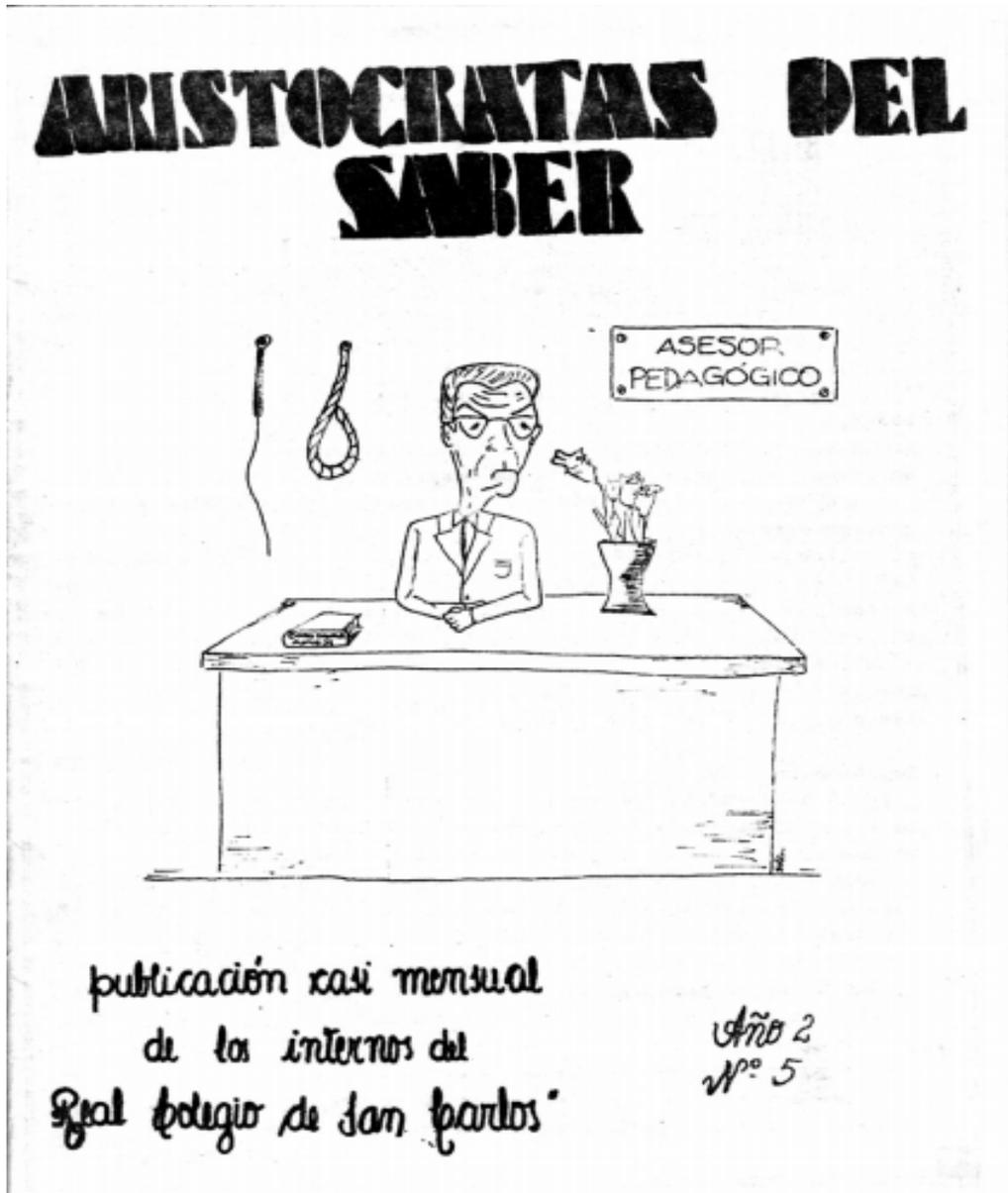
ADS conformó un conjunto de estímulos comunicativos mixtos, compuestos por imagen y texto, ofreciendo una caracterización de la ironía verbal en las representaciones visuales y en la caricatura. La ironía y el humor fue lo que primó transformando lo terrible en risa, como una forma de exorcizar el miedo que suponía no cumplir con las reglas establecidas, reglas que hoy podrían sonar irrisorias pero que en esos tiempos no acatarlas era la diferencia entre continuar siendo alumno del Colegio o ser expulsado. “En un contexto de opresión la burla y el humor de alguna manera debilitan al monstruo que tenés adelante”.

Ese monstruo era la dictadura en sí pero en el colegio los monstruos tomaban cuerpo en las autoridades, principalmente en el cuerpo de celadores. Quienes producían ADS hacían un uso interpretativo de las ilustraciones con actitud de escarnio, mofa o rechazo. Este despliegue que acompaña el juicio implícito, negativo y crítico del emisor, es lo que hace que la ironía sea un elemento con un inmenso potencial de formación de opinión (Curco, 2004). Dentro del conjunto de imágenes las más relevantes son las caricaturas. Proveniente del italiano *canear*, que significa recargar y exagerar, en su sentido estricto el término "caricatura" se refiere a una técnica específica del dibujo, consistente en aislar un defecto físico, mental, social o moral de un modelo y magnificarlo. El tiempo ha convertido al término "caricatura" en sinónimo del dibujo satírico y de humor (Barajas, 2000: 18). Las caricaturas que aluden a las autoridades del colegio dominan las páginas de ADS, en especial de los celadores y particularmente del jefe de celadores Alfredo “Tito” Gristelli (Figuras 9 y 10) quien representaba y ejercía el autoritarismo sobre los alumnos.



Figura 9. Caricaturización de la relación entre el jefe de celadores Tito Gristelli y los alumnos.

Figura 10. El jefe de celadores Tito Gristelli, representado junto a un látigo y una horca como elementos esenciales de su función dentro del colegio. Tapa de ADS n°5, año 1979.



La disciplina y el autoritarismo fueron tema central en la revista. Reírse del reglamento y del uso del uniforme era ya casi una práctica obligada para cualquier alumno del Nacional. Pero ¿por qué tanto hincapié en el reglamento en semejante contexto represivo? Porque era lo que realmente

representaba la opresión sobre los cuerpos buscando esa uniformidad sobre la sociedad entera y particularmente sobre los jóvenes, quienes encarnaban la rebeldía y la libertad y sobre todo la disidencia al orden establecido.



Figura 11. Caricaturización del cuerpo de celadores

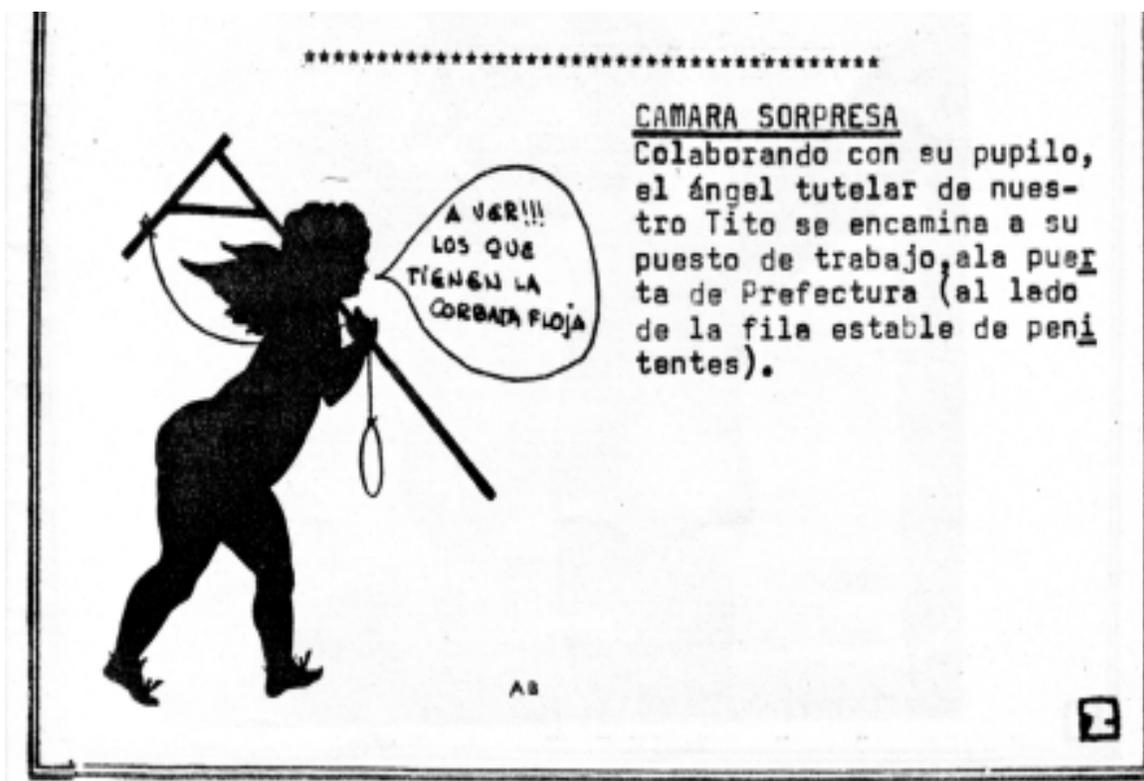


Figura 12. Fuerte crítica cargada de ironía al reglamento del Colegio.

Recordemos que ADS se titulaba *Revista casi mensual de los internos del Real Colegio San Carlos*. Considerarse *internos* remite a una institución pupila, o un monasterio o convento donde el voto de silencio es norma y los castigos prácticas necesarias para expiar las culpas y donde sobre todo la separación entre hombres y mujeres es requisito indispensable. Si bien el Colegio era mixto, las autoridades habían impuesto que chicas y chicos se sentaran por separado ¿Cómo no sentir que el CNBA se había transformado en una institución medieval y oscurantista donde los alumnos se internaban en un espacio-tiempo de reglas impuestas casi sin sentido? La tapa del número 4 correspondiente al año 1979 representa esta absurda regla impuesta. Pueden verse monjas y curas sin rostro, agrupados y sin conexión unos con otros (Figura 13). En su interior, una nota se burla del Reglamento Institucional y de las normas establecidas por el jefe de celadores, aludiendo a que si bien el que los rige no existe -refiriéndose al jefe de celadores- igualmente contempla una sanción para todo lo que se les ocurriese hacer y para todo lo que el celador considerase necesario partiendo de la premisa “el alumno está siempre en falta” (ADS,

nº4, 1979, p.18). Recurriendo nuevamente a la ironía y parodiando tan absurdas reglas, las páginas de ADS ilustran monjitas y curas tomados de la mano dentro de un signo de prohibido aludiendo que tomarse de la mano era directamente un acto de onanismo (Figura 14).

Figura 13. Tapa del nº 4, año 1979.



Figura 14.

ARISTÓCRATAS DEL SABER

Las siguientes faltas serán castigadas según se detalla.

1. Quienes sean avistados por los agentes de las legiones de la decencia en situaciones como ésta



serán castigados con pérdida de la eximisión.

2. Serán castigados con similar rigor quienes practiquen ritos como éste. ¡O qué se creían?!



(sus fotografías serán expuestas en la muestra artística de fin de año).

3. Queda penado con amputación de la mano derecha y/o izquierda quien sea sorprendido en evidentes actos de onanismo.

Queda también prohibido cualquier tipo de ilustración al respecto.



Coincidiendo con Chartier, nada en ADS estaba librado al azar. Las decisiones tomadas por el equipo editorial eran resultado del trabajo de producción y selección del contenido que tendría cada número publicado haciendo de cada uno de ellos una obra artística, literaria y contestaría en sí misma. Como sostiene Barajas, no puede haber una ametralladora de mejor éxito que la prensa

manejada con ironía, con burla, con mordacidad. Es el género que más gusta, el que todos entienden y el que deja en el espíritu las huellas más duraderas. (Barajas, 2000: 114). Esta idea de una prensa que funcione como “ametralladora” no puede resultar más oportuna en una revista como ADS. En un contexto signado por la violencia institucional de un gobierno basado en el terrorismo de estado, hablar, publicar, decir, denunciar y sobre todo reírse incluso de aquello que provocaba miedo era en sí mismo un arma para enfrentar todo aquello.

Capítulo 4. El proyecto cultural y político de ADS.

4.1. La voz de los estudiantes.

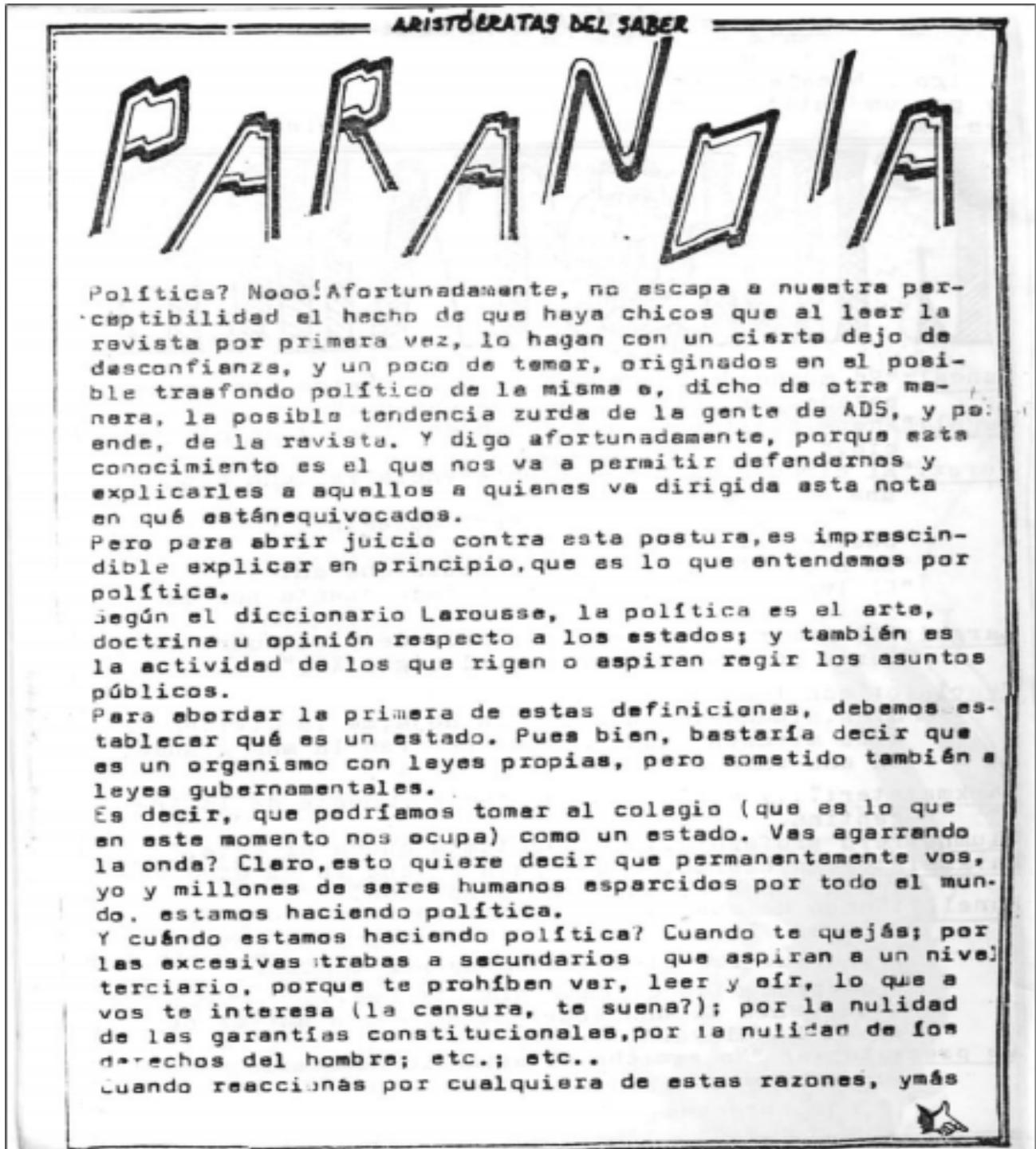
En la segunda mitad del año 1978 saldría a la luz el primer número de *Aristócratas del Saber. Publicación casi mensual de los internos del Real Colegio de San Carlos*, una revista que condensaba los proyectos, ideas, críticas, sueños y lucha de una generación de jóvenes estudiantes que no estuvieron dispuestos a permanecer en la quietud y el silencio. Fue creada como respuesta al vacío estudiantil que había en esos momentos y como canal de organización y posibilidad de expresión de los estudiantes dentro del colegio.

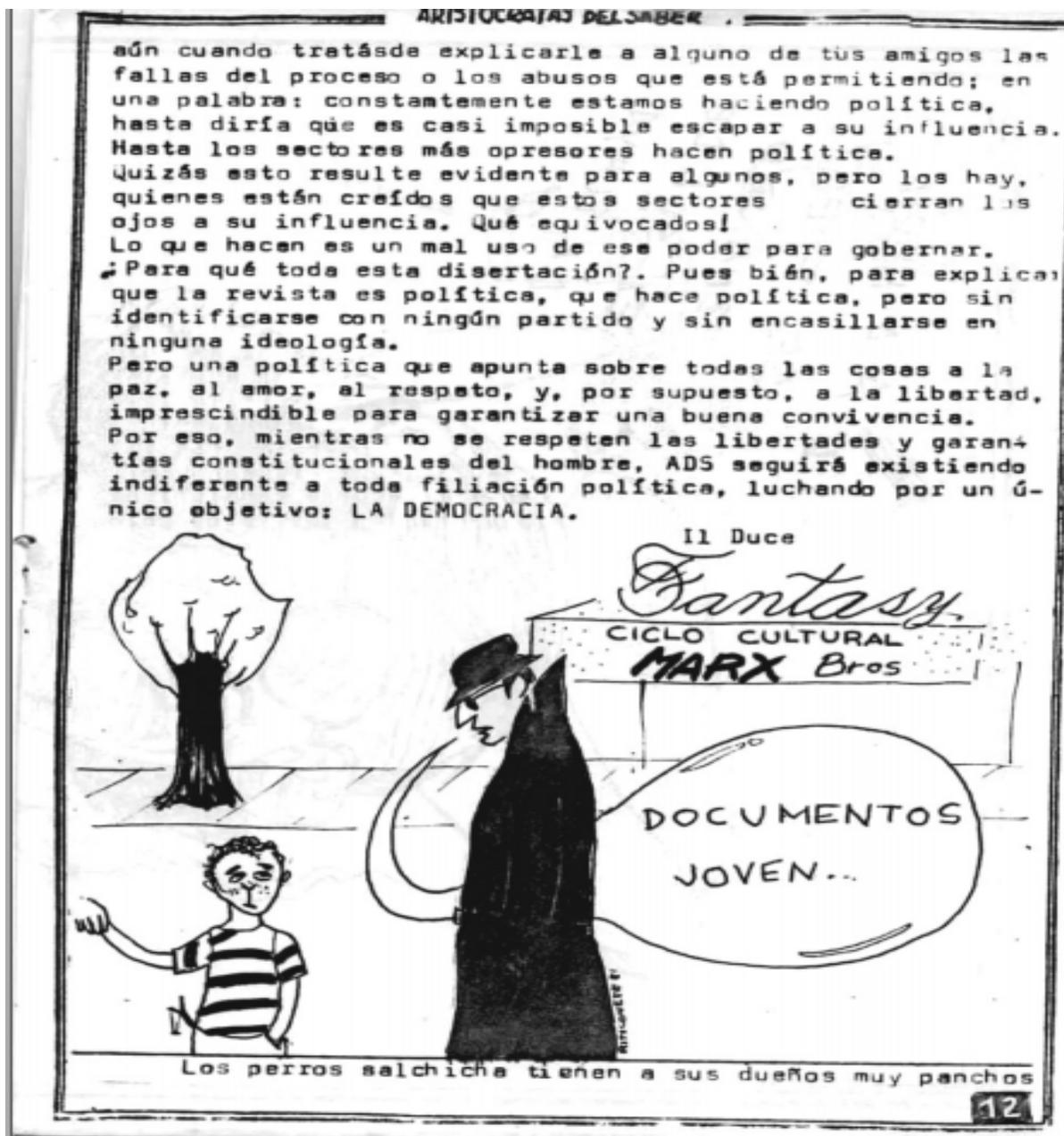
La revista retomaba el camino dejado por su antecesora *La voz de la Popu*, una primera acción también clandestina hecha por los estudiantes frente a la represión que se vivía en el Colegio. Según cuenta uno de los fundadores de La Voz, si bien en líneas generales esta apelaba al humor como vehículo para contrarrestar la opresión que se vivía en el colegio, también significó una forma de canalizar la bronca y malestar de los estudiantes (ADS, 1979, n.8) a través de chistes que parodiaban a alumnos y profesores pero nunca llegando a ser una revista política sino que más bien fue “*una joda entre amigos*”.

A diferencia de La Voz, ADS tuvo mayor contenido político, no solo por los ideales y proyectos que se expresaron en búsqueda de unión y cambio tanto dentro como fuera del Colegio sino porque desde sus páginas fue impulsada la creación del Centro de Estudiantes del CNBA. Decir que ADS tenía contenido político no significa que tenía filiación política específica aún siendo sus impulsores, particularmente Ignacio Lewkowicz, militantes de una organización como la Federación Juvenil Comunista. Es más, ante el miedo de muchos estudiantes por las represalias que pudieran llegar a tener por leer la revista, la redacción de ADS dedicó dos páginas a esta cuestión. Bajo el título de *Paranoia* (Figura 15), los editores explican cuál era la posición de la revista en términos políticos pero no partidarios diciendo que “*el hecho de que haya chicos que al leer la revista por primera vez, lo hagan con un cierto dejo de desconfianza y un poco de temor* podía responder a la “*posible tendencia zurda de la gente de ADS y por ende de la revista*”. Por eso, sostienen que *la revista es política, hace política pero sin identificarse con ningún partido y sin encasillarse en ninguna ideología*” (ADS, 1981, n.13, p. 12-13). Por eso, mientras no se respetasen las libertades y garantías constitucionales del hombre, ADS seguirá existiendo indiferente a toda filiación política, luchando por un único objetivo: LA

DEMOCRACIA (ADS, 1981, n.13, p. 12-13). Y este posicionamiento es un indicio del proyecto político y cultural que perseguía desde sus páginas.

Figura 15. Nota de opinión. ADS, 1981, n. 13.



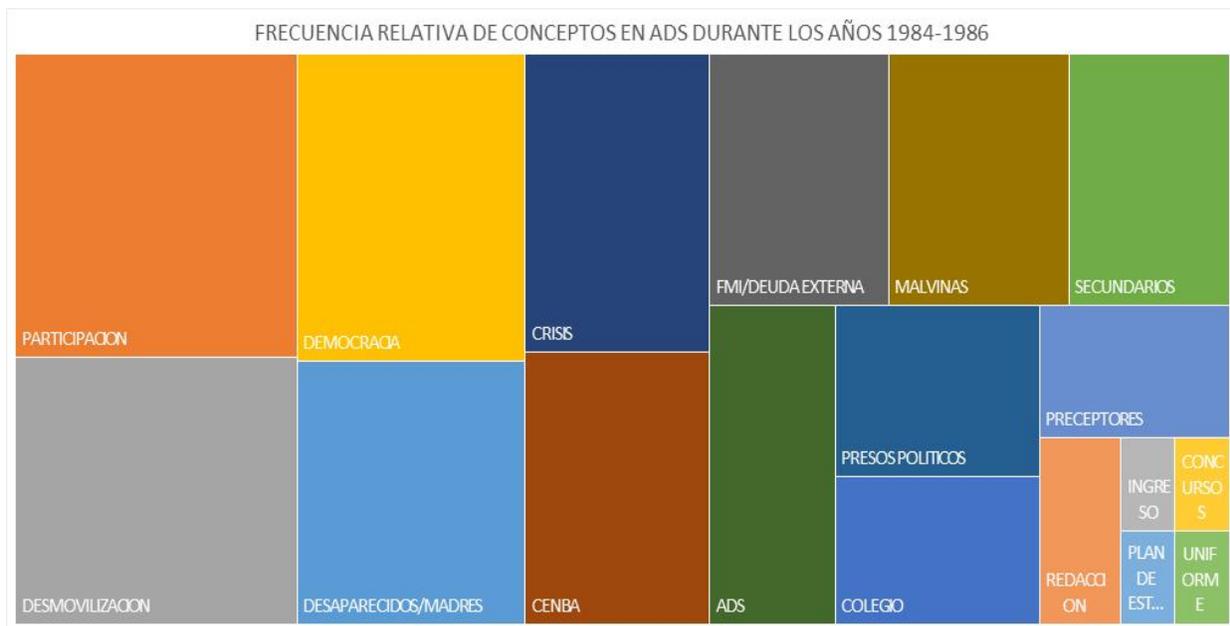


Tanto las editoriales como la Declaración de principios permiten inferir los objetivos propuestos por los estudiantes, dejando en claro cuál era el posicionamiento de quienes hacían ADS, respecto al Colegio y a la vida política en general. “*Hablábamos de Sociedad Rural, hablábamos de poco presupuesto educativo, de la deuda, tarifazos*”. Las inquietudes de aquellos jóvenes estudiantes del nacional abracaban amplio abanico de preocupaciones que no se restringían solo al ámbito del colegio. Tenían una mirada crítica de la realidad político social del país y del

mundo en general sintiéndose interpelados sobre todo por los hechos de violencia que marcaron los años '60 y '70:

“Somos el producto de un proceso muy particular (...) Desde que entramos al colegio y a nuestra pubertad, desde que despegamos del territorio ausente de nuestra niñez, hemos visto ya muchas barbaridades, no solo a nivel colegio sino a nivel país y a nivel mundo. Nos hemos hartado de ver demagogias, de oír acerca de 50.000 muertos aquí o allá por la radio (...) Estamos podridos de la violencia, estamos podridos de los sistemas extremistas en el mundo. Queremos que esto pare de una vez (...) Nos queda una porción de posibilidad y ella es la de pensar, imaginar un mundo sin la exuberancia violenta del Napalm, ni el sordo tableteo de las ametralladoras (...) Todo eso da asco a los internos del Real Colegio de San Carlos. Queremos un país y un mundo donde se pueda salir a pasear con la novia sin miedo”. (ADS, n°6, 1979).

Por medio de la utilización de un software de OCR (Optical Character Recognition) se realizó un reconocimiento de las páginas de la revista correspondientes a los años comprendidos entre el '84 y el '86. Este escaneo otorga la posibilidad de convertir a texto interpretable todo tipo de foto, dibujo u hoja escrita a máquina. Con el 65% legible (el otro 35% se pierde en una sola pasada porque el OCR confunde letras torcidas, manchas e imprecisiones) se analizaron los textos resultantes agrupándolos por sustantivos que expresaran temas o conceptos relevantes.



Fuente: Lautaro Palamidessi. Miembro del equipo editorial de ADS en 1986.

Este gráfico permite obtener un panorama general de aquellos temas de mayor relevancia para quienes hacían ADS entre 1984 y 1986. El tamaño de las diferentes cuadrículas determina la cantidad de veces que cada palabra fue utilizada en la revista. Puede observarse que la palabra ‘participación’ aparece primera y ocupando el espacio más grande, seguido por ‘desmovilización’ y ‘democracia’. A su vez, el gráfico brinda la posibilidad de tener un acercamiento más acabado de las cuestiones que más convocaban o giraban en torno a las discusiones de los jóvenes del Nacional entre esos años, materializados en los diferentes artículos publicados en la revista. Y tomándolo como dato duro puede afirmarse aquello de que los estudiantes eran sujetos de derechos atentos a la situación política, económica y social que vivían. En menor medida pero no por eso en menor grado de importancia aparecen temas vinculados con la cuestión económica -mención al FMI y la deuda externa-, Malvinas, presos políticos y en mayor medida que estos la cuestión de los desaparecidos. Respecto a esto último, la cuestión de la desaparición de personas comienza a ser mencionada en la década del '80, principalmente en los últimos años de vida de ADS, entre 1985 y 1986.

La participación política en general de la juventud de los años '70 no se reduce a solo a la militancia partidaria o situaciones más radicalizadas como el haber sido miembros de organizaciones armadas. Aquellos que no se encontraban encuadrados en ninguna organización también tenían y expresaban su visión política de la época. Algunos miembros del equipo de ADS mantenían una participación activa en organizaciones políticas, como el caso de Nacho en la Fedé. Pero otros no estaban encuadrados en ninguna y la revista actuó como canal de participación. Una nota de opinión del n°23 de 1985 refleja esto claramente:

“(…) la crisis en nuestro país (y dentro de ella, la crisis en la educación y el bajo presupuesto educativo) se vincula con los planes recesivos para el pago de la deuda externa, gran parte de la cual es ilegítima. Creemos que estos acontecimientos marcan el camino a seguir. La búsqueda de ideas nuevas, el protagonismo, la defensa de la democracia y la liberación de nuestro país para lograr la justicia social sabiendo que las luchas de cada sector son parte de la lucha de todo el pueblo y construir así una sociedad más justa en la que, entre otras cosas, estudiar no sea un privilegio cada vez más difícil de ejercer. Nos esperan acontecimientos muy importantes en nuestro país, en los cuales nosotros también seremos protagonistas. Lo sabemos y sabemos también que,

como dijo Pablo Neruda: 'La primavera es inexorable'. Pero trataremos de que llegue lo antes posible.'

En el mismo sentido se expresa un artículo publicado en el n° 9 del año 1980 titulado *¿Qué buscamos?* siendo muy explícita la posición de quienes formaban parte de ADS:

“La revista no la hacemos por amor al peligro, no la hacemos para divertirnos, tampoco la hacemos para demostrar que podemos hacer lo que queremos delante de las autoridades del Colegio (...) Esta revista no es un fin. Aristócratas del Saber es un medio: un medio para lograr que el colegio sea aquello que profesores idóneos, alumnos con vocación de estudiantes, padres conscientes y cualquier persona responsable coherente pretende que sea el Colegio Nacional de Buenos Aires (...) Esta revista no pretende organizar batallones de personas para marchar en contra de las autoridades. Sí queremos que la situación varíe, que mucha gente cambie su postura. Por lo tanto: sí buscamos el apoyo de gente que avale el cambio. Un cambio que debe llegar mediante el diálogo; y si esto no es posible mediante la acción firme, pero no belicosa, imponiendo hasta donde sea posible la razón y no la fuerza. Pero sin dejar que por la fuerza nos nieguen derechos (...) En consecuencia: esta revista es un constante pedido de ayuda, de apoyo, de unión.”

El proyecto cultural y político puede resumirse en tres categorías: unión, cambio y democracia. Unión de los estudiantes para poder lograr un cambio que lleve a la democratización del colegio impulsando férreamente la organización del centro de estudiantes como el espacio imprescindible de discusión y toma de decisiones por parte del alumnado.

La formación del centro de estudiantes no aparece como tema en los primeros números de la revista. La razón puede deberse a que primero se debía lograr la unión de los estudiantes para construir un camino que diera como resultado la organización estudiantil. La dictadura había producido una atomización del estudiantado incluso llegando a generar un quiebre entre los alumnos de los años superiores y los que recién ingresaban. Por disposición del rector, los alumnos de los primeros años no debían tener contacto alguno con los mayores. Circulaban por espacios distintos dentro del colegio sin ningún tipo de vinculación (o al menos era esa la pretensión). Según las fuentes consultadas, los nuevos ingresantes no eran bien vistos por los

alumnos de los últimos años ya que, al haber elegido al Nacional como “buen colegio” para sus hijos, los consideraban pertenecientes a familias adherentes al ideario dictatorial. Durante el período en que fue dirigido por el rector Aragón, el CNBA había sido considerado una institución que albergaba “zurdos” y “subversivos”. Ya a partir de 1975 y una vez comenzada la dictadura, los estudiantes más politizados o que militaban en alguna agrupación fueron expulsados o bien cambiados de colegio. Por lo tanto, los alumnos de los años superiores que sufrían el control y las represalias por parte de las autoridades creían que aquellos nuevos alumnos solo podían haber ingresado al colegio debido al cambio operado al interior de la institución. Pero algunos alumnos de 5° y 6° tenían hermanos cursando en los años inferiores, situación que de alguna manera rompían con ese prejuicio. Tal es el caso del mismo Ignacio cuya hermana menor cursaba en los primeros años. Este quiebre entre “nuevos” y “viejos” estudiantes debía salvarse de alguna manera. Es así que ADS propuso desde sus páginas ser un puente de unión entre los estudiantes que de una u otra forma padecían el agobio que vivían dentro del colegio buscando cambiar esa realidad, a sabiendas de que por sí sola no cambiaría nada si no era con la participación de todos los alumnos tirando todos juntos para el mismo lado, ampliando la revista cada vez más para llegar a más alumnos sobre todo a los años inferiores quienes luego serían los que la dirigiesen (ADS, n° 5, 1979). Por eso Aristócratas debía transformarse en una revista más amplia, entendiendo por amplitud una mayor participación de todos los años y turnos, para llegar hasta el último rincón de los primeros años (ADS, n°5, 1983, ps. 32).

El silencio impuesto con la llegada del gobierno de facto oscureció también el nivel de formación recibida al modificar planes de estudio, cesantear docentes o directamente censurar contenidos. Esa “aristocracia del saber” de la cual se jactaban las autoridades no se veía reflejada en la educación que diariamente recibían los estudiantes, alcanzando un nivel de chatura nunca antes visto en el CNBA. Y esta fue también una de las preocupaciones de los alumnos. Como puede leerse en diversas editoriales, los jóvenes del Nacional sentían que ese no era el colegio ideal para formarse y por eso creían en la posibilidad de cambiarlo ya que consideraban que ellos eran los que tenían que levantar la voz para modificarlo nucleándose alrededor de todo lo que les interesaba siendo la revista uno de esos núcleos (ADS, 1979, n°5). Aristócratas sería la revista de los que realmente estaban interesados en la educación recibida y en la que tendrían que recibir (ADS, 1979, n°4). En una nota publicada en el n°5 titulada *Por Qué*, quien escribe firmando con el seudónimo Endecasílabo Falecio (*uno que ya no sufre más el latín*, reza entre paréntesis debajo

de la firma) sostiene que la revista salió como una forma de empezar a hacer algo para que el Colegio cambie:

“(…)lo que quiero que cambie es la estructura actual del colegio, la política de sus autoridades; quiero un cambio porque esto no se banca, porque el colegio no es lo que debería ser (recuérdese que un colegio es un lugar al que concurren alumnos a formarse e informarse, a prepararse para ser adultos, de la mejor manera posible). El colegio no puede ser un lugar en el cual lo que menos importa sean los alumnos y lo más importante, los guardianes del orden y la disciplina. En definitiva, el alumno es una molestia a este régimen y no el motivo de la existencia del colegio”.

Las críticas a la formación recibida es uno de los temas que sobresalen en la revista demostrando su preocupación y necesidad de modificarla. Son los propios alumnos los que sostienen que en el Nacional es donde se recibe la mejor información científico-cultural pero en el peor clima de represión cuando la formación de los nuevos ciudadanos debería darse en un clima de libertad (ADS, n°6, 1979, ps. 28-29). Es interesante detenerse en aquello de “la mejor información científico-cultural”. Nótese que la palabra utilizada es *información* y no *formación*. El análisis de editoriales y otras notas permite inferir que no es un error de tipeo ni un mal uso de la palabra. El cuestionamiento al tipo de formación impartida hace hincapié en una enseñanza conductista que no apela al pensamiento crítico en la cual las autoridades tienen el santo deber de formar cuadrados cumple órdenes sin importarles la situación de los alumnos (ADS, n°15, 1982) quienes no están dispuestos a cargar con el peso de la deformación intelectual, la represión y el silencio (ADS, n°10, 1980). Se acusa a los programas de estudios de tender al oscurantismo y a la idiotización sosteniendo que la represión había pasado del nivel ‘disciplina’, ‘escudito’, ‘pelo corto’ o ‘corbata’ a una represión mayor: negarles el derecho a saber. Y este cuestionamiento era muy fuerte. Para los alumnos los profesores que ingresaban al colegio tenían un nivel deplorable (ADS, n°13, 1981, p.23). Incluso, cuestionaban que el lugar de un docente fuese ocupado por “profesionales”, ignorando la importancia de las materias pedagógicas que los docentes han tenido que aprobar para poder desempeñar su tarea y haciendo un llamado de atención acerca de la cantidad de docentes que se encontraban desocupados (Figura 16) interpelando al lector preguntando: “¿creen que todo a aquel que posee cierta cantidad de conocimiento está capacitado para impartirlo con un resultado satisfactorio?” (ADS, idem).

La crítica al interior del colegio no está aislada del contexto nacional. Para los estudiantes su formación está íntimamente ligada a la realidad del país. Es interesante reproducir la reflexión de la Declaración de Principios publicada en el n°10 de la revista correspondiente a 1980:

“Aunque a muchos nos cueste darnos cuenta, ahí afuera hay un país que está esperando palabras y esfuerzos. Palabras que muestren las injusticias, que son muchas. Esfuerzos que hagan de esta Patria un recinto de desarrollo y libertad. Para eso se necesitan los que estudian (...) Es peligroso que los estudiantes se desentiendan del país porque esto es lo que buscan y han buscado siempre: que nos aislemos y desentendamos de los verdaderos problemas de nuestro país y nuestro Pueblo, para que nos enfrentemos con ellos. No nos equivocamos si decimos que detrás de cada isla hay poderosos que sacan provecho (...).”

El fragmento de esta nota refleja el lugar en el cual los alumnos se sitúan como sujetos de derecho y principales protagonistas (damnificados) por el estado en el que se encontraba sumergido el colegio y sobre todo el país. Lejos estaban de la apatía y la indiferencia de lo que sucedía a su alrededor. Quienes escribían y participaban en la revista lo hacían sintiéndose parte de un proyecto que, como escribió un alumno, era el anhelo de todos: que el colegio fuera nuevamente suyo, en orden pero en un orden creador buscando de todas las formas posibles alcanzar la democracia. Y para que esa democratización fuese posible era necesario lograr la organización y participación del estudiantado.

En sus páginas ADS decía que la bronca estaba generalizada pero no bastaba con gritársela a un preceptor o escribirla mediante insultos en el baño. Había que unirse y proponer ideas. La revista era un medio efectivo para organizarse pero no suficiente. Era necesario organizarse, agruparse por medio de algo más que una revista. Finalizando la dictadura comienza a ser explícito en las publicaciones el llamado a conformar el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional Buenos Aires (CENBA), la materialización de la tan mentada unión de los alumnos del Colegio Nacional.

Figura 16. Ilustración que acompaña la nota de opinión sobre Educación en la cual se hace referencia al rol docente.



4.2. La organización del Centro de Estudiantes.

“El país está lentamente desvistiéndose del miedo y nosotros vamos acorde (...) en nuestra bien amada casa de estudios algo nuevo se vislumbra (...) El tiempo pasa y ya no somos una secta: somos el colegio que busca su propia estabilidad democrática” (ADS, n°18, 1983, p.2).

A partir del año 1975, el centro de estudiantes del colegio había dejado de funcionar. La Triple A bajo el gobierno de Isabel Martínez de Perón primero y la dictadura militar después, desarticulaban al estudiantado junto a todo tipo de organización posible. El nuevo Reglamento de 1976 disponía en el artículo 1, inciso f) la prohibición de *“realizar o incitar a la realización de actividades políticas en el Colegio o sus adyacencias, integrar nucleamientos estudiantiles o*

fomentar, instigar o incitar su formación”. El control, persecución y disciplinamiento padecido por los estudiantes finalizando los años '70 impidió la agremiación estudiantil. En los capítulos anteriores se intentó explicar de qué manera los alumnos atravesaron esos años produciendo una revista que los mantuviera unidos como colectivo estudiantil, donde pudieran plasmar sus miedos, broncas y proyectos, con esa astucia de cazadores en palabras de de Certeau para no ser descubiertos a través de una táctica furtiva que les permitiera transitar ese tiempo en el cual la estrategia del poder lo absorbía todo. Y si bien la organización a través del centro de estudiantes estaba prohibida, no fue abandonada la lucha y la búsqueda de posibilidades que pudieran ponerlo en vigencia nuevamente.

Aunque se menciona al CENBA en varias publicaciones de ADS, será recién comenzando la década del '80 cuando explícita y abiertamente se discuta y escriba acerca de su nueva conformación. La tapa del n°13 de 1981, número descubierto por las autoridades del colegio y las cuales incautaron 200 ejemplares, lo demuestra con su dibujo de portada: Súperman llevando las iniciales “CE” en su capa y su escudo en el pecho haciendo referencia al centro de estudiantes (Figura 17). En la página 3 de dicho número aparece una nota firmada por la redacción titulada *Centro de Estudiantes* en la cual se alude a los seis años en que no funcionó el centro explicando el sentido de la agremiación estudiantil como una forma de unidad bajo un sentimiento común, de solidaridad y confianza en la propia fuerza de los estudiantes que hiciera posible llevar adelante las propuestas acerca del colegio que anhelaban (ADS, n°13, 1981, p. 4). Para ello creían necesario dejar atrás el sectarismo (refiriéndose a las cuestiones de índole político partidarias) en búsqueda de una participación activa que fuese construida desde abajo. Ese “abajo” se refiere a la libertad de elección de delegados por cada división para ser miembros del centro de estudiantes. La unidad y la movilización era el único camino para lograr un colegio de todos y para todos terminando con el aparato represivo que aún entrada la democracia continuaba vigente (ADS, n°18, p. 32). Por eso, desde las páginas de la revista se llamaba a la unidad y organización como aporte a la causa que se debatía en el país: la democracia (ADS, n°13, 1981, p. 4).

Con el levantamiento de la veda política en 1982, las principales organizaciones políticas del colegio volvieron a ser legales. Tanto desde estas agrupaciones como desde todo el estudiantado, las exigencias a las autoridades de permitir la participación política estudiantil dentro del colegio se hacían más fuertes. Los estudiantes solicitaban espacio, carteleras y permisos para poder llevar adelante sus actividades. Autoridades y docentes se resistían a pesar del rumbo de los

acontecimientos políticos que estaba atravesando el país. En una carta de lectores enviada al diario La Prensa, un profesor de historia del colegio se preguntaba si la democracia era sinónimo de demagogia y desorden. Desde las páginas de ADS manifestaron que no podían responderle ya que nunca habían vivido en una real democracia (ADS, n°17, p. 15). Solo deseaban lo que todo el país estaba pidiendo: creer y poder estudiar y vivir en libertad, dejando de ser la disciplina sinónimo de represión, transformando la queja en proposición (ADS, n°18, ps.37).

La puesta en marcha del armado del centro fue previa a la llegada de la democracia. Por eso su organización debió hacerse aún en la clandestinidad debido a la negativa por parte de las autoridades de poder institucionalizarlo. En el n°18 mediante una carta abierta se hace un pedido explícito al rector de permitir su funcionamiento sosteniendo que así como a nivel nacional se estaba bregando por elecciones y un congreso representativo, lo mismo debía ocurrir al interior del colegio ya que la democracia en las escuelas había dejado de ser una utopía. De esta manera se instaba al rector a reconocer y permitir la conformación del centro si se sentía parte del movimiento de gente que anhelaba poner en práctica la Constitución y la Justicia (ADS, n°18, p. 36). Así fue que 200 alumnos se reunieron en el claustro central del colegio presentando al rector un petitorio con 670 firmas exigiendo la legalidad del CENBA.

La represión y el miedo a las autoridades iban quedando atrás a pesar de las amenazas ejercidas por el jefe de preceptores y el rector de tomar medidas contra quienes no acataran las directivas. Un estudiante de 6° año leyó el petitorio finalizando con la entonación del himno nacional argentino, momento en que los demás estudiantes reunidos allí cantaron casi a los gritos, sobre todo la estrofa “libertad, libertad, libertad”. El mismo alumno, al día siguiente fue suspendido al igual que otros jóvenes que habían participado de la jornada. Sin embargo, a pesar de las sanciones injustas quedó demostrado que el Centro de Estudiantes había comenzado a ser “legal” y que cuando se quiere ir contra la justicia, contra lo evidente, contra la libertad, solo queda en evidencia la cobardía de quienes atentan contra la democracia (ADS, n°19, p.18). Como dijo un ex ADS, “*el miedo fue cambiando de bando*”.

Figura 17. Tapa ADS n°13, 1981 en referencia al Centro de Estudiantes.



La reapertura democrática es un punto de inflexión tanto a nivel nacional como al interior del CNBA. Un nuevo ciclo histórico se abría en la sociedad argentina: la reconstrucción de la

democracia y la consolidación de un sistema político civil (Quiroga, 2004). Con la llegada del gobierno de Raúl Alfonsín en 1983 también llegaron las nuevas autoridades al Ministerio de Educación. Carlos Alconada Aramburu, designado como nuevo ministro, derogó la vieja resolución que prohibía los centros de estudiantes. Como rector del Colegio Nacional de Buenos Aires fue nombrado Horacio Sanguinetti, quien sostuvo que “*los estudiantes tienen un gran sentido de la responsabilidad. No va a haber desborde loco ni cosa por el estilo. Va a haber libertad con responsabilidad*”.⁹ (Figura 18) Estas palabras reflejaban los vientos de cambio que comenzaron a vivirse en el Nacional y que los alumnos hacían suyos a través de las páginas de la revista (Figura 19) dirigiéndose a las anteriores autoridades, sobre todo a los “profesores autoritarios defensores del antiguo régimen, de la ‘pedagogía del látigo’ pidiéndoles que se fueran “lo más lejos del colegio posible, lejos del estudiantado pero sobre todo de la educación” (ADS, n°23, p.6).

Así como toda la sociedad se incorporaba nuevamente al régimen democrático mediante el sistema de representación política establecido por el sufragio universal, lo mismo sucedió con el cuerpo de estudiantes del Colegio Nacional. Esta apertura a la participación dentro del colegio se tradujo en la conformación del Centro de Estudiantes a pesar del no reconocimiento oficial por parte del rector de la institución quien tomó medidas contra quienes participaban y militaban en él. Así fue como hubo persecución y suspensiones a los alumnos, sobre todo a aquellos que tenían alguna filiación política. Pero, a pesar de estas acciones y del miedo que nuevamente quisieron imponer la apertura democrática era imposible de detener y finalmente, el CENBA logró oficializarse.

Este nuevo aire no solo significó la puesta en funcionamiento del centro sino uno de los cambios más significativos para ADS: dejar de ser una publicación clandestina para convertirse en una revista “legal”. Desde ese momento ADS comenzó a tener la redacción dentro del propio colegio. Desde sus páginas se instaba a la participación pero ya no solo de los alumnos sino también de profesores y padres buscando integrar a toda la comunidad educativa. Proponían un vuelco hacia una revista pluralista, politématica dirigida hacia la creatividad que representara al colegio, un colegio que en gran parte era de los alumnos (ADS, n°24, 1986, p.1).

⁹ Entrevista a Horacio Sanguinetti por revista *La Semana* en 1984. En: PERTOT, GARAÑO (2008) *La otra juvenilia* . p. 163.

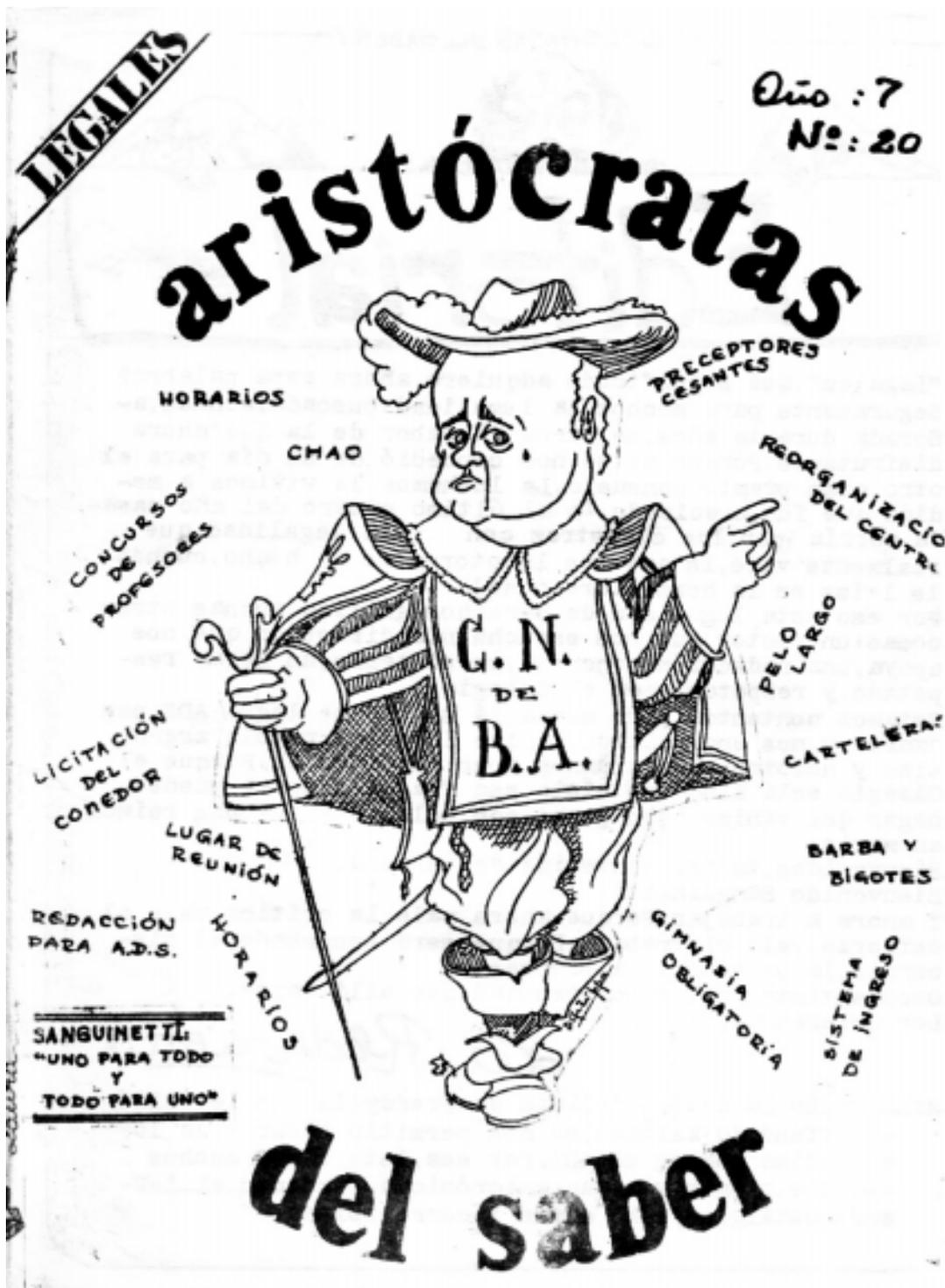


Figura 18. Tapa de ADS n°20 de 1984, la primera editada en democracia. En ella puede verse la caricatura de Horacio Sanguinetti y la etiqueta de “legales” en el extremo superior izquierdo.

ADS comenzó también a ser un canal de expresión para las agrupaciones políticas que también retomaron sus actividades. Las firmas de sus redactores comenzaron a ser con los nombres y apellidos reales dejando atrás los seudónimos utilizados anteriormente. Es por ello que a partir de los números correspondientes al retorno de la democracia puede rastrearse a redactores, ilustradores y demás participantes de la revista.

Figura 19.



Pero a pesar de ser una revista legal en la cual las circunstancias permitían involucrarse desde otro lugar que no fuera desde el miedo, la bronca o la protesta, la participación en ADS comenzó

a mermar. En los números 23 y 24 el pedido insistente a participar se asemejaba a una súplica para evitar dejar de existir luego de ocho años de vida.

La invitación a formar parte de la revista, a participar en sus reuniones, a enviar artículos y lo que quisieran publicar los estudiantes, no alcanzó para continuar con la publicación. El número 25 del año 1986 sería el último en que ADS vería la luz. Son varias las razones que explicarían el fin de ADS. La primera de ella y que se viene mencionando es la escasa participación de los estudiantes. Para ese entonces el equipo editorial estaba conformado tan solo de tres miembros, cuando habían llegado a ser casi 10 en los primeros años. Segunda razón, los alumnos habían logrado la conformación del CENBA siendo ADS de vital importancia como canal de comunicación y organización para que fuese posible. La puesta en funcionamiento del centro de estudiantes habilitó la formación de distintas comisiones dentro de él, ampliando de esta manera las vías de participación dentro del colegio. Ya no era la revista el espacio de participación por excelencia. Y la tercera, considerada de peso, es que esa combinación de espacios de participación comenzó a mostrar las diferencias entre los estudiantes, sobre todo diferencias políticas que hacían insostenible esa unidad de criterios que la revista supo conseguir en los años de dictadura.

Como despedida, el equipo de redacción escribe una editorial con una extensión de tres páginas y media haciendo un resumen de las razones que llevaron a producir la revista, redactando la situación que se vivió en el colegio en los años en que apareció el primer número para terminar con un llamamiento a la participación desde otro lugar, otro medio, donde la posta fuese tomada por los años inferiores. Ya no sería desde los Aristócratas del Saber. Los estudiantes del Colegio Nacional de Buenos Aires ya no eran los mismos como tampoco lo era el contexto en que vivían. Consideraban que el cambio ocurrido tanto a nivel nacional como al interior del colegio a partir de 1984 hizo cambiar también el entorno de la revista. ADS había cumplido un ciclo muy particular que esperaban no se repitiera. *“Cuando me enteré que ADS cerraba ya entrada la democracia, sentí que interpretaban adecuadamente la razón profunda de ser de ADS, y que una vez abiertos canales de comunicación ‘normales’ se había perdido la necesidad de su existencia.”*

En el '77 fue 'La Voz de la Popu'. Desde el '78 al '86 fue 'Aristócratas del Saber'. Quienes participaron a lo largo de nueve años en la producción y publicación de una voz que los nucleara

a todos no tenían dudas que a partir de ese momento surgiría una nueva revista con un nuevo proyecto para afrontar cualquier desafío.



Figura 20. Ilustración perteneciente al último número de ADS realizada por dibujante Nik en tiempos de estudiante del colegio.

Capítulo 5. El legado de ADS

5.1. La importancia de ADS en la prensa estudiantil.

La prensa pedagógica forma parte de un ámbito particular y especializado dentro de un fenómeno comunicativo, cultural y educativo más amplio representado por la prensa y otros medios de comunicación de masas (Hernández Díaz, 2015: 13). Y dentro de lo que se conoce como prensa pedagógica se encuentra todo aquello relacionado con el sistema escolar y las instituciones. La prensa estudiantil forma parte de este conjunto.

Como fue dicho en el capítulo I, abordar como objeto de estudio la prensa estudiantil no es tarea fácil ya que las fuentes primordiales necesarias para hacerlo son escasas, no porque sea poca su producción sino porque estas lamentablemente no han sido resguardadas y archivadas dándole la importancia que como fuente histórica y resquicio de memoria puedan otorgar, ya sea a una institución particular como al patrimonio educativo en general.

Se trata de documentos de difícil localización, muchas veces escritos en circunstancias particulares que no responden a una propuesta formal institucional y que por lo general, si se conservaron fue en manos de quienes participaron en su producción o lectura, tal como es el caso de la revista *Aristócratas del Saber*.

Recientemente, una publicación de la Universidad de Salamanca reúne trabajos de distintos investigadores alrededor del tema *La prensa de los escolares y estudiantes. Su contribución al patrimonio histórico educativo* (2015). Uno de estos trabajos se refiere a una publicación clandestina entre los años 1969-1976 de los estudiantes de la Universidad de Salamanca en el período denominado tardofranquismo. Si bien no se trata de estudiantes del nivel medio sino universitario, esta publicación llamada *Acción*, comparte características comunes con ADS. Primero, por haber sido una publicación clandestina debido a las condiciones de edición, publicación y difusión en el contexto de censura impuesto por el franquismo. Segundo, porque también su diseño y producción fue artesanal llegando a un público reducido dadas las circunstancias político-sociales de la época, donde la restricción a la libertad de expresión fue un eje de la política represiva en España. Ambas revistas, fueron producidas y publicadas en un contexto de dictadura y a la vez de militancia juvenil, si bien en nuestro país ya avanzada la dictadura, la militancia política se encontraba menguada por la imposición del Terrorismo de Estado.

Al ser la prensa de los estudiantes un campo de estudio poco explorado dentro de la llamada prensa pedagógica, la mención de la revista Acción resulta necesaria a la luz de este trabajo ya que permite encontrar dentro del acervo bibliográfico una correspondencia significativa como producción autónoma de los jóvenes, teniendo en cuenta que casi nunca este tipo de producciones ocupan una posición relevante dentro de los proyectos educativos de las instituciones.

No toda publicación periódica puede ser considerada como pedagógica (Hernández Díaz. Ob. Cit). Para que pueda ser considerada como tal, dicha publicación debe poseer un criterio de atención y análisis de procesos relacionados con la educación. Por tanto, todas aquellas producciones que resulten significativas en cuestiones educativas son incluidas en la categoría de prensa pedagógica. En este sentido, ADS cumple con estos requisitos. Las temáticas de la publicación se relacionan con temas de índole política (no partidaria, como bien aclara el equipo editorial en sus páginas) particularmente haciendo referencia a la participación y a la democracia dentro de la institución; y a contenidos vinculados al proceso de enseñanza y aprendizaje. En el capítulo IV quedó demostrado el interés particular de quienes hacían ADS por la formación recibida, las críticas a los planes de estudio, los exámenes de ingreso y el cuestionamiento a los concursos de profesores. El hecho mismo de considerarse parte de ese entramado pedagógico quitándole la potestad absoluta a las autoridades para debatir esos asuntos y la utilización de la revista como órgano de denuncia y debate muestra a las claras que quienes producían y participaban en ADS no se consideraron nunca ajenos a la cuestión educativa. Por eso, su importancia radica en que se convierte en un exponente en nuestro país de la prensa estudiantil, no solo por estos rasgos que la identifican sino por haber sido un órgano de comunicación y producción de sentido en tiempos convulsionados de los alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires, institución ésta por excelencia en la formación de referentes del campo cultural, político y pedagógico de la Argentina.

5.2. ADS como resguardo de memorias.

Al comenzar a escribir este último capítulo la cuestión de la memoria era pensada en singular, como un todo que representa la mirada actual de aquello que perduró en el tiempo. Pero conforme iba avanzando este trabajo fui dándome cuenta de que es imposible encontrar “una” memoria, una visión y una interpretación única del pasado (Jelín, 2002) y en particular en relación a ADS. La significancia que tiene ADS en especial para quienes la produjeron permite

pensar en un conjunto de “memorias” que la evocan, la resignifican, la critican, la miran nuevamente. Esta tesis fue posible en parte gracias a la información aportada por las entrevistas realizadas a quienes fueron hacedores de la revista materializando esos recuerdos evocados. Y en este punto me parece importante subrayar que eso que para quien investiga es catalogado como información para el informante forma parte de la memoria subjetiva, una memoria que a su vez se entrama con otras memorias, transformándola en un cúmulo de experiencias y hechos que han marcado a las personas involucradas de una manera tan fuerte que llega incluso a constituirse como parte de su propia identidad. Este entramado de distintas memorias que recuperan y reconstruyen un pedazo de historia encarnada en una revista y en quienes la hicieron es la razón por la cual se torna imprescindible hablar de resguardo de memorias en plural.

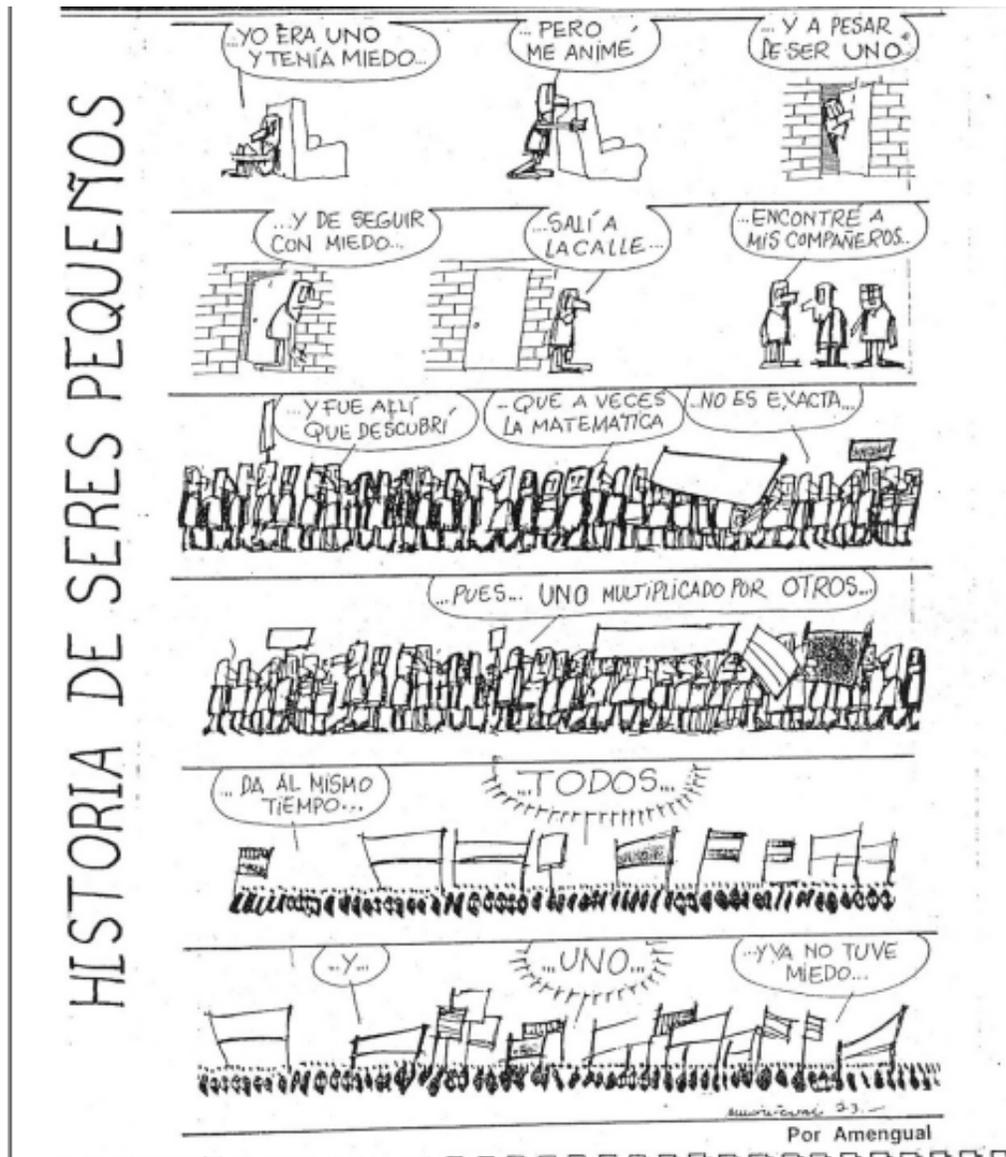
Leer ADS es sumergirse en las ideas y proyectos de una generación de jóvenes que buscó la manera de seguir siendo jóvenes estudiantes en un colegio que por todos los medios posibles intentaba despojarlos de aquella condición. Sus páginas son un recorrido por un tiempo político y escolar que se intentó silenciar hasta el olvido ¿Dónde radica entonces la posibilidad de considerar a esta publicación como legado de memorias? ¿Son solo las memorias de quienes la hicieron posible o conviven entre sus páginas las memorias de aquellos lectores anónimos hasta el día de hoy que tal vez no contaron, no escribieron pero que hicieron posible su circulación?

Es casi una tarea imposible indagar sobre una revista de la envergadura de ADS sin establecer un puente directo con el horror que significó la implementación del terrorismo de estado en nuestro país. Alumnos y ex alumnos del CNBA fueron desaparecidos y asesinados en manos de la represión. Aquellos que fueron entrevistados nunca hablaron de ADS como algo por fuera de lo que estaba ocurriendo en el país. En sus relatos la dictadura es una marca a fuego. Aquí las memorias se conjugan en un relato único respecto del sentimiento de miedo que sufrían, en mayor o menor grado, pero el miedo es el elemento que aparece en todas las entrevistas. “*Yo era amiga de Malena Gallardo¹⁰ (...) Yo tenía miedo, estaba aterrada, todos los que conocía habían sido secuestrados (...) y un día me lo cruzo a Nacho y me pregunta si quiero participar en una revista*”. La idea de producir una revista significaba poder hacer algo en un contexto en el cual estaba prohibido todo. “*Era incómodo y riesgoso pero era lo que había y funcionó. Sirvió para crear una hermandad de jóvenes que dialogaban a través de su revista cuando estaba prohibido hablar en los claustros*”. Parafraseando a de Certeau, aunque hayan sido relativas las

¹⁰ Estudiante de 15 años militante de la Juventud Guevarista, la alumna más joven desaparecida del CNBA.

posibilidades ofrecidas por las circunstancias, esta táctica transversal de producción de una revista no obedeció a la ley impuesta en el Colegio. Mientras que la estrategia del poder era capaz de cuadrangular e imponer, los alumnos desarrollaron las tácticas que utilizaron y manipularon esa estrategia logrando desviarla, encontrando una manera de habitar ese espacio de tinieblas constituyendo el principio multiforme y oculto de la actividad productora (de Certeau, 2000: 41).

Figura 21.



Cuando un ex miembro de ADS sostiene que ingresó al colegio en el '77 egresando en el '82 *“feliz de haber podido lograr algo, producir y derrotar al enemigo”*, vemos cómo las fisuras que jóvenes estudiantes lograron encontrar fueron aprovechadas astutamente generando de alguna manera sacudidas en los cimientos del poder, dibujándose una concepción política del actuar y de las relaciones inequitativas entre el poder y quienes produjeron la revista. Esta producción es también una ‘invención’ de memoria que hace de las palabras las salidas de historias mudas transformando lo legible en memorable (de Certeau: LII). Lo memorable en quienes formaron parte aquel entonces de ADS es hoy su presente cotidiano. Las revistas estudiantiles sirven muchas veces para que los jóvenes desplieguen en ellas su poder y capacidad creativa, sus habilidades en materia de escritura, arte y diseño, sus primeras incursiones en el periodismo o en la producción editorial. Y esto sucedió con algunos de esos chicos y chicas del Nacional. La revista fue un canal de expresión donde los jóvenes que tenían la vocación que muchas veces se despierta en la adolescencia encontraron el fermento que luego produjo lo que eligieron para hacer en sus vidas. Este fue el caso de Valeria Hasse, integrante en la primera etapa de las llamadas Chicas de diseño, que hoy se dedica al diseño gráfico. Lo mismo ocurre con el dibujante Cristian Dzwonik, más conocido como Nik, de quien pueden observarse sus ilustraciones en los últimos años de ADS, y el escritor Martín Kohan, autor de la novela Ciencias Morales, una historia ambientada en el CNBA en los años de la dictadura, que figura como uno de los ganadores del concurso de cuentos publicado en ADS.

No cabe duda que Aristócratas del Saber fue un hito en quienes formaron parte de ella. La jornada en conmemoración por sus 40 años lo demuestra y permitió ponerle cara y voz a esa voz escrita de esta revista clandestina que la dictadura no pudo hacer desaparecer.

Figura 22. El equipo de ADS 40 años después



Conclusiones

A fines de los años '70, mientras que en el país se silenciaban voces, sueños y utopías, dentro del Colegio Nacional de Buenos Aires un grupo de alumnos tuvo la peligrosa idea de resistir con la palabra. Para los dictadores del silencio comunicarse era subversivo (ADS, 1979, año 2, n. 5) pero para los jóvenes que estudiaban en ese colegio en aquellos años la palabra se transformó en una táctica de resistencia. La producción de la revista *Aristócratas del Saber* supo ser el refugio de aquellos que no se dejaron someter por el poder impuesto bajo la dictadura. No fue solo un medio por donde canalizar sus ideas y sus reivindicaciones como estudiantes sino también un espacio que permitiera salir del control ejercido por las autoridades del colegio.

Pueden diferenciarse dos etapas en la existencia de ADS. La primera de ellas y razón fundante de la revista es la que corresponde con los años de gobierno militar, es decir, entre 1978 y 1982. Los artículos publicados en los años de mayor represión se corresponden con una fuerte crítica al control y autoritarismo ejercido en el colegio haciendo hincapié principalmente en el Reglamento y en las figuras del rector Rómulo Maniglia y el jefe de celadores, Alfredo "Tito" Gristelli. La segunda etapa se la ubica en los años de retorno democrático, entre 1983 y 1986, los últimos años de ADS. En esta segunda etapa el eje principal está enfocado en la conformación del CENBA y la participación en las distintas comisiones que comenzaban a abrirse paso junto con este. En esta segunda etapa la participación en la producción de la revista fue mermando llegando a ser solo tres personas quienes integraban el equipo editorial. Este marcado descenso en la participación de los alumnos se debió en gran parte a la situación general que vivía el país y por extensión dentro del colegio. La aparición de otros canales de participación, principalmente el centro de estudiantes y las organizaciones políticas que nuevamente comenzaron a tener espacio dentro de la institución determinaron el fin de ADS.

La producción de esta revista estudiantil fue, en términos de de Certeau una táctica con inteligibilidad propia, que actuó como límite a ese poder impuesto que pretendía totalizar toda práctica social y no como una falla en el ejercicio de dominación del poder dictatorial. La revista, supo representar el sentir de los estudiantes y componer con ellos historias originales, invisibles en ese universo de códigos impuestos, por medio de una creatividad intelectual tan tenaz como sutil, en espera de todas las ocasiones diseminadas en el terreno del orden dominante. Los lectores de ADS encontraron en sus páginas representadas sus ideas, las cuales a la vez ofrecían su propia resistencia, que con astucia de cazadores lograron hacerlas circular clandestinamente

entre el cuerpo de estudiantes que furtivamente accedía a su lectura sin ser descubiertos, poniendo toda su habilidad en la utilización del tiempo, en este caso el tiempo escolar, sacudiendo de a poco los cimientos del poder. Habitar, circular, hablar y sobre todo leer, fueron buenas pasadas del “débil”, es decir los estudiantes en el orden construido por el “fuerte”, la autoridad escolar. A la luz del análisis realizado puede sostenerse que la producción de esta revista realmente fue una táctica de resistencia colectiva dentro del CNBA en el contexto de la última dictadura. Abordar ese ‘hacer cotidiano’ de los alumnos del colegio no implica un retorno a los individuos. Siguiendo a de Certeau, por una lado el análisis de la revista muestra una relación siempre social y, por el otro, principalmente, la cuestión tratada se refiere a los modos de operación o esquemas de acción y no directamente al sujeto que es su autor o su vehículo. ADS es analizada aquí como un todo más allá de quienes escribían cada artículo.

A la publicación de ADS se suman la rebeldía y las acciones contestatarias de los alumnos del colegio, comunes a la juventud de todas las épocas -que llevan a enfrentarse, reírse y cuestionar a las autoridades- las cuales terminaron siendo también disruptivas justamente en una institución particular como el CNBA en un régimen que intentó obturar toda posibilidad de expresión considerando como subversivo cualquier cuestionamiento a su esencia o forma. Por eso puede pensarse a la revista como un elemento disruptivo y a la vez fundador de una producción nueva como resultado de esa resistencia llevada adelante por los estudiantes en un contexto que no permitía fisuras. El hecho que ADS sea considerada por quienes la hicieron como ‘pobre’ y ‘carente de contenido’ pero que haya llegado a nuestros días como objeto de resguardo de la memoria de una etapa tan sensible del CNBA, demuestra que su existencia en aquellos años fue significativa ya sea para quienes publicaban en ella como, sobre todo, para sus lectores. Conseguir tenerla y leerla era en sí misma una batalla ganada: la prohibición y la clandestinidad dejaban paso a la libertad de la lectura y a la difusión de la palabra como acto de rebeldía comunicativa.

Como pudo constatarse analizando sus páginas, lejos estaba de ser una publicación vacía o simple. Fue una publicación comprometida no solo con los jóvenes estudiantes en tanto estudiantes del Colegio y nada más sino principalmente con el presente político que esos jóvenes estudiantes vivieron en los años en los cuales fue editada. En sus páginas conviven las notas relacionadas con los campamentos, los chistes, letras de canciones junto a los pronunciamientos en torno al proceso político que atravesaba el país, la apertura democrática y el rol de la juventud

en todo ese entramado político. El llamado insistente a la participación es una constante en todos los números por lo que no puede decirse que el equipo editorial de ADS era cerrado o sectario. En todo caso, si escribían o participaban más asiduamente los mismos se debió a esa falta de participación tan solicitada a los demás compañeros. A pesar de que en algunas cartas de lectores se acusaba a los editores de ser sectarios y verticalistas, el contenido de ADS permite ver lo contrario. Confluían diversas visiones y opiniones, el debate está presente en sus páginas, incluso llegando a producirse intercambios de un número a otro. Y estos distintos puntos de vista son los que permiten sobre todo conocer la concepción que los alumnos tenían del colegio y de ellos mismos como alumnos de una institución que históricamente le fue adjudicada una impronta elitista y superior al resto de otras instituciones de educación secundaria. Esa “aristocracia del saber” era combatida mediante fuertes críticas tanto a la estructura en sí del colegio como a la educación allí recibida.

La conformación del Centro de Estudiantes fue el punto más elevado en ADS. La edición de la revista no solo fue una manera de resistir desde el anonimato al control y represión de parte de las autoridades sino también el medio de participación estudiantil que por otras vías era imposible llevar adelante. De esta manera, ADS jugó un rol fundamental como espacio de resistencia y de denuncia hacia las autoridades y el régimen en general, el cual les negaba la participación democrática dentro de los claustros. A través de sus páginas se propusieron debates en torno a la formación nuevamente del espacio de participación por excelencia de los alumnos: el CENBA. El llamado a conformar el centro de estudiantes, a elegir delegados y a hacer valer los derechos que como estudiantes tenían aparece insistentemente en sus páginas a partir de los años ‘80, con la fuerte convicción de que solo la unión de los estudiantes haría posible el cambio en el colegio. En este sentido, la lectura de los artículos publicados permite afirmar que, a pesar del miedo, la censura, la sanción y la persecución, los estudiantes nunca dejaron de pensarse como sujetos políticos comprometidos con ese presente nefasto que les tocaba vivir, sujetos políticos activos capaces de llevar adelante un cambio incluso en la estructura misma del colegio en materia de enseñanza, al plantear incluso cambios en los programas de estudio, los concursos docentes y la formación misma.

Mientras que la palabra permitida por el poder se encontraba carente de sentido y contenido, la palabra anónima y clandestina decía más que aquella que se sumía en la mudez. Retomando a de Certeau, la publicación de una revista con las características de ADS dio a los alumnos la

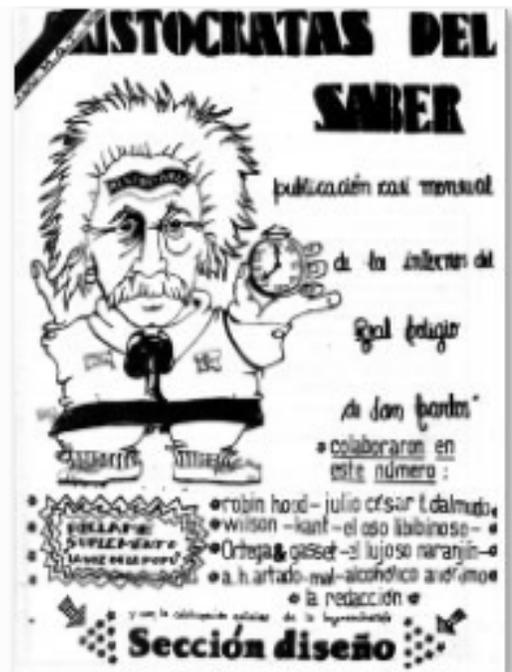
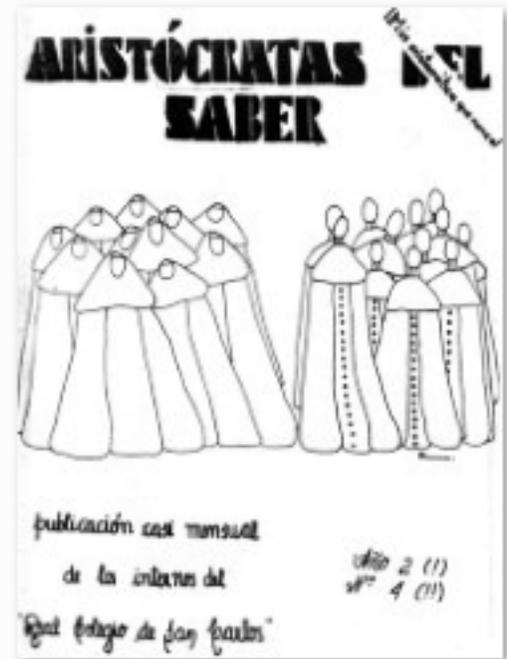
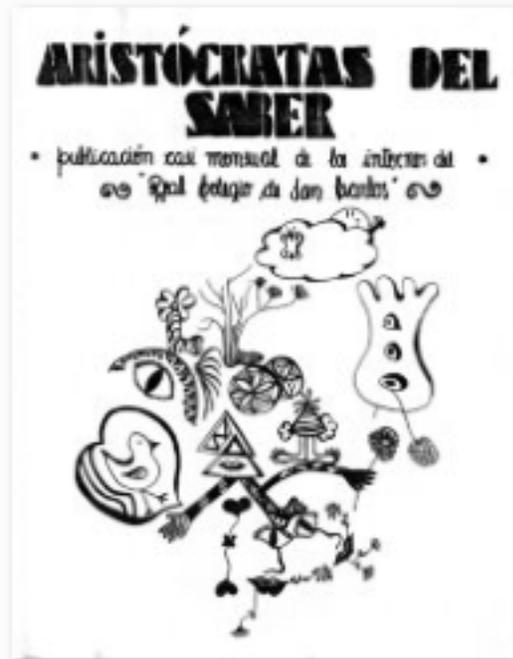
posibilidad de convertir su posición débil en la del más fuerte, no invirtiendo el orden de dominación y poder sino logrando producir algo distinto y disruptivo en ese contexto aparentemente monolítico. Producir ADS en ese contexto de dominación a través de un trabajo artesanal y silencioso fue una táctica enunciativa que frente al no lugar en el cual fueron puestos los jóvenes estudiantes por el orden imperante, sus páginas se convirtieron en el espacio posible desde donde resistir, con la astucia suficiente para lograr esa resistencia a través de una multitud de tácticas articuladas e invisibles en ese universo de la codificación. Fue la “ocasión” de producir un discurso diferente frente al discurso totalizador emanado desde el poder del Estado. En ese lugar en el cual los estudiantes, valga la paradoja, no tenían lugar propio, sus tácticas se convirtieron en el arte de hacer jugadas en el campo del otro”, con “astucia de cazadores, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros (de Certeau: 46).

Parafraseando al autor, ADS puede pensarse como un intento de visualizar los esquemas de acción que un grupo de alumnos del CNBA inventaron en su quehacer cotidiano para desarrollar un espacio original de creatividad y comunicación no subordinado al orden dominante.

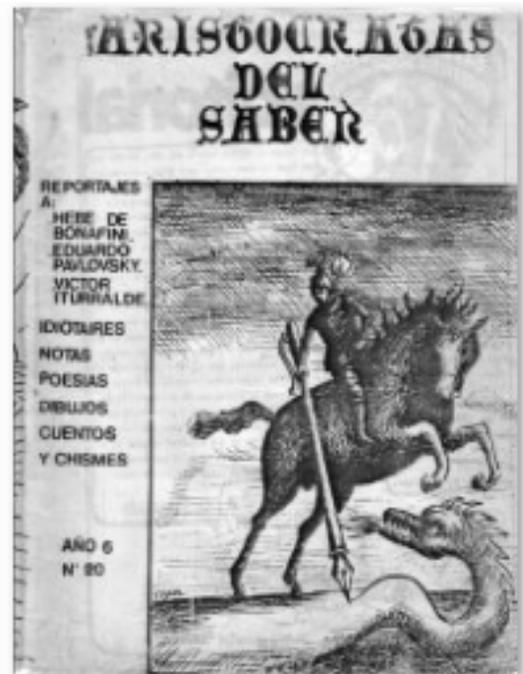
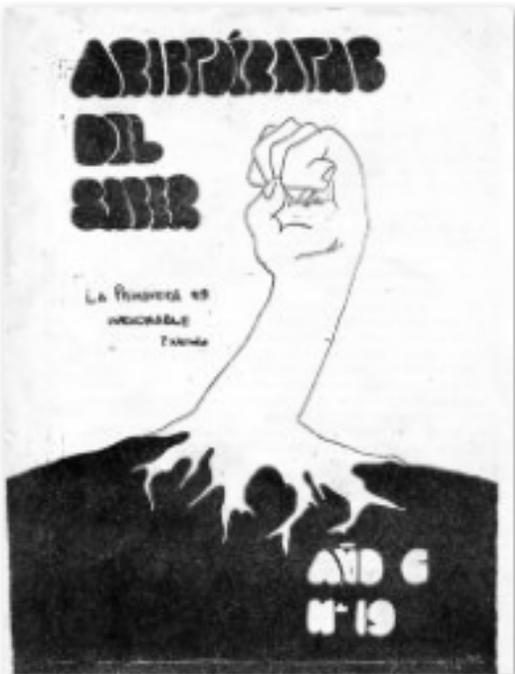
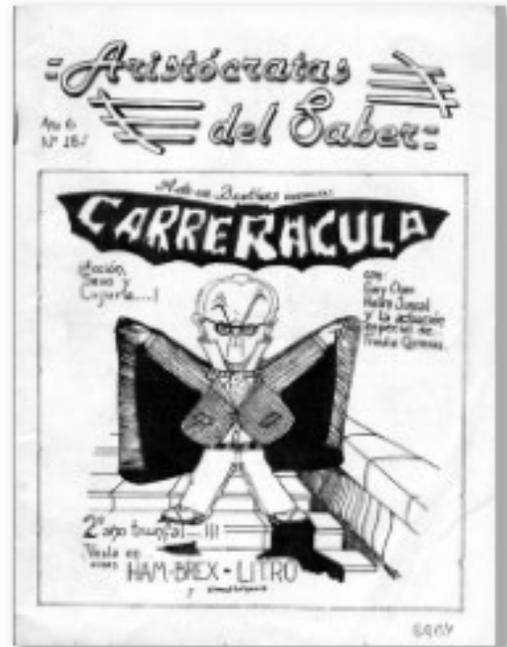
Valga la paradoja, producir para resistir, resistir a la desaparición forzada de la palabra, en esos tiempos de sombras, la revista sirvió de escondite, de escudo, de repliegue activo. ADS fue una vía de escape al agobio vivido dentro de los claustros. La posibilidad de burlarse de las autoridades y el cuerpo docente, compartir letras de canciones, invitaciones a reuniones o tan solo publicar un dibujo era en sí misma una táctica de esa resistencia juvenil que intentó no sucumbir al miedo, al control y la sanción represiva por parte de quienes actuaban como verdugos de ese poder que sumió al país en la etapa más oscura y siniestra de nuestra historia.

Anexo I.

Tapas de ADS









Anexo II

Editoriales

Editorial n°2, 1978.

Alumna: una vez al mes usá: TITO. Te tapa y quedás libre.

EDITORIAL

Salimos de nuevo. Parece mentira, pero la idea de 2 ó 3 pibes se fue haciendo carne en los demás.

Empezaron a aparecer colaboraciones. Empezaron a aparecer lectores -de tercero en adelante-. Empezaron a llover críticas: que el crucigrama es horrible; que la revista es poco amplia; que no hablamos de la muerte de Il Padrone; que qué cuerno es lo del burro; y un montón de cosas más.

Las vamos a corregir. A medida que aumenten las colaboraciones se va a ir ampliando, va a ir tomando forma, tomando color y definiendo la línea.

Queremos que sea el reflejo de lo que pensamos y sentimos TODOS los estudiantes del Colegio. Que sea nuestra forma de expresión, nuestra forma de comunicarnos, nuestro miedo, nuestra furia.

Creímos que con la muerte del Rector se iba a solucionar todo; que por un hecho biológico iba a cambiar todo.

De pronto aparece el Chasco y nos dice: "Aquí no cambia nada". ¿Cómo podíamos creer que sin hacer nosotros nada, alguna alma bondadosa nos iba a dar todo lo que necesitábamos?

Aunque se ven débiles -no tienen Ministro de Educación ni Rector en la Universidad de Buenos Aires-, se las compusieron para capear el temporal, o al menos eso creen.

Pero ahora estamos nucleados alrededor de la revista y al menos podemos decirnos lo que pensamos y queremos.

Sigamos adelante con ella; nos puede dar muchas cosas, pero por sobre todas ellas nos va a dar discusión para llegar a la unidad o no, pero sabremos con quién estamos y qué queremos hacer todos los alumnos.

Suerte,

LA REDACCION

ARISTÓCRATAS DEL SABER

EDITORIAL



Y nos volvemos a encontrar aunque nos pese. La realidad es real y exige más allá de los recuerdos de las vacaciones. Es triste tener que pensar así, tener que pensar que las clases son sólo un paso para las

vacaciones, que el fin de nuestra vida de estudiantes es el veraneo.

Y en el verano nació este cuarto número de Aristócratas. Salimos para los primeros días de clase. Y no es fácil poder seguir vinculados. Y lo que nos enorgullece y nos da más ganas de seguir es que el centro de esta vinculación es esta idea que tanto nos costó llevarla a cabo. Esto habla de la fuerza de nuestra Aristócratas que nos sigue nucleando a los estudiantes aún en momentos en que lo que nos vincula trata de ser olvidado.

Pensemos que Aristócratas nos va ayudando a los que la hacemos y a los que la leemos a tomar conciencia sobre la necesidad de unirnos. Pero no la unidad vacía, por la unidad misma, que siempre va a estar destinada a morir en el intento. Sino la unidad, la necesidad de unirnos alrededor de algo concreto y con un objetivo concreto. Y por eso Aristócratas va a ser cada vez más compacta, más coherente, más equilibrada.

En el primer número decíamos que esa revista sin nombre y pésimamente encuadrada era el mejor medio del que disponíamos para comunicarnos, y que poco a poco iría definiendo su línea.

En el tercero ya decíamos que el rumbo ya estaba tomado. Ya era polémica, ya la línea era la discusión de nuestras opiniones que tanto tiempo habíamos tenido negada.

Y hoy, a la luz del éxito obtenido por el tercer número del año pasado, nos vemos obligados a seguir ese rumbo, esa senda polémica que la participación de todos los estudiantes había logrado; nos vemos obligados a mejorar permanentemente, a que cada vez sea mayor la cantidad de lectores y articulistas de Aristócratas.

Y estamos mejorando en lo posible el contenido y muy evidentemente en la presentación.

Ahora que encontramos el camino es nuestro deber ampliar las filas de estudiantes, y si es posible de profesores, que participen para que el intento del primer número sea válido: Aristócratas será la revista de los realmente in-

ARISTÓCRATAS DEL SABER

teresados en la educación que recibimos y en la que tendríamos que recibir, de todos nosotros y de quienes tengan nuestras inquietudes. Llegaremos a todos los años, sin dejar de conservar los límites de seguridad.

Para esto hemos cambiado el sistema de distribución de la revista: no será pasada de mano en mano sino que será **vendida** a (hasta el momento en que apriete la tecla del signo\$) en ochocientos pesos u ochenta lucas.

El hecho de que cada lector en potencia de Aristócratas pueda realmente leerla, al tenerla en su poder y habiéndola pagado de su bolsillo, logrará dos satisfacciones: primero, sentirse dueño de la revista, y, segundo, fortalecerá las finanzas de los editores.

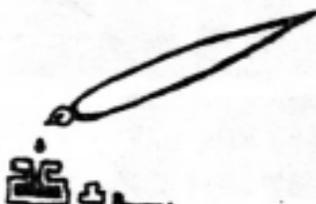
Será vendida en cada división por un responsable que deberá garantizar la seguridad y la divulgación de Aristócratas. Ese responsable deberá alcanzarnos los artículos que obligatoriamente debe redactar todo lector (ver carta de la pág.), y también formará parte del consejo de redacción. Es así como la revista se financiará, será de todos y para todos.

LA REDACCION



ARISTÓCRATAS DEL SABER

EDITORIAL



Ahora es otro el entusiasmo para hacer las cosas.

Como para que no sea: ni en los planes del más optimista aparecía el sueño de ser una revista con semejante fuerza.

Créase o no, el hecho es que

se vendieron 100 ejemplares del número anterior. Esto habla a las claras de la polenta potencial que tenía la iniciativa que tuvimos el año pasado. Es más, cada nuevo compañero que la lee nos abre nuevas perspectivas en dos sentidos: por un lado, es un nuevo colaborador y, por el otro, cada uno se transforma inmediatamente en un difusor.

Aceptamos los errores del último número: rompimos demasiado con el uniforme, publicamos un chiste de Mordillo que no tenía nada que ver; después de la impresión nos enteramos de que Macémico era virgen. Son errores que no se volverán a cometer.

¿Y de los aciertos? ¿eh? De los aciertos no decimos nada, simplemente los enunciamos: la tapa de los beatos, el artículo de los campamentos que ya nos unió, las poesías, la iniciativa de la peña de estudiantes, el reglamento ilustrado, el artículo de la fiesta de Caminables '78.

Esa es la revista que queríamos.

Ese es el éxito que necesitábamos para seguir.

Muy bien. Un éxito.

¿Y? ¿Qué hacemos? ¿La imprimimos otra vez? No. Hay que seguir adelante. Y es así que sale este 5º número de ARISTÓCRATAS DEL SABER y se nos abre un nuevo problema. ¿Cómo la hacemos?

La solución llegó sola. Llegaron nuevos artículos -se incorporaron nuevos lectores a nuestras filas- y nos definieron la línea: es distinta; es más amplia. Ya no es sólo del Colegio: es de los jóvenes que estamos en el Real Colegio de San Carlos y que queremos formarnos lo mejor posible; muchos creemos que éste no es el Colegio ideal para tal fin, y que creemos que es posible cambiarlo. Creemos que los que tenemos que levantar la voz para modificarlo somos nosotros y que, para tener fuerza en lo que queremos, tenemos que nuclearnos a través de todo lo que nos interese. La revista es uno de esos núcleos. Los demás irán apareciendo.

LA REDACCION

ARISTÓCRATAS DEL SABER

EDITORIAL



Del mismo modo que ustedes nosotros también estamos cansados de repetir cosas obvias en esta sección, de hablar del reducido grupo inicial, de la fuerza que fuimos desarrollando, de los errores de presentación

de la primera, de ratificar nuestra Soberanía sobre las Malvinas, de reafirmar la vigencia del proceso de la elección nacional.- En síntesis estamos podridos de esta sección.- Sin embargo no habremos de dejarlos sin editorial, máxime sabiendo que es la única sección de la revista que ustedes nunca leen.-

Hoy vamos a hablarles de la sección Diseño. Bueno, Diseño... diseño con minúscula. Ustedes saben que, como en toda gran empresa, siempre hay pica entre Empaque y Caja, entre el Gerente y el otro Gerente (por la secretaria del Subgerente General), etc. Aquí, en Aristócratas hay pica entre Redacción y Diseño. Por culpa de Diseño, por supuesto.-

Quisiéramos saber como hacen (no nos atrevemos a preguntárselo), como hacen, digo, para estar tres horas y media escribiendo en letra no muy gótica, ni demasiado moderna, un título de tres letras.- Escribimos una nota en veinticinco minutos, la pasamos en diez, y Diseño tarda ocho horas en adornarla de la manera más linda que pueda. Total, gente, la revista se retarda cuatro semanas más de lo previsto.-

Por otra parte -y esto es lo más desastroso- : Equipo que la sección Diseño nos exige cada vez que nos reunimos a laburar el Pasquín: un equipo completo de 28 puntas Rotring; 60 planchas de Letraset (profesional, claro); el tablero ese que se llevan a todos lados y para el cual hay que alquilar un flete para transportarlo que nos lleva la guita de todas las revistas que vendemos; plumas a granel, tintas chinas de los colores más desconocidos (la revista sale en blanco & negro, a pesar de todo); cortaplumas importados porque tienen mejor filo, tanta pero tanta cinta Scotch, que se podría pegar toda Bs. As. que derrumbó Cacciatore; reglas; encuadras; gomas de borrar; toda la línea Pentel de lápices negros y de colores... →

ARISTÓCRATAS DEL SABER

En fin, ustedes podrán juzgar los resultados de toda esta maquinaria gráfica.-

Francamente, si no estuvieran en el mismo palo, por estar enganchados en este yute, pues que los denunciaríamos, -nombre que los denunciaríamos.-

Pero aquí no terminan los despiques de esta redacción de rayados.- No sabemos si lo que les vamos a contar ahora es lo peor, pero malo es malísimo: A veces nos reunimos siete, laburar, lo que se dice laburar, a os, como mucho. Algunos (dos o tres) se dedican al levante alvoso. Otros se la dan de panfletarios y se ponen a cantar verdades sobre La VIDA, La MORAL, La ESTETICA, La CIA. Como observarán detalladamente, los pobres giles que se sientan sobre la máquina de escribir tienen que bancarse susurros amorosos, cánticos sobre la libertad individual, en fin, así sale la revista.-

Mientras tanto las de Diseño nos fuman los puchos, chasmean, piden ayuda gráfica al extranjero, más de una vez entramos a la sección Diseño y las hallamos apoliyadas como gringo en ópera, los ceniceros caen por el piso, llenan todo de rimel, manchan con tinta china la alfombra, etc.-

Lo hemos pensado mejor. Estamos hartos. Las vamos a denunciar, señores, tomen papel y lápiz; en la sección Diseño están...OLE, BOTO-NES, OLE!!!

Aristócratas Del Saber

(excepto la sección Diseño)



ARISTOCRATAS DEL SABER

EDITORIAL



Hoy la gente de ADS y alrededores entró en una nueva etapa. Una etapa de ampliación de sus filas. Una etapa en que terminará por concretarse como medio de expresión de todos los estudiantes

del RCDSC.

Cuando nos dimos cuenta de que nos íbamos los que lo habíamos iniciado, tuvimos miedo de que ADS muriera con nuestra ida. Pero nos dimos cuenta de que los pibes de 3°, 4°, y 5° tienen hoy la fuerza necesaria y la difusión suficientes para continuarla.

Pero para que prospere el año que viene, es necesario que hoy perdamos el sentido de grupo cerrado, que nos abramos a todos los que no son botones, A TODOS.

Es por eso que hoy imprimimos 250 ejemplares. La mayor difusión traerá, seguramente, mayor participación, necesaria para llevar a cabo las siguientes actividades.

- CAMPAMENTO el fin de semana del Día de la Raza (12, 13 y 14 de octubre) a San Antonio de Areco. Coste: 25.000\$. Viaje en tren,
- SEVEN de FUTBOL en el Campo de Deportes, para cualquier equipo de división o rejuntado,
- CAMPAMENTO al Sur durante la 1ª quincena de enero con todos los años.
- FIESTA de fin de año, también, si se puede, con la concurrencia de todos los años.

Para que se pueda es necesaria la participación activa de todos. Hay que preguntar y meterse, empujar y organizar.

Así, se habrá acabado la teoría y la unidad será un hecho.



LA REDACCION

ARISTOCRATAS DEL SABER

EDITORIAL



Hoy, la "editorial" cambió de manos: la redacción que abajo firma, es la NUEVA redacción.

Y en este, nuestro debut, nos damos cuenta de que ese martillar de to-

dos los números—con respecto al reducido grupo inicial y el continuo crecimiento de la revista—, reflejaba la necesidad que tenían los que hoy nos la ceden, de hacernos saber que ADS iba tomando mayor forma y que cada granito de arena estaba cada vez más respaldado.

Ahora, la necesidad la sentimos nosotros. Porque nos encontramos con que ya son trescientos los ejemplares que se imprimen, cuando hace tan sólo dos números, se reducía, éste número, a la mitad. Porque esto nos hace pensar que todos esos nuevos lectores no son lo suficientemente concientes de que:

1.- La revista no es un simple folleto.

2.- La revista es algo de todos y por una equivocación de uno podemos pagarla caro muchos.

Es por eso que queremos subrayarles la importancia de que ADS permanezca en sombras. Queremos entonces, repetirles que es una condición fundamental cumplir con cada una de las siguientes recomendaciones, aunque algunas parezcan obvias:

-No llevarla al Colegio.

-No dársela a un celador, por más gamba que parezca.

-No leerla en el subte (donde puede haber celadores o gente de este tipo, vinculada al Colegio).

-No leerla en la puerta del Colegio.

-No comentarla en los claustros.

-No leerla en 7a. hora.

-No leerla en la cola de prefectura.

-No dársela a Tito.

Tenemos todo en bandeja. Por primera vez en el Colegio, una revista va a comenzar su tercer año con una tirada de alrededor de doscientos ejemplares. Esta es nuestra oportunidad.

No la hacemos a pedaca por no saber

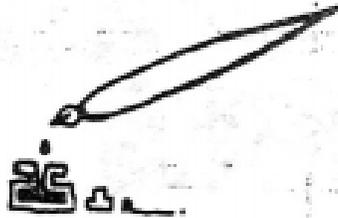
cuántos nos.

LA REDACCION.



ARISTOCRATAS DEL SABER

EDITORIAL



Aquí estamos otra vez, después de mucho tiempo, frente a un lápiz y un papel, para brindarles éste, nuestro primer número del año (el tercero, ya). Pero nuestras mentes están frías. El tiempo y las vacaciones

han cicatrizado nuestra herida (que queda y quedará, mientras Tito y los suyos se queden).

Por eso, pretendíamos brindarles un número de ADS cuanto antes, para que recuerden que aún estamos y que nada cambió, sólo se interrumpió.

Y recordamos esas palabras de Hammermitch (el de "La Voz de la Popu") que publicamos en el número siete: La voz no resistió la ida de su promoción, ADS no sólo debe hacerlo, sino que debe seguir creciendo y fortaleciéndose, porque mientras así sea, Tito nunca tendrá el colegio que pretende...

Nos damos cuenta, entonces, que todo el esfuerzo realizado por ellos y los iniciadores de ADS, está ahora en nuestras manos, y que tenemos la enorme responsabilidad de no defraudarlos.

Muchos de nosotros ya no están (por voluntad propia o ajena) y quizás añoren las muchas cosas buenas, -porque las hay-, en el Colegio; y quizás vean desde afuera la continua lucha para que esas cosas buenas sean las que predominen. Por todos ellos, y nosotros mismos, NO NOS DETENGAMOS.

LA REDACCION



P.D.- No se enteraron que hay una rifa?-



Editorial



Ya te llegó! Lo que tenés en tus manos es el número 3 del año de ADS.

Como te habrás dado cuenta cambiamos el logotipo de la tapa y sacamos lo de

"publicación casi mensual de los internás del RCOFC". Pero no nos quedamos en la tapa, adentro también tenemos novedades.

En este número van a poder encontrar el primer reportaje hecho por ADS, y no creas que es sólo por este número, de ahora en más "ENTREVISTAS" será una sección fija.

Claro que para esperar no nos vamos a quedar en chiquitas, así que el entrevistado es nada menos que César Luis Benottti (no reportamos a nadie, ¿viste?).

Para que estés informado de lo último, publicamos "NOTICIAS 80" que viene con un despliegue fotográfico que ni te cuento.

Queremos protestar por el nobel de literatura que no le dieron a Annie Girardot por su cuento "El lobo de Cubbia" por que se lo tenía bien merecido.

Los que gustan empujar el codo para darle el tinto se podrán deleitar leyendo "La historia del vino".

Y los cultores les enseñamos un par de cosas sobre Homero, Sanzi, Jerza Kowalsky, y balada para un coya en la sección "MÚSICA".

La sección metafórica se la dejamos por esta vez al poeta que es el León Felipe.

Si viste All That Jazz, y no entendiste nada, acá te batimos la palabra, no sea cosa de andar opinando gansada y por ahí que los muchachos de "pop cabelló" aclaramos con lujo de detalles qué significa la palabra Amadrente, a ver si salen de la edad de piedra este chico de una vez.

Creemos que la mayoría de las sugerencias de nuestros lectores, encuentran respuesta en este número con todas las demás notas de la revista y así es como se va llegando a la 100 que todos queremos.

Van en juntando plata en el chanchito porque a la brevedad podrán adquirir (a precio promocional, junto con un peine, un billetero y 7 portadocumentos) la fabulosa ADS de oro con lo mejor de estos 3 años de vida de la revista y algunos nuevos nuevos artículos que se te ocurren mandar.

Con besucotes para la popu se despide

LA REDACCION

ARISTÓCRATAS DEL SABER

SUMARIO

Una vez más otra camada se ha ido pero ADS sigue en pie.

Caras nuevas, gente nueva, pero la misma tónica de siempre.

Para que vayas entrando en calor ahí va un panorama de lo contenido en este primer número del año, que viene con todo:

En "Interviuses" tenemos la presencia de un excelente ser humano, tanto como persona como en su calidad de profesor, el Sr.

Gobierno. Conoceremos sus opiniones acerca del Colegio luego de varios años de ausencia.

Para aquellos que no entienden ni jota en materia de economía llegan ADAN Y EVA para salvarlos con sus pedagógicas tablitas de faltas.

El tema de la religión llega desde dos ópticas distintas y llenas de madurez (los respectivos autores de las notas han dejado de dirigirse la palabra).

Para enaltecer la revista, la sección metafórica nos brinda dos hermosas poesías (a las que sinceramente no estamos acostumbrados).

Si desconocés o te asusta la palabra política, Il Duce te explicará y te tranquilizará (si antes no entendías bien, ahora no vas a entender nada).

Como es de conocimiento público, varios alumnos del turno tarde han sido becados por un año para pasar al turno mañana. Las críticas a este suceso están a cargo de dos de nuestros capacitados corresponsales.

El profesional puede ser profesor? Esta grave duda quedará sin duda esclarecida luego de leer la nota del bueno de NITO.

Te entregamos también en este número una buena cantidad de frases célebres traídas al mundo nada menos que por los intachables profesores de nuestro Colegio. (L'idiotaire).

..... ¡ para vos, ALUCNO, llega desde el Avellaneda el sensacional poster color (por supu, black & white) de la Herrero, en momentos en que disponía tomar saludables baños de sol en el lavadero de su casa.

Todo esto y algo más en este número de Aristócratas que como ya dijimos, se vino con todo, bueh, esa fue al menos nuestra intención.

LA REDACCION

Editorial, nº14, 1981. Corresponde al número siguiente a aquel que fue descubierto por las autoridades. En esta editorial nuevamente se reiteran las pautas de acceso y lectura de la revista.

ARI/TOCRATA/ del /ABER

EDITORIAL



EDITORIAL

Hoy en la "editorial" vemos muchos rostros nuevos, pero no los suficientes; la redacción que abajo firma es la nueva redacción.*

Y en este, el debut de varios, nos damos cuenta de que ese cartillar de todos los números—con respecto al reducido grupo inicial y el continuo crecimiento—, reflejaba la necesidad que tenían los que nos miran con caras de expertos, de hacerles saber que ADS iba tomando mayor forma y que cada grano de arena estaba cada vez más respaldado.

Ahora la necesidad la sentimos todos. Porque nos encontramos con que ya son mil cuatro(los cuatro son para Micillo, Ancares, Prévide, y para Marechal) los ejemplares que se imprimen cuando hace tan solo tres números se reducía a la quinta parte la tirada. Esto nos hace pensar que todos esos nuevos lectores no son lo suficientemente conscientes de que:

- 1.- La revista no es un simple folleto.
- 2.- La revista es algo de todos y para todos, y por la equivocación de uno podemos pagarla caro muchos.

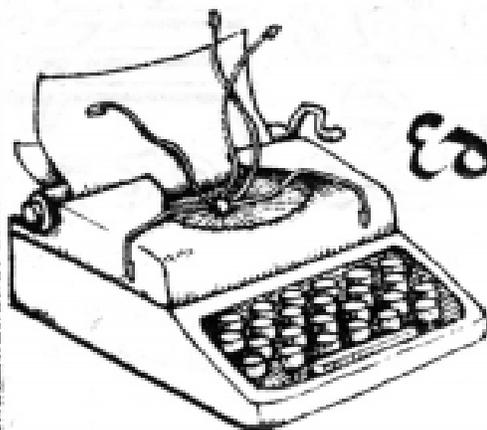
Queremos entonces repetirles que es una condición fundamental cumplir con cada una de las siguientes recomendaciones:

- No llevarla al RCSC.
- No dársela a un preceptor(o gente de este tipo), por más gamba que parezca.
- No leerla en el subte.
- No leerla en la puerta del RCSC.
- No comentarla en los claustros.
- No leerla en séptima hora.
- No leerla en el cuarto de prefectura, ni en la cola.
- No dársela a Ancares.

* Cualquier similitud con el editorial del N° 8, es pura coincidencia.

La Redacción

ARI/TOCRATA/ del /ABER



Editorial



Y ustedes se preguntarán ¿por qué tan pronto?, ¿cómo se animan después de...? Nosotros también... Pero la realidad es más contundente que toda ficción y por ello, más allá de toda promesa, hoy presentamos este número especialísimo (año y número) para que lo disfruten.

Sin embargo, las preguntas anteriores siguen sin respuesta; es cierto que el año pasado muchos creyeron que moriríamos, que jamás nos rehabilitaríamos, pero la realidad es otra.

También es diferente nuestro enfoque: estamos "agrandados", sabemos que nos temen, que adquirimos al fin la importancia y notoriedad buscadas durante años. También es cierto que algunos se achicaron, que algunos se borraron; otros trataron en vano de detenernos "aunque sea por un tiempito" (necios).

¿Cómo se les pudo ocurrir tamaña aberración? Felizmente, al fin triunfaron la osadía, el valor... Y es por eso que hoy estamos aquí, con un staff completamente renovado (y aumentado), con una sección diseño que va a dar que hablar y con unas notas para chuparse los dedos.

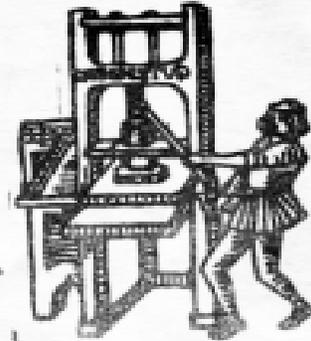
Suerte y feliz año nuevo.



la Redacción

ARI/TOCRATA/ de/ /ABER"

Editorial



Y al fin lo logramos; después de mucha lucha, de tremendas discusiones "diseño-mecanografía" sacamos el 15. Sin embargo, a pesar que sabemos fehacientemente que los hemos dejado apabullados por lo excepcional del contenido, nos sentimos en la necesidad de darles algunas explicaciones, como por ejemplo el porqué la revista salió un mes más tarde que lo dicho primeramente (más exactamente un mes después de que la hubieran pagado); fue un problema del que no fuimos responsables totalmente ya que-habrán notado la maravillosa letra con que está impreso ese número-la casa a la que mandamos a hacer la diagramación nos falló un poquito (para ser exactos: un mes)... Pero eso ya forma parte del pasado por lo que ya mismo los invito a leer este fabuloso número 16, que viene jugosísimo...

PD: Ante las innumerables cartas y la cantidad increíble de llamados telefónicos que han llegado a nuestra redacción, nos vemos en la necesidad de aclarar:

I) Los dibujos aparecidos tras las notas "Bienvenidos" y "Estado de Sitio", definitivamente NO fueron hechos por el enemigo, sino por un integrante de la sección diseño;

II) Las chicas de Diseño no se prestan para esas cosas.



La Redacción

ARISTOCRATAS del SABER



Ya no somos los mismos.

Claro. Ya no somos un grupito de amigos que se reúnen para sacar una revista más o menos ingeniosa, más o menos osada; tenemos algo más que decir que Tito puto, o que moñito y pelo corto no son sinónimos de una buena educación. Tenemos la responsabilidad no sólo de la reflexión y de la crítica, sino de jugar un papel activo en la transformación del colegio. Cada vez esa responsabilidad es mayor: primero fue ADS, después fue un recital hoy y siempre será el Centro de Estudiantes. Porque el Centro de Estudiantes es la organización de todos los estudiantes, sin diferencias. No podemos permitir que sea sectarista, ni partidista, ni elitista. No podemos permitir que por miedo o indiferencia sea transformado en arma de algunos, regocijo de otros, y moda o snobismo de unos cuantos. Porque entonces no sirve. Si aquí no nos metemos todos, y opinamos, y discutimos, y nos ponemos de acuerdo, y hacemos cosas, esto no sirve. Porque si pretendemos incidir, jugar un papel activo en el colegio tenemos que tener posiciones claras, propuestas concretas. Sobre los concursos de profesores, por ejemplo. Sobre los programas de estudio. Sobre la disciplina.

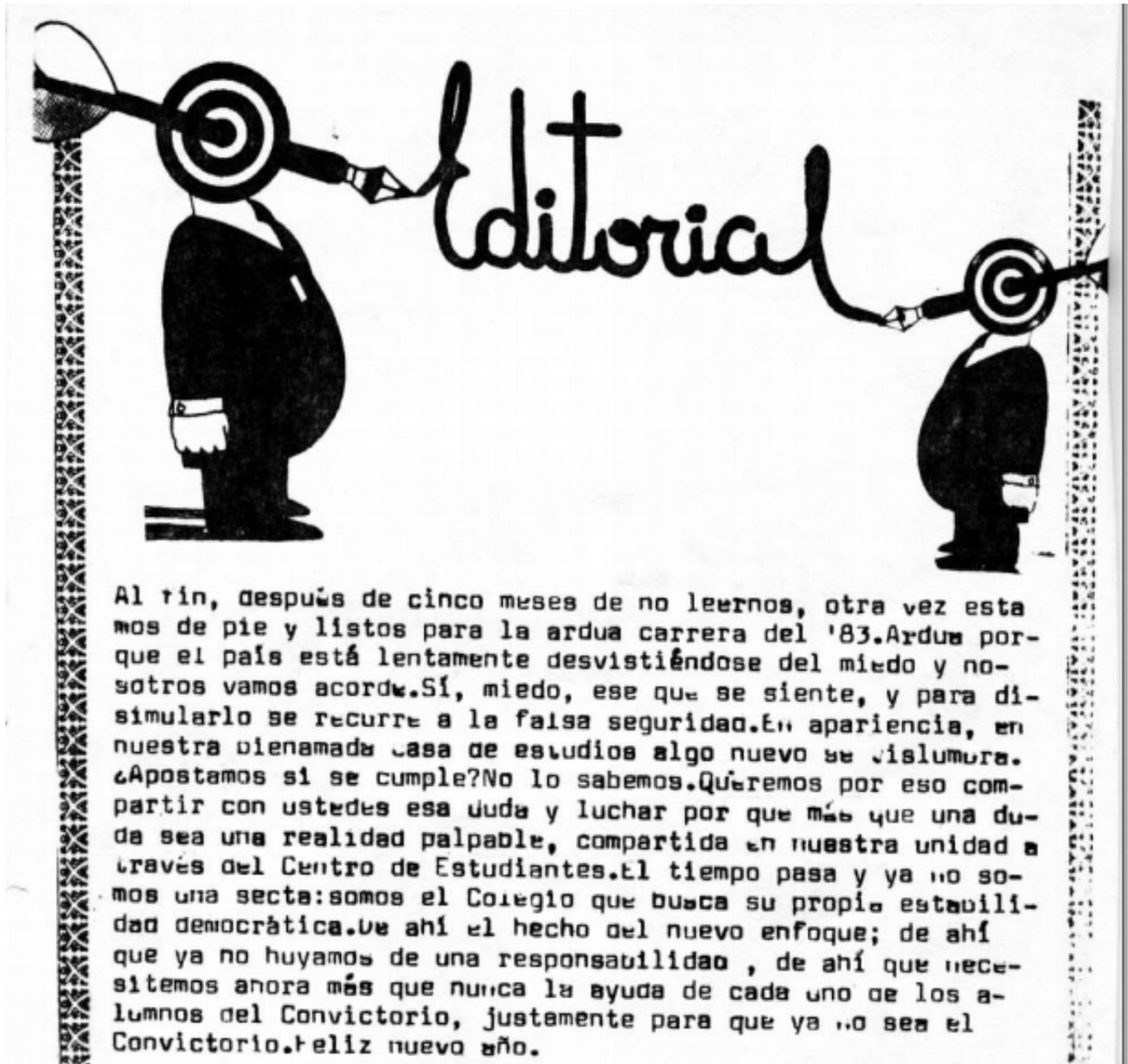
Y entonces sí, con propuestas concretas y la fuerza de la organización podremos realmente jugar un papel trascendente.

La Redacción

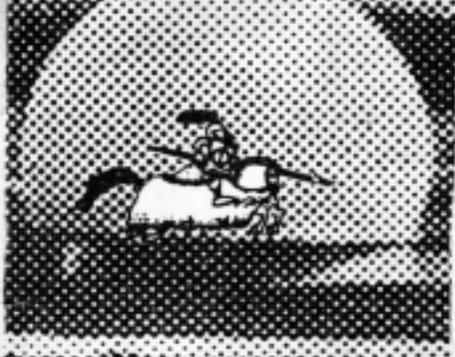
Las notas que llevan este sello proceden de "Aleph", proyecto fracasado de revista legal (?). Aristócratas del Saber agradece al Excelentísimo señor Rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, don Alfredo De Las Carreras, por haber frustrado este proyecto, aportando de ese modo a nuestra publicación material de nivel.



¡Graciss por ser como sos, FREDDIE!



ARISTÓCRATAS del SABER?



editorial

Parece mentira, el número 19, llegamos a la mayoría de edad, sacamos el registro y entramos al cine sin problemas. La legalidad la logramos de hecho, y esta tirada tiene ya 1200 ejemplares. El CENBA sigue su lucha, y nosotros con él. Lograremos algún día nuestro objetivo? Será el Colegio algún día lo que queremos? Ya no nos dormiremos más? En fin, como decía Bolívar "El que no quiere un imposible no quiere".

Por todo eso seguimos, y porque "el que no piensa vencer, ya está vencido", como también dijo Simón Bolívar. Les pedimos su mayor colaboración, léannos en los claustros, olvídense ejemplares encima del parte diario, regálensela a su primito de primero, en síntesis: difúndannos. Aún falta que nos lean 1200 alumnos más. Los dejo, porque las insaciables chicas de diseño me señalan pícaras hacia los matorrales, y porque los muchachos me esperan para festejar que ninguna nota se llame "metamorfosis" o "ADS: la revista del Colegio", y los espero unas páginas más adentro. Adelante, con ustedes, los actores,

Uno de los Irresponsables.



ARISTOCRATAS DEL SABER?

editorial



Nos llega el último número del año, un año que nos trae la democracia; pero esta democracia no podía ser de modo alguno sólo el voto, deberá ser una democracia participativa; para ello deberemos encauzar todas nuestras inquietudes a través de los organismos que nos congreguen y nos representen y defiendan nuestros derechos. El organismo existe y necesita ser fuerte, para ello requiere de la participación de todos; necesita de la propuesta y del trabajo de cada uno. Hoy más que nunca debemos exigir respeto, debemos movilizar a toda la juventud a la que se pretendió dormir, para que nunca más suceda lo que pasó. No tenemos la culpa nosotros que fuimos niños o adolescentes, pero deberá ser una lección; no podemos dormir más. Cada alumno tendrá que comprender que al defender el derecho de otro alumno, está defendiendo su propio derecho. Ahora se iniciará el tiempo de las reivindicaciones, no podemos ceder; y el pacto nuestro es con la democracia. Ahora tendremos, con el futuro reconocimiento del centro, la vía legal para encarar nuestras inquietudes; tratemos de fortalecerlo como así también a nuestra revista. Agradecemos la participación y renovación del "stock" de Redacción. Estamos en la calle, con el pueblo y por la democracia, a pesar de los jibaros del staff y de las chicas de diseño que se portaron peor que nunca. Agradecemos la coparticipación de los lloriquetones de 6º que a último momento se acordaron de venir a laburar, mientras que los de 5º se hacen el bocho para manejar. Para el año que viene no os preocupéis que haremos cursos acelerados de pioladas. Con el cariño de siempre

LA REDACCIÓN



ARISTOCRATAS DEL SABER

Sub-Dirección Fotografía

1



"Legales". Qué significado adquiere ahora esta palabra? Seguramente para muchos la legalidad buscada, soñada, añorada durante años, no tiene el sabor de la que ahora disfrutamos. Porque no se nos concedió de un día para el otro como premio consuelo. La luchamos, la vivimos a medida que fue creciendo. Ya el último número del año pasado corría por los claustros con la legalidad que realmente vale, la que vos le otorgaste de hecho, cuando la leíais en la hora libre (orno).

Por eso esta legalidad de derechos significa muchas otras cosas: un rector que nos escucha, una dirección que nos apoya, una redacción concreta, en síntesis, un lugar respetado y respetable en el Colegio.

Estamos contentos pero más allá se lo que logró ADS, nos exalta y nos enorgullece lo que logró el pueblo argentino y nosotros, los alumnos como parte de él. Porque el Colegio está lindo (no oíste esa frase?) y no se puede negar que venimos con ganas, con polenta y que nos reímos en serio.

Bienvenidos todos. Bienvenida democracia.

Bienvenido Sanguinetti.

Y ahora a trabajar. Porque ahora vale la crítica, vale el esfuerzo, vale el trabajo. Porque será escuchado el discernir, la opinión y la propuesta.

Oscurantistas del mundo, temblad, que allí vamos.

Los quieren mucho

La Redacción

Aclaración: La última delicia de Freddy (la que le valió el difundido kilombo) no nos permitió sacar a la luz el último número de ADS. Por eso, éste lleva muchos cuentos, poemas y notas crónicas. Perdonen el lapsus nostálgico, pero somos incorregibles.

¿REVOLUCIONAR DEL SABER?



Editorial



Buenos días, ávidos lectores. Aquí tenéis de nuevo en vuestras manos este flamantísimo número 21 que se viene jugosísimo. Pero antes de hablar de este número, hablemos del anterior: Como sabréis, agotamos 1.000 números en 48 hs (pavada de distribuidores) y con esa misma velocidad, llegaron los comentarios sobre el mismo. En primer lugar: SOMOS LOS MISMOS DE SIEMPRE, LEGALES O NO. Estamos repeditos (remitirse a la sección específica) del "Ahera que es legal no es lo mismo". Si quieren, le pedimos la ilegalidad al Sangu (en caso afirmativo, presentar petitiverie en letra gótica con 2145 firmas como mínimo, acompañado per fotocopia de cada documento de los solicitantes, de 10:00 a 11:00 de lunes a viernes en nuestra humilde redacción) Pero este berrinche de la legalidad tiene sus ventajas: muchos de nuestros amades educadores (Sanju, Chiapella, la Semeza, etc) se sintieron molestos per su mención aquí y en vez de actuar adultamente y mandar la democrática contraneta, se contentaron con chummarle a las autoridades e despetricar en clase. Per qué:ne le hacían cuando éramos ilegales? Como decía O. Wilde: "El enemigo empieza a ser importante cuando empieza a tener razón".

A pesar de nuestros intentos no fuimós capaces de vencer el anacronismo: Algunos genios malignos, bajo la sempiterna vigilancia de Maniglia, rompieron la imprenta donde se imprimía nuestro último número, por lo que salió después de la Asamblea, volviendo casi inútiles las notas "Llegó la hora, decidamos" y "Estudiantes, la primera y la última palabra".

Pasemos a este número que está jugosísimo, como dijimos antes. Hemos incorporado, a pedido de la Comisión de Derechos Humanos del CENBA, un suplemento de Derechos Humanos, redactada por la misma. Es una pena que nuestra gran difusión no sea utilizada para un fin tan importante y que tanto nos toca. Por el



los golpes de Estado, vehículos de la explotación imperialista.

Libertad significa expropiar lo robado al país (al pueblo) nacionalizar la banca y los grandes monopolios, democratizar el Estado, significa reforma agraria, justicia social, igualdad de oportunidades.

Y no consentiremos a ganarla mientras se siga aceptando las recetas recesivas del FMI que imponen tarifazos, escases y atraso que obligan a pagar una deuda cuyo monto verdadero no se conoce y es muchísimo menor al que nos quieren obligar a pagar.

Paliativos como el Plan Alimentario Nacional no lograrán mejorar la condición de los sectores más carenciados.

Nuestro país podrá salir adelante cuando los muchos (todas las fuerzas populares y democráticas) le quiten la manija a los pocos (la oligarquía terrateniente-no más de 100 familias-y sus voceros de la derecha).

Pero para eso hay que organizarse, aplicar en conjunto, además de las charlas partidos políticos-gobierno, un programa de cambios para la Liberación Nacional, jugarnos el todo por el todo, porque bajar los brazos ahora significa el suicidio de la Democracia y , potencialmente el suicidio físico.

Hoy la alternativa NO es "Democracia o Dependencia" sino "DEMOCRACIA PARA LA LIBERACIÓN" y sin la unidad y la participación de todos, ni soñarla.

Si a esto la derecha conciliadora lo llama Revolución, bienvenida sea la Revolución, el tiempo de la igualdad, la hermandad y la justicia.

Cada minuto de lucha para lograr una mejora aunque sea tan pequeña como semilla, es un minuto dedicado a estabilizar la democracia, es un minuto revolucionario de infinito amor consagrado a la construcción de la felicidad y la paz.

Sólo la acción de nuestro pueblo puede garantizar la estabilidad de este ~~gob~~ democrático e impedir que se debilite y quede merced a otro golpe y a la ~~deuda~~ del FMI.

Con dependencia, la Libertad y la Democracia plenas son imposibles. Invocar la Libertad, ~~de~~ los cambios revolucionarios y la liberación del yugo imperialista es una utopía, luchar por lograrlo, no.

Francisco
A. H.

ARISTÓCRATAS DEL SABER

Año 7

Número 22



Editorial

BUENOS DÍAS, QUERÍSIMOS LECTORES. AUNQUE UN POCO TARDE, DISFRUTÁIS VOSTROS DE UN NUEVO NÚMERO DE ESTA INDEBENTABLE REVISTA. A PESAR DE QUE CIERTOS GRUPOS MINORITARIOS QUIERAN INTIMIDARNOS (SERÁ ASÍ? DE SER CIERTO, REVERTIRSE A LA PÁGINA 22) Y HACER LO PROPIO CON TODO EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO.

NUESTRAS COPIAS OUBIERON ESTE AÑO EL ESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA VINO ACORRADO POR LA ESPERANZA Y LOS DERECHOS DE PARTICIPACIÓN, QUE LUEGO DISMINUYERON CONSIDERABLEMENTE, Y SE CARACTERIZÓ POR UN OBJETIVO QUE SE DEBÍA CUMPLIR: DESAJARSE PARA SIEMPRE DE LAS CONSCUENCIAS Y DE LA VIDA POLÍTICA DEL PAÍS, A LOS RESULTADOS DEL PROCESO. ESTO SE VIÓ EN TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA NACIONAL Y, POR SUPUESTO, SE VOY REPERCIBIENDO EN EL COLEGIO.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL SECUNDARIO SE MOVILIZÓ BUSCANDO TODOS LOS MEDIOS PARA LUCHAR CONTRA LA INJUSTA Y REPRESIVA "COLEGIALIZACIÓN" Y TRABAJAMOS PARA CONSTITUIR LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS (F.E.S.) OBJETIVO QUE SE CONCRETÓ CON LA REALIZACIÓN DEL TERCER CONGRESO DE LOS SECUNDARIOS DE LA REGIONAL CAPITAL AL CUAL ASISTIERON 415 DELEGADOS EN REPRESENTACIÓN DE 76 COLEGIOS DE TODA CAPITAL, LLEVANDO A CABO ASÍ DIVERSAS ACCIONES REVINDICATIVAS FUERZAMENTE PARA AVANZAR LA DEMOCRACIA EN Y DESDE NUESTRO ÁMBITO, PORQUE TERCERO EN EL RANGO EDUCATIVO, PODERAMOS VER CÓMO PERMANECE GENTE QUE SIGUE LAS MISMAS ÉPOCAS DEL PROCESO - Y ES QUE ESTO OCURRE EN TODO EL PAÍS. LOS ENEMIGOS DEL MUNDO DESPLAZADOS A PARTIR DEL 10 DE DICIEMBRE DE 1983 NO ESTÁN TOTALMENTE DERROTADOS, SINO SE HAN REPLEGADO PARA VOLVER A LUTAR FUERTES, HEN A SU CAPACIDAD DE REORGANIZARSE Y EVITAR EL CAMBIO A LOS RESPONSABLES DEL GOBIERNO Y LA ENTREGA, SEMBRANDO EL MIEDO CON ANIMALES A POLÍTICOS Y MILITANTES, PUNTO LISTA DE DELEGADOS DE LOS CENTROS, CON EXPLSIONES, ANEXIONES Y SECUESTROS A ESTUDIANTES SECUNDARIOS (COMO EL DE PANAMA SANTOSIAN), CON PROGRAMAS GOLPESOS LLEVADOS A CABO POR MILITARES RETRÁDOS

O EN ACCIÓN (LO QUE DEMUESTRA QUE LAS FUERZAS ARMADAS HAN SIDO
 DEMOCRATIZADAS HÍMNERAMENTE), LA DE BICHA Y PARTE DE LA BUREACRACIA ESCOLARÍSTICA
 AISLADA DE SU ARBITRIO, CON ATENTADOS, ROBOS DE ARCHIVOS, DE DOCUMENTOS DE LA CO-
 MANDOP EN BOGOTÁ Y INCLUSIVE DE QUÉBROS, ENTRE OTROS ATOS PELLOS A
 LA DIGNIDAD DEL PUEBLO QUE, CON SU SANGRE, CAUSÓ LA DEMOCRACIA: ÉSO FUE
 POR LOS ATENTADOS DESDE EL 5 DE SEPTIEMBRE HASTA EL 12 DE OCTUBRE.
 EN ESTE CONTEXTO ACCIONAN LOS ESTUDIANTES, ADS, EL COMITÉ (QUE SE CONSTITUYÓ
 LEGALMENTE) ACCION Y FUE RECONOCIDO OFICIALMENTE - JUNTO A NUESTRA REVISTA DEMON-
 CIO A LOS PROFESORES DE LA INSTRUCCIÓN QUE AÚN QUEDAN AL LO PRODUCIRSE TOBANA UN
 REUNIÓN DE LOS CONCERNIDOS Y EN HORARIOS EN QUE SE ESTÁ TRATANDO DE SOLO-
 CIONAL MUESTRO INTERÉS A LA U.S.A. A TRAVÉS DEL CONSEJO ASesor DEL
 EN DE BÉ FORMADO POR TRES REPRESENTANTES DEL COMITÉ Y CUATRO PROFESORES;
 (QUE A SU VEZ TRABAJA CON EL CONSEJO ACADÉMICO DE LA U.S.A.) A PARTIR DEL
 LLAMADO INTERÉS DIRECTO Y LA REFORMA PEDAGÓGICA (SE FORMA QUE SE HA
 COMENZADO A IMPLEMENTAR CON ALTO GRADO DE IMPROVISACIÓN).
 HEROS CONFORME A LOS Y ALCABADO LOS ROS, LOS ROS QUE NO HAN PODIDO
 CONCRETARSE SIN LA UNIDAD; Y ROS QUE NO SE SUSPENDERÁN SIN ELLA.
 ÉSTA ES PARA LOS ROS, ESTUDIANTES Y ADOLESCENTES, NUESTRA MANERA
 EXPERIENCIA DEMOCRÁTICA, Y ES LÓGICO QUE LAS VARIACIONES, LA IRRES-
 PONSABILIDAD Y LA INEPTITUD SE DEBAN A QUE HEROS SALIDO DE UNA
 DICTADURA QUE DURANTE SIEMPRE IMPUSO EL SILENCIO, EL TERROR Y LA
 MENTIRA PARA CONCRETAR LA ENTRENIA DEL PAÍS. ES POR ROS QUE HEROS
 DEJA DE LORO LOS INTERÉS DEMOCRÁTICOS PARA CONCRETAR LA RESISTENCIA. FORMAR
 FRENTE A LOS PLANES NECESARIOS DEL FMI, CUYOS ATRONCAMOS LOCALES NO HAN
 SIDO TOTALMENTE VENIDOS Y HAN LO IMPOSIBLE DE ENTREN NUESTRO MÁS NUNCA
 INTENTO DE IMPROVISACIÓN, ECONOMÍA Y DE CONCRETAR UNA POLÍTICA AL SERVICIO DEL
 PUEBLO Y NO DE SUS INTERÉS. POR ÉSTO ES IMPROVISACIÓN LA UNIDAD. ÉSE HEROS
 PASO EN TODOS LOS SECTORES DE LA UNIÓN NACIONAL, PARA FORMAR LA DEMOCRACIA,
 CIO, PARA ENTREN LA INDEFINICIÓN DEL GOBIERNO, PARA QUE LA UNIÓN EXTERNA LA
 PASSEN LAS RESPONSABILIDADES DE LA CRISIS. PORQUE ESTAMOS HASTA DE FUERTE Y
 ENTREN, PORQUE LOS ASASINOS NO NOS QUITARÁN NUESTROS TRAJES, PORQUE
 LO ÚLTIMO QUE TE PIENSA NO ES LA ESPERANZA SINO LA DIGNIDAD Y PORQUE LA
 LIBERACIÓN NO SE DEBEN: LA LOGRAMOS ENTRE TODOS O NO LA LOGRAMOS
 NUNCA.

NOTA: AGRADECIMOS LA JUSTITIA
 - COLABORACIÓN DE PABLO GOLDWASSER
 EN EL MISMO DE NOTRE.

La Redacción

Editorial

Buenos días, ávidos lectores! Estamos otra vez circulando y, como ya se habrán dado cuenta, estrenamos formato más amplio, mejor diagramación (siempre hecha por nosotros), etc. Queremos pedir disculpas por no haber salido antes. Ocurrió que los problemas gremiales por un lado y los económicos por otro nos obligaron a atrasar la salida de nuestro primer número del año cuando cualquier otro año, a esta altura ya pensábamos en el tercero. Haremos todo lo posible para que el próximo salga antes que los chicos de sexto terminen el bachillerato (A propósito, cuentan las malas lenguas que ya se está programando el recorrido de la vuelta olímpica...).

Este número 23 (¡!) viene, como ya dijimos, atrasado, pero vale la pena: Un reportaje a Santiago Feliú, notas polémicas con sus respectivas contranotas, poesías, cuentos, idiotaires, no se banca más y una nueva sección: Se banca. Hacé llegar tus propuestas de cualquier tipo. Serán publicadas.

Un pedido especial: cada vez nos llegan menos idiotaires... no queremos pensar que los profesores no incurren más en infracciones "orales". Poned oídos finos a lo que digan de aquí en más y háganlo llegar a nuestra redacción (mejor dicho, a alguien de la redacción porque nos desalojaron de la sala del subsuelo que hacía de tal, sin recibir hasta el momento explicación alguna).

No los molestamos más, se acabó por esta vez. Los esperamos lo más pronto posible por esta misma editorial.

La Redacción



Aristócratas del Saber

EDITORIAL

Aristócratas del Saber (47),
Sacrificados lectores,
Gente:

En épocas arcaicas el vocero del R. C. D. S. C. (Real Colegio de San Carlos) emprendió una labor combativa contra el régimen autoritario vigente en los claustros, más conocido como "La Dictadura de Tito".

Por aquel entonces el contenido monoteístico de la revista tenía un objetivo definido - el rescate - y, por lo tanto, no nos lo cuestionáremos.

Pero, mientras nuestra lucha continuaba, se acercaba la apertura democrática, y con ella, se realizó nuestro objetivo. Y en este último tiempo, mientras la realidad del Colegio cambiaba, no pudimos desprendernos de las corazas impresionables en el pasado pero contraproducentes para evolucionar.

Es por eso que ahora promovemos un vuelco hacia una ADS pluralista, de carácter pluralista y dirigida hacia la creatividad. Deberá, por lo tanto, representar al Colegio. Y el Colegio, en gran parte, somos los alumnos. Para eso, ADS te convoca a vos, y a todos aquellos que tengan ganas de sumarse, trayendo notas, chistes, historietas, inquietudes, etcétera. Y si tenés alguna crítica que hacerle a la revista, o alguna idea nueva que aportar, vení y plantéala. Te esperamos.

HASTA LA PROXIMA

Los incorregibles



EDITORIAL

Despedida

Sí, última editorial... Por qué? Trataremos de explicarlo. ADS surge en 1978 con un objetivo claro: criticar, proteger, oponerse y hasta satirizar el régimen entonces imperante en el Colegio y, por extensión, en el país. Ejemplos harto conocidos de dicho régimen son el pelo rebajado hasta dos dedos del cuello de la camisa, mujeres con vincha, medias azules 3/4, cinta de falletina n°3, entregar el carnet para ingresar al Colegio a contraturno, etc, etc, etc (y así podríamos seguir enumerando ítems interminablemente). Queda claro que contra eso se luchaba, nos agrupábamos por humanizar la educación y para recuperar la democracia, y se satirizaba la situación para pasarla lo 'menos mal' posible.

Como ocurrió a nivel nacional, sufrimos reveses incalculables al punto tal de continuar hoy con la incertidumbre acerca del paradero de 13 pibes estudiantes de nuestra edad y colegio que fueron detenidos en el '76 y '77 y de cuya suerte nunca más se supo nada.

Es conocida por todos la situación del país en esos años pero no sabemos si ocurre lo mismo con el Cole: El rector Maniglia (quien asumió al mismo tiempo que Ottalagano lo hacía al rectorado de la UBA e Ivanissevich irrumpía en el Ministerio de Educación en 1975) encarnó este proyecto represivo y lo llevó a cabo hasta su muerte en 1978. La admiración por su persona conoce dos extremos: Por un lado, los alumnos que el día de su muerte tuvieron gimnasia en el Campo de Deportes, organizaron una espontánea manifestación de alegría por el hecho; por el otro, el prof. de dibujo San Julián (aún en su puesto) propo-

EL COLEGIO HOY

**¡Uy! Y AHORA
CÓMO LE DIGO
A MI MAMÁ QUE
RODOLFO ES
EL NUEVO
REGENTE?**

nía años después la erección de un busto del occiso para ser ubicada en un lugar visible del Colegio. Volviendo al tronco de la nota, decíamos que ADS cumplió un papel opositor claro a esta política represiva que se vivió en el Colegio y en todo el país desde todo punto de vista y en todo ámbito de la vida cotidiana. Con un primer número cuya tirada fue de un ejemplar (uno la leía, la pasaba a otro y así sucesivamente) pasamos a 1979 (con Icas Edgardo Jorge Micillo como vicerrector a cargo interinamente del rectorado) con una tirada de cien ejemplares. Poco es lo que podemos decir de aquellos años por la escasez de material gráfico y por la lejanía (en años) que nos separa de aquellas generaciones. Hasta el '81 todo continúa su curso cuando sobreviene una arremetida represiva que persigue a una alumna que va a retirar la revista a la imprenta, la detienen y secuestran la edición. Tras este revés, todos creíamos que se había acabado todo intento de agrupación estudiantil con fines gremiales. Sin embargo, el '82 comenzó con toda la fuerza. La coyuntura política nacional (léase Marcha de la CGT del 30/3, Malvinas, etc) hizo que la participación pase a ser masiva (reuniones de 50 personas de todo el Cole, cifra irrisoria actualmente pero muy alentadora entonces).

Se planteó la necesidad de un Centro de Estudiantes (siempre en reuniones de ADS. Se formó así la Comisión Pro-Centro de Estudiantes. Ya en Agosto del '82 Micillo pasa a ser Secretario de Cultura de la Municipalidad con Del Cioppo como Intendente, y el Rectorado es ocupado por Alfredo de las Carreras (viejo militante de la Liga Vecinal de Vicente López y luego afiliado a la UCeDé). A medida que el CENBA se iba consolidando con sus primeros recitales a beneficio de los inundados en Formosa (Teatro Margarita Xirgu, 2/9/82) y como resultado del mismo proceso, en otros colegios de la Capital se afianzaban comisiones pro-centro: Todos juntos creamos la CESBA (Central de Estudiantes Secundarios de Buenos Aires) la cual organizó un recital por la paz en el estadio Obras, colmándolo de secundarios. Ya por Octubre del '83 la Comisión pasa a conformar el Centro de Estudiantes del Cole y con el advenimiento del gobierno constitucional, la legalidad del CENBA y ADS. Esto implicó absoluta libertad de expresión (las notas de la revista

¡YO QUIERO SER RECTOR! UN ALUMNO

ta pasarán, paulatinamente, a ser firmadas con nombre y apellido), de reunión (reuniones en el Cole: tanto para el Centro como para la revista) y el reconocimiento de hecho de los mismos.

Entrado el '84, empezaron a notarse en el país síntomas de gran desmovilización en todos los aspectos: Las marchas no eran ya tan masivas como en los últimos meses del "Proceso", los recitales no eran tan frecuentados como antes, etc. A nivel del Colegio: las comisiones dejan de ser tan concurridas, las marchas también, las Asambleas sesionan casi sin quorum, las reuniones de delegados son cada vez menos concurridas y la responsabilidad sobre ADS se va limitando a un círculo muy reducido en lugar de ampliarse a todos los estudiantes como se supondría de una etapa de legalidad y apertura democrática.

Es por eso que creemos que con el cambio a nivel nacional y colegial dado a partir del '84, cambia el entorno que rodea a la revista. Lamentablemente no supimos asimilarlo a pesar de las advertencias a la participación hechas a través de las editoriales y los carteles en el Cole. A esta situación se suma la merma de participación en las reuniones, en el cuerpo de diseño, el descenso en cantidad (y en calidad) de las notas que sólo encuentran su explicación en el contexto actual del país y de la cual no culpamos a nadie (salvo a aquellos que juegan al inmovilismo en esta etapa donde la participación es imprescindible) porque es una realidad objetiva que nuestra revista y el CENBA viven en carne propia: la DESMOVILIZACIÓN.

Por todo esto es que creemos que ADS cumplió un ciclo muy particular por la época vivida que esperamos y haremos lo posible para que no se repita porque no se la deseamos a nadie.

Por esto proponemos este último número de ADS con la

RODOLFO

GO

D.E.C.

EL COLE

perspectiva de que los años inferiores tomen esta posta y saquen otra revista, que no se llamará ADS por todo lo que ésta significó: una época, un estilo, una escapatoria, una propuesta y una respuesta a un medio represivo.

Llamamos a la participación porque las notas, cuentos y poesías que aún nos llegan necesitan un medio de difusión.

No quepa ninguna duda que en el nuevo proyecto estaremos ayudando con nuestra experiencia (aunque limitada) para que los nuevos no incurran en los mismos e-

rrones que nosotros, para que reciban las vivencias que nos hicieron progresar y para crear una nueva revista con un proyecto renovado, reelaborado, que bien podría surgir de divisiones y con una nueva estructura acorde a la situación actual (no de clandestinidad como aún conserva ADS).

Una vez más nos despedimos pero esta vez es hasta la próxima tribuna abierta.

En el '77 fue "La Voz de la Popu". Desde el '78 al '86 fue "Aristócratas del Saber". A partir del '87 será otra, no nos cabe ninguna duda que así será.

La Redacción

CAROLINA PECHENY-LAUTARO PALAMIDESSI-ERIC PARISI

Referencias bibliográficas

Andrade, Gisela. (2016) “Prensa educativa e innovación pedagógica en tiempos de dictadura”, en Archivos de Ciencias de la Educación, nº 10. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Ciencias de la Educación.

Barajas, Rafael. (2000). La historia de un país en caricatura. Caricatura mexicana de combate 1829-1872. México. CONACULTA.

Cámara Bastos, María Helena (2015). “Impressos e cultura escolar. Percursos da pesquisa sobre a imprensa estudantil no Brasil”, en: Hernández Díaz, J.M (coord.).

Cámara Bastos, M. y Freitas Hermel, T. (2015) “Journal da família: uma iniciativa de jovens estudantes (1958 até a presente data)”, en: Hernández Díaz, J.M (coord.). La prensa de los escolares y estudiantes. Su contribución al patrimonio histórico educativo. España. Ediciones Universidad de Salamanca.

Chartier, Roger (2016). La mano del autor y el espíritu del impresor. Kapeluz.

Curcó, Carmen (2004). Ironía, persuasión y pragmática: el caso de la caricatura política mexicana contemporánea. México.

De Certeau, Michel. (2000) La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. México.

Documentos básicos y bases políticas de las Fuerzas Armadas para el Proceso de reorganización Nacional (1980).

Finocchio, Silvia (2013) “Un tesoro inexplorado: los periódicos escolares en la Argentina”, en Revista de Historia de la Educación, vol. 17, Nº 40. pp. 27-54. Brasil.

Foucault, Michel. (2008) *Vigilar y castigar*. Siglo XXI.

Halperin Donghi, Tulio. (1999) *Historia contemporánea de América Latina*. Alianza Ed.

Hernández Díaz, J.M. (2015) *La prensa de los escolares y estudiantes. Su contribución al patrimonio histórico educativo*. España. Ediciones Universidad de Salamanca.

Invernizzi, H. Gociol, J. (2002) *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires. EUDEBA.

Malmierca, Raúl Miguel (2015). “Prensa estudiantil clandestina en la Universidad de Salamanca. La publicación de ACCIÓN durante el tardofranquismo (1969-1976)”, en: Hernández Díaz, J.M (coord.). *La prensa de los escolares y estudiantes. Su contribución al patrimonio histórico educativo*. España. Ediciones Universidad de Salamanca.

Méndez, Alicia. *El Colegio. La formación aristocrática de una elite meritocrática en el Nacional de Buenos Aires*. Buenos Aires. Sudamericana.

Subversión en el ámbito educativo. Conozcamos a nuestro enemigo. (1977). Ministerio de Cultura y Educación.

Pertot, W. y Garaño, S. (2008) *La otra Juvenilia. Militancia y represión en el colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986)*. Buenos Aires. Biblos.

Pineau, P.; Mariño, M.; Arata, N.; Mercado, B. (2006). *El principio del fin. Políticas y memoria de la educación en la última dictadura militar (1976- 1983)*. Buenos Aires. Colihue.

Pujol, Sergio (2007). “Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes”, en: James, Daniel (coord.). *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*. Colección Nueva Historia Argentina. Buenos Aires. Sudamericana.

Quiroga, Hugo (2004). El tiempo del proceso. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. Rosario. Homo Sapiens.

Resolución N°1 del Colegio Nacional de Buenos Aires, 14 de enero de 1976, en: Pensar la dictadura. Terrorismo de Estado en Argentina. Ministerio de Educación de la Nación, 2010.

Revista Aristócratas del Saber (1978-1986). Colegio Nacional de Buenos Aires.
<http://aristocratasdelsaber.org/>

Severino, Moira. (2011) Prácticas autoritarias y estrategias de resistencia al interior del Colegio Nacional de Buenos Aires en tiempos de la última dictadura militar. Mimeo.

Souza Biccás, Maurilane. (2008). O impresso como estratégia de formação. Revista do Ensino de Minas Gerais (1925-1940). Brasil. Ed. Argumentum.